



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

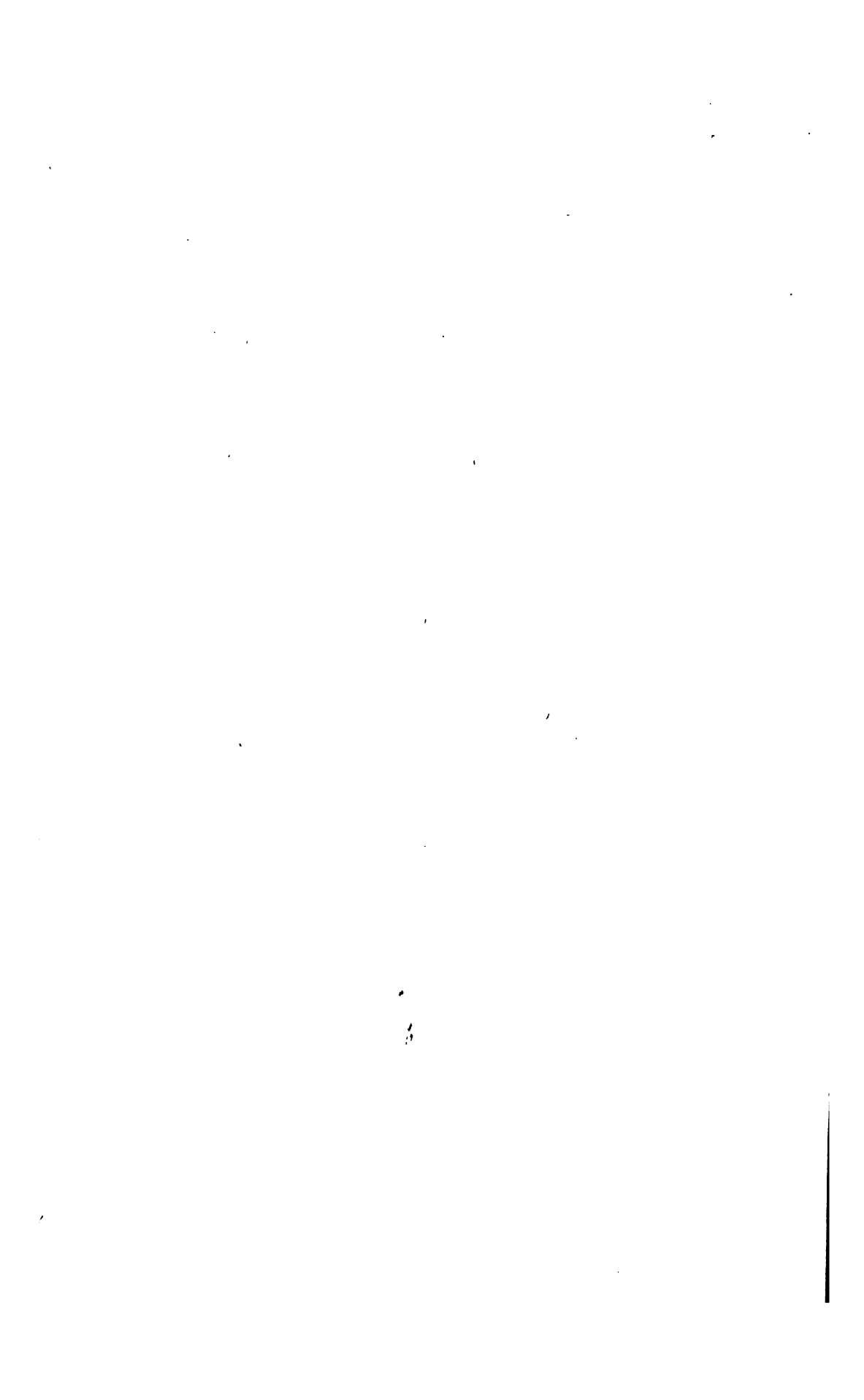
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>







787

# CAUSA CRIMINAL

SEGUIDA

CONTRA EL EX-GOBERNADOR

JUAN MANUEL DE ROSAS

ANTE LOS TRIBUNALES ORDINARIOS

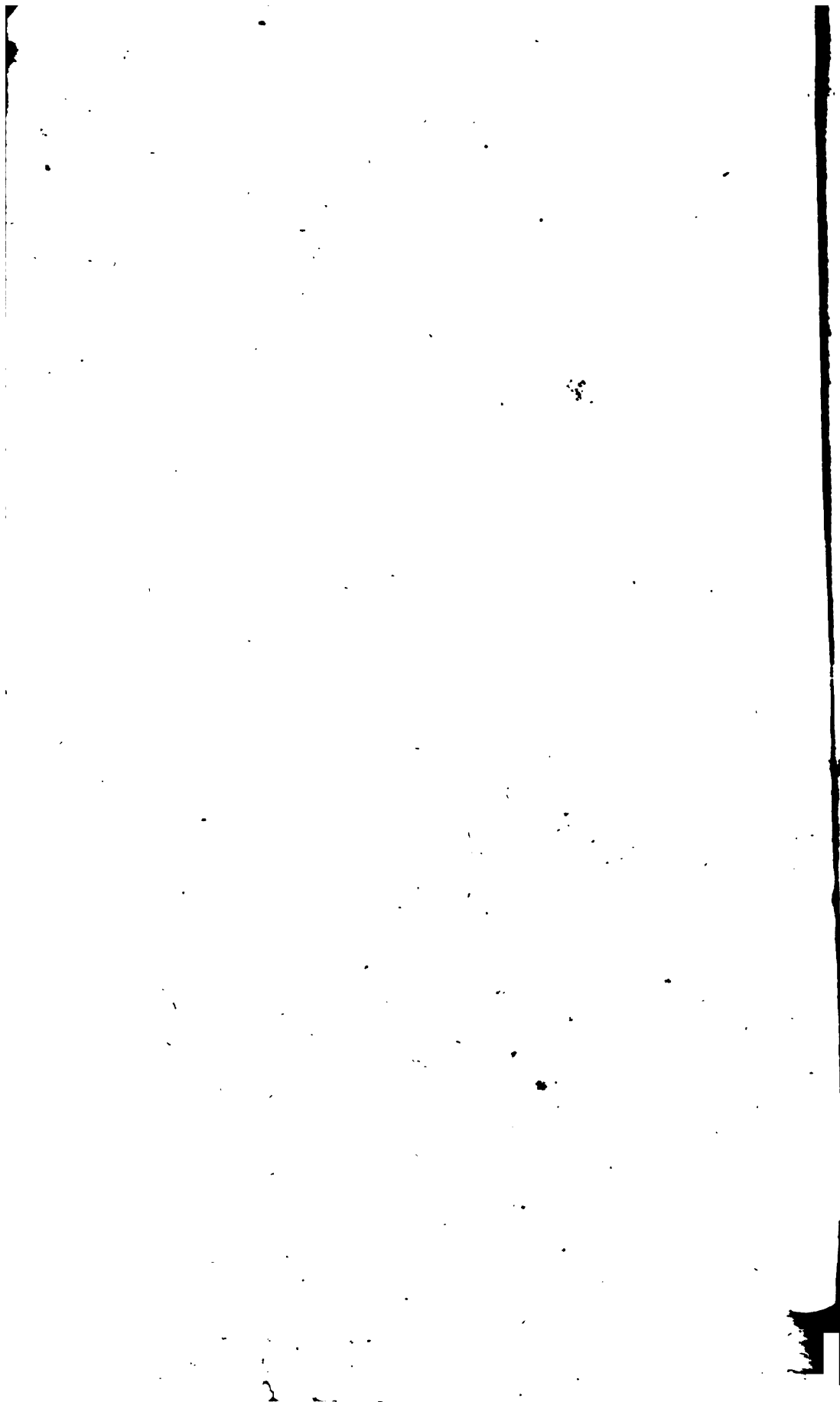
DE BUENOS AIRES

---

IMPRESA DE "LA TRIBUNA", CALLE DE LA VICTORIA 3.

---

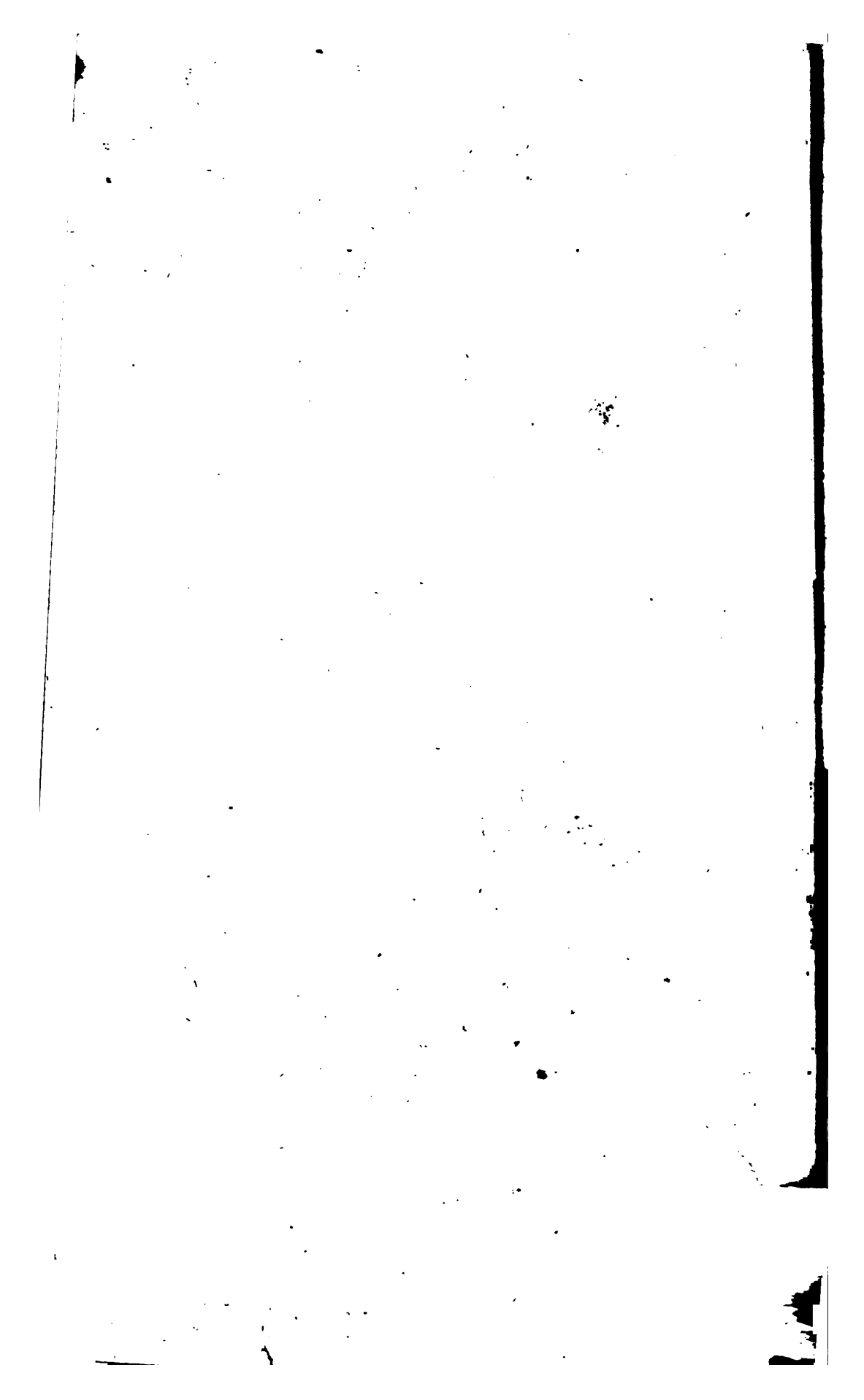
1864





JUAN MANUEL ROSAS.







JUAN MANUEL ROSAS.



# PRÓLOGO

---

Al publicar esta célebre causa en que figura uno de los personajes notables que las Repúblicas Americanas han producido, habríamos deseado hacer un trabajo completo, principiando por la biografía del procesado, gándola á la historia del país, en los sucesos políticos mas espectables, para poder formar una idea exacta del carácter del hombre y sus tendencias; origen de ese poder formidable que el pueblo argentino depositó en sus manos, los medios que empleó para conseguirlo, asociándose á su política un círculo de personas de valer, á quienes burló luego de conseguir el afianzamiento de su autoridad, sostenida por las masas populares; y en fin, copiar íntegramente todas las páginas del proceso, para que todos conociesen los mas insignificantes detalles, las infernales maquinaciones de que Rosas se valió para estimar á sus enemigos; pero aun cuando pudiese unirse á la causa criminal de Tirano, la historia de su vida, ese trabajo queda reservado al que con su detencion pueda consagrarle un estudio especial.

Nos hemos limitado pues, á la publicacion de las piezas mas importantes del proceso, cuales son, la vista fiscal en 1.<sup>a</sup> Instancia y la sentencia pronunciada en esta misma Instancia; vista fiscal ante la Excelentísima Cámara del Crimen, y las sentencias dictadas por el Superior Tribunal en sus Salas respectivas; porque transcribir todas las declaraciones del sumario, y las numerables piezas que en él figuran como comprobantes de los diferentes delitos cometidos por Rosas, seria una repetición pesada é inútil de los hechos detallados, y porque todos ó la mayor parte de ellos se encuentran consignados y comentados en los documentos que se publican.

Por otra parte, debe observarse que en este sumario se ha prescindido de todos los delitos que Rosas cometió en su carácter de Gobernante por los actos tiránicos que ejerció durante su dictadura, porque sobre este punto en 29 de Julio de 1857 las Cámaras Legislativas pronunciaron la siguiente ley:

“El Senado y Cámara de Representantes, reunidos en Asamblea General, han sancionado con valor y fuerza de ley, lo siguiente:

“Art. 1.<sup>o</sup> Se declara á Juan Manuel de Rosas reo de lesa-patria por “tirania sangrienta que ejerció sobre el pueblo durante todo el periodo de su dictadura, violando hasta las leyes de la naturaleza; y por haber hecho traicion en muchos casos á la independencia de su patria, y sacrificado á su ambicion, su libertad y sus glorias; ratificándose por esta declaracion las disposiciones vigentes.

“2.<sup>o</sup> Se declara igualmente que compete á los Tribunales ordinarios, el conocimiento de los crímenes cometidos por el tirano Juan Manuel de Rosas abusando de la fuerza que investía, &c.”

Con arreglo pues á lo dispuesto en esta ley, se ha formado este proceso que hará imperecedero el recuerdo de los crímenes, que Juan Manuel de Rosas cometió durante los años de su dominacion en la República Argentina.



## VISTA FISCAL EN PRIMERA INSTANCIA

*Señor Juez de Primera Instancia.*

Pocos criminales presenta la historia de las sociedades antiguas y modernas como Juan Manuel de Rosas, ex-Gobernador de Buenos Aires, declarado reo de lesa-patria por la Asamblea General Legislativa del Estado. En el carácter é investidura política que ha tenido por veinte años en la pública Argentina, cada uno de sus pasos ha dejado el recuerdo imperdurable de sus delitos. El asesinato, el robo, el incendio, las devastaciones, sacrilegio, el perjurio, la falsificación, la impostura y la hipocresía, han sido los elementos constitutivos de esa terrible tiranía erigida en sistema por él por tan largos años en nuestro país.

El juicio y la sentencia pronunciados contra Rosas, como tirano, como dilapidador de la fortuna pública, y como traidor á la patria, están consignados en la ley de 28 de Julio de 1857.

Pero Rosas no solo ha cometido grandes crímenes, abusando del carácter público que investía, sino que es responsable de delitos comunes que ha perpetrado, y para los cuales las Cámaras Legislativas han declarado que los tribunales ordinarios son competentes. Es pues, con arreglo á esa ley que V. S. ha procedido á la formación del presente sumario, que ha pasado en vista á este Ministerio.

Si fuese posible escribir aquí la historia de Rosas, desde que empezó á aparecer en los negocios públicos, el origen de su poder apoyado en las masas populares, los medios que empleó para conseguirlo, las poderosas influencias que con miras personales lo elevaron á la Primera Magistratura, los elementos que puso en los principios de su Gobierno hasta obtener las facultades extraordinarias y la suma del poder público, y por último, las consecuencias de todo ese plan de astucia y perseverancia que ha costado á las Repúblicas del Plata la sangre generosa de millares de sus hijos predilectos, sus tesoros agotados, y mas que todo, la semilla de la discordia hábilmente desparramada para mantener en lucha perpétua á los Argentinos—tendríamos que ocuparnos de la historia de una época entera, traicionar un inmenso que ocuparía volúmenes, y que saldría de la órbita de una acción Fiscal que tiene que circunscribirse á los hechos consignados en el sumario. En este deber pues, y reducidos al estrecho círculo que ofrece la causa criminal, vamos á buscar la prueba de los crímenes de Rosas que resultan en las páginas de este sumario, consignando los hechos mas importantes, porque seria inútil y casi imposible, entrar en el detalle minucioso de otros, que no son sino la repetición de los mismos delitos ejecutados casi en todos los momentos.

Los delitos cometidos por Juan Manuel de Rosas constantes de este sumario, pueden clasificarse del modo siguiente:—Primero: Diversos asesinatos individuales y en masa—Segundo: Degüellos de los años de 1840 y '52; perpetrados en las calles de Buenos Aires—Tercero: Fusilamiento de prisioneros de guerra capitulados y no capitulados—Cuarto: Confiscaciones y robos de las propiedades de sus enemigos políticos denominados *él salvajes unitarios*.

El día 21 de Mayo de 1831, el Gobernador de la Provincia de Córdoba D. Mariano Fraguero, y el Coronel D. Pascual Echagüe, Jefe de division, pusieron una Convención que tenia por objeto restablecer la paz intermedia, por la contienda existente entonces entre Buenos Aires y las Provincias. Este convenio que impreso se repartió á todos los Jefes militares y Jueces civiles de Córdoba para su exacto cumplimiento, consta á f. 22 por el artículo 3.º se estipulaba lo siguiente: "Ambos ofrecen que ninguna persona de clase, sexo y condicion que sea, será molestada por su conducta y opinion política pasada."—El Gobernador Fraguero y el hoy General Echagüe cumplieron religiosamente este solemne compromiso.

El día anterior, 20 de Mayo de 1831, se estipulaba una idéntica condicion entre el mencionado Gobernador de Córdoba, D. Mariano Fraguero, General en Jefe del Ejército auxiliar confederado, General D. Estanislao Lopez, por medio de Comisionados al efecto, siéndolo por parte del Gobernador de Córdoba los Señores Doctores D. Dalmacio Velez Sarsfield y D. Leobio Agüero, y por el General Lopez su Secretario D. José Francisco Beza y su primer Edecán Coronel D. Pedro Ramos. Este convenio tambien tenia por objeto la cesacion de la guerra, haciendo desaparecer los rencores y persecuciones inherentes á este estado. Este documento corre en copia á 2 reconocido por todos los Señores que lo firmaron en las respectivas declaraciones que corren en el sumario.

El General Lopez faltó indignamente á su compromiso, porque despues entrar con el ejército á la ciudad de Córdoba que lo recibió como á un go, lejos de dar una prueba evidente de su lealtad y del deseo de que se realizasen los beneficios de la paz, lo que hizo fué aprisionar á casi todos los hombres notables de Córdoba, incluyendo al Doctor Agüero y al Señor Frairol, á quienes hizo remachar una barra de grillos. Tambien fueron presos tanta y tantos oficiales, casi todos Jefes que se habian quedado con la guarnicion de la Plaza. Todos fueron conducidos á Santa Fé, y de allí mudados de ellos á los Pontones de esta Ciudad, en cuyo número entraban los Doctores Agüero, Saráchaga, Castro y Sabido.

Varios oficiales quedaron en el Cabildo de Córdoba en simple arresto, cuando el Ejército regresaba para Buenos Aires, conducia á retaguardia á los mencionados oficiales. Luego que hubo llegado Lopez al Rosario, salió de su campamento en Pavón á recibirlo, y despues de una conferencia con ambos, se resolvió embarcar á los dichos oficiales en una Goleta que los llevó á la autoridad militar de San Nicolás de los Arroyos. Toda esta accion con muchos otros pormenores la hace el Señor Doctor Velez Sarsfield, testigo presencial, en su informe detallado que corre de f. 25 á f. 29 vta. nos ahora á considerar el crimen que Rosas cometió asesinando atrozmente á estos valientes soldados de la Patria.

El día 16 de Octubre del citado año de 1831, á las dos de la tarde, bajaron en varias carretillas en el Puerto de San Nicolás de los Arroyos, los

mencionados oficiales que habian pertenecido al Ejército del General D. José María Paz, y cuyos nombres y clases son los siguientes:

“Coronel D. Luis Videla, Gobernador de San Luis.

“Teniente Coronel D. N. Carbonel.

“Teniente Coronel D. Luis Montenegro, y su hijo de catorce años de edad.

“Teniente Coronel Campero.

“Teniente Coronel Tarragona.

“Sargento Mayor Cuevas.

“Sargento Mayor Cuello.

“Sargento Mayor Cuadras.”

A las dos horas, es decir, á las cuatro de la tarde, todos estos distinguidos oficiales eran fusilados en la plaza de San Nicolás por órden terminada de Rosas impartida al Coronel D. Agustin Ravelo. Veamos la prueba plena de este hecho, que llenó de luto á aquel Pueblo que empezó ya á conocer que Rosas era un bandido.

Para completar el horror de aquel espectáculo, es preciso saber que el tránsito de Córdoba á Santa Fé, se habia agregado á la comitiva de oficiales presos, el hijo del comandante Montenegro de catorce años de edad, con objeto de acompañar y asistir á su padre que venia enfermo. Este niño, que no habia tomado parte en la contienda, que se encontraba al lado de la madre y que era incapaz por sus pocos años de tomar un fusil ó cargar una espada para combatir por los principios que sostenia su padre; que era simple y accidentalmente agregado á aquella comitiva por su sola voluntad, fué también fusilado junto con su padre que protestaba contra aquel acto de barbarie, que pedia la salvacion de su hijo inocente, de aquel tierno niño á quien iba sacrificarse sin que pudiera alegarse ni un pretexto siquiera. El padre y el hijo y todos los nobles compañeros de causa y de infortunio, fueron asesinados aquel dia y en aquella misma hora, dando vivas enérgicos á la libertad, triunfo de los principios, y lanzando anatemas y execracion al bárbaro tirano que los inmolaba.

El Dr. D. Dalmacio Velez Sarsfield, D. Teodoro Basaldúa, D. Carlos Branizan, D. Antonio Simonin, D. Benigno Oteiza, D. Carlos Bosada, D. Pedro Santa Cruz y D. Hipólito Quiroga, fueron testigos presenciales de esta ejecucion en la plaza de San Nicolás de los Arroyos.

D. Carlos Branizan espone:—“Que luego de estar en la capilla los distinguidos Oficiales y el jóven Montenegro, á quienes el Coronel Ravelo les mostró por una lista, les leyó la sentencia de muerte fechada en el Rosario ordenada y firmada por Juan Manuel de Rosas, cuya sentencia produciendo tanto en los Señores sentenciados como en la tropa y Señores que la oyeron, la mas espantosa sorpresa, porque era público y notorio que ni aquellos eran prisioneros de guerra—Que el señor Gobernador de San Luis tomó la palabra y manifestó la ninguna razon que habia para fusilarlos, y además sacó de su cartera el salvo-conducto que el General en Jefe del Ejército D. Estanislao Lopez le habia firmado para que pudiese regresar de Córdoba—Que fué llamado por su amigo el Comandante Carbonel y le dijo estas palabras: “No quiero, amigo, que des pasos ningunos en mi favor por que el asesinato lo consumarán apesar de todo; *pero que asesinen á los hombres y no á los niños*,” que entonces tomó al citado niño Montenegro y lo presentó diciéndole: “Este niño nos ha alcanzado en el camino, mandado por su señora madre para que sirviese á su padre que venia enfermo, y que



está aquí también sentenciado á muerte; y sobre esto sí, que espero darás todos los pasos que puedas.”—Que el señor Gobernador Videla se espresó al igual sentido, diciendo que el hecho no tenia ejemplo, que rogaba también al declarante hablase al señor Ravelo sobre dicho niño—Que salió entonces precipitadamente, y en union con el señor D. Domingo Oro y otros señores, fueron á ver al Coronel Ravelo, el cual manifestó la pena que tenia de no poder hacer nada, y entonces sacando la orden que tenia de Rosas le dijo: “¿Qué quieren vdes. que yo haga?” La orden que todos leyeron contenia estas horribles palabras: *“Los ejecutará U. S. á las dos horas dearselas, y no se admite otra contestacion que el aviso de haber cumplido en ella.”*

D. Benigno Oteiza, entre otros pormenores interesantes que corroboran el hecho criminal de que tratamos, dice: “Que el niño Montenegro intentó suicidarse antes que ser sacrificado por sus verdugos—Que los cadáveres del Comandante Tarragona y del mayor Cuadras, fusilados en el Salto, fueron el alimento de las gallinas y de los pájaros, pues que los cráneos de estos infelices estaban hechos pedazos.”

Todos los testigos que se han mencionado y que presenciaron aquella horrible carniceria, esponen: Que los oficiales sentenciados en los momentos de ejecucion, protestaban con toda energia y fuerza de ánimo, contra el inaudito crimen que se cometia en sus personas, pues que se habian entregado á la creencia y bajo la fé sagrada de las garantías y promesas consignadas en el tratado celebrado entre los contendientes, y por cuya violacion se les asesinaba.

Como complemento y corroboracion del hecho mencionado, transcribimos la importante declaracion del Coronel D. Agustin Ravelo que corre á folio 10, y dice así: “Que todas las referencias á los hechos en que el declarante tuvo alguna parte, segun los conceptos detallados en el informe del Sr. Dr. Vez Sarsfield que se le han leído, incluso el relativo á los mayores Cuadras y Tarragona, son completamente ciertos, debiendo solo agregar que la sentencia é instrucciones de Rosas, que habria deseado conservar en su poder, no pudo extraerlas del archivo correspondiente, y que dichas órdenes no le daban el menor pretexto para observacion de ningun género, como con todo empeño procuró encontrarlo para salvar al hijo de Montenegro que segun le aseguraban los mismos oficiales allí ejecutados, se habia incorporado en el Batallón de Córdoba para asistir á su padre enfermo el Comandante Montenegro; y que, por lo tanto, le fué mucho menos posible salvar ninguno de dichos oficiales, por muy mortificante que le fuera la terrible necesidad de aquella ejecucion que por primera vez en su carrera militar, durante la noble gloriosa guerra de la Independencia, se le habia cometido, so pena bien decidida en dichas órdenes, de ser también sacrificado con igual precipitacion y ferocidad el declarante, sin que por este sacrificio dejaran aquellos de ser ejecutados por comision de Rosas á otro Jefe: que los citados mayores Cuadras y Tarragona conducidos por tierra por el Coronel José Hernandez, y los de Rosas, fueron separados de los demas oficiales, y llevados al otro lado de ejecutados aquellos por el mismo Hernandez, para serlo en el Salto como sucedió.”

Esta esposicion del Coronel Ravelo es cierta, pues que todos los testigos informantes aseguran que el dicho Coronel mostró sentimiento de no poder salvar á aquellos infelices, siendo la conducta de este Jefe que por su desgracia sirvió á la Dictadura, de pública notoriedad digna de un hombre

que habia servido con honor en la guerra de la Independencia. Es necesario hacer desaparecer esa sombra que se presentaba con siniestros co oscureciendo los antecedentes de aquel Gefe, para que en sus últimos al menos, tenga la satisfaccion del público reconocimiento de su inculpa dad. Está pues plena y evidentemente probado en el sumario, que Juan nuel de Rosas el año de 1831 hizo fusilar por su orden, sin juicio algu dando solo dos horas de término á los Gefes y oficiales antes citados, ellos al Gobernador de una Provincia, y sobre todo á un niño de es años que casualmente se encontró al lado de su padre el Teniente Co Montenegro, una de las víctimas mandadas inmolarse por el Tirano.

Si horrible es fusilar en masa prisioneros de guerra, cuando el de público rechaza este medio que solo en casos muy escepcionales es tole como por ejemplo, cuando el número de los prisioneros es tal, que peligrar el vencedor conservándolos, es abominable, es impio, el reuni chos hombres, engañarlos con protestas de amistad estampadas en las nas de un tratado, para que halagados con la inviolabilidad de la estipula se entreguen con confianza en las manos traidoras de sus enemigos, que mentos despues los sacrificaban á la presencia de un Pueblo consternado en medio del llanto que le hacia ocultar el miedo, elevaba sus súplic Creador pidiendo el castigo de aquel bárbaro crimen.

Aquellas pobres víctimas no eran prisioneros de Rosas, eran Gefe tinguidos que combatian por la libertad de su patria, que rechazaban e potismo, que querian el gobierno de la ley, para que la República Arge no se viese jamas postrada á los piés de un tirano. Rosas pues, ha si asesino alevoso de aquellos oficiales y de aquel niño.

## DEGUELLLOS DE 1840 Y 1842.

Los meses de Octubre de 1840 y Abril de 1842, han sido el horror espanto de los habitantes de esta ciudad. Varias gavillas de foragidos rian las calles, llevando pintados en sus rostros la sed de sangre, los inst feroces de sus almas, la cínica desvergüenza de que hacian alarde. Las gavillas obedecian directamente las órdenes del ex-Gobernador Juan nuel de Rosas, ó de su cómplice el infame Nicolás Mariño, Gefe del cuer serenos.

Ciriaco Cuitiño, Gefe del cuartel que llevaba su nombre, y Andrés I ambos coroneles de los ejércitos de Rosas, eran los gefes principales d ejecuciones que ordenaba. Para estos bandidos, no valia de nada la ley ampara al ciudadano, que hace inviolable el asilo doméstico. De nada vian los cerrojos ni las llaves con que se cerraban las puertas: ellos t los medios de echarlas abajo, para penetrar hasta el lecho de la esposa, y a car de entre sus brazos al padre de sus hijos, y en seguida cortarle la c y ponerla en la pirámide de la gran plaza, en un farol ó en la punta d palo. La Policia entónces, guardaba silencio; prestaba sus carros fúne para conducir las víctimas inmoladas al Depósito, y de allí transporta la zanja en que debian reposar para siempre sus restos humanos. La y el dia eran lo mismo para los verdugos de Rosas, porque el Dr. Zc fué asesinado á las doce del dia en su casa, situada en la Plaza de la Vic D Agustin Duclos y D. José María Dupuy tambien lo fueron á la del dia, y en presencia de la autoridad que debia impedir los desórde los delitos.

Fueron infinitas las personas que Rosas hizo degollar en los citados años 1840 y 1842, pero entre ellas las mas notables y que constan del sumario de las declaraciones de los mismos ejecutores, son las siguientes:

La Madrid,  
Llané,  
Echenagusía,  
Sañudo,  
Archondo,  
Coronel D. Sisto Quesada,  
Teniente Coronel Cabral,  
Iranzuaga,  
Dr. D. José Macedo Ferreyra,  
Duclos,

Dupuy,  
Varangot,  
Dr. Zorrilla,  
Buter,  
Nóbrega,  
Cladellas,  
Silva,  
Coronel Linch,  
Messon,  
Oliden.

¡Cuántas lágrimas hace correr por el rostro, el recuerdo de estos infelices nombres que eran ó podían ser una esperanza para la patria! El bárbaro Rosas dejó huérfanos á sus hijos y á sus familias: les legó la miseria y el dolor, y aun vive ese malvado! Respetemos sin embargo, los mandatos de la providencia; talvez lo ha condenado á un remordimiento eterno, mas horrible mil veces que la muerte.

Se ha creído con generalidad, que seria imposible ó muy difícil que existiera la prueba legal de que Rosas habia ordenado los degüellos de los años 1840 y 1842; pero felizmente esa prueba consta clara y evidente en este sumario.

Tenemos en primer lugar, la declaracion del Dr. D. Felipe Arana, Ministro de Rosas y Gobernador Delegado en esa época, en cuya declaracion expresa á "f. 99:"—"Que con respecto á los asesinatos ocurridos en las fechas y con las personas designadas en las citas que se le han leído, aunque en efecto era él entonces Gobernador Delegado, no tuvo en ellos conocimiento alguno, *porque Rosas desde Santos Lugares libraba sus órdenes con absoluta independencia del declarante, sin duda, ó por la Policía para la ejecucion de aquellos asesinatos, segun presume, aunque no puede asegurarlo, desde que ya tenian lugar en esta ciudad, ó por los mismos ejecutores directamente encargados de llenar las órdenes preindicadas.*"

En segundo lugar, existe la declaracion de D. Bernardo Victorica, Gefe de Policía de Rosas á f. 180, en la que expone contestando á la siguiente pregunta hecha por el Sr. Juez:—"Diga si en su calidad de Gefe de Policía tomó ni practicó entónces, algunos conocimientos para descubrir á los autores de esos crímenes;"—Contestó: "Que como Gefe de Policía no tomó ningun conocimiento, ni trató de investigar ni esclarecer los hechos, *porque la conciencia que de todos esos crímenes era sabedora la primera autoridad, y fué confirmado en esa conviccion, por cuanto el Gobierno no le hizo al respecto ninguna prevencion, observacion ó interpelacion sobre ellos, sino que se emitió el decreto que se espidió para hacer cesar tantos atentados, en lo que culpa al esponente por su falta de vigilancia, que hasta cierto punto era viciosa, por cuanto el Dr. Zorrilla fué muerto en su casa en la plaza de la Piedad, y la cabeza del degollado Miguel Llané se colocó en la Pirámide de Esma.*"

En tercer lugar, Ciriaco Cuitiño en la indagatoria que corre en copia au-

“torizada á f. 208, dice: “Que la órden de degollar al Coronel D. Francisco Linch, á D. Isidro Oliden, Messon & a. *la recibió Parra del mismo Gobernador Rosas verbalmente.* Que luego de ejecutada, pasó él y Parra á la c “de Gobierno, y quedándose el declarante en el pátio, entró Parra adenti “dar cuenta al Gobernador Rosas del cumplimiento de la órden. Que Pa “repartió quinientos pesos á cada vigilante (degolladores) y á él le entr “mil pesos que le mandaba Rosas. Que en su cuartel se han fusilado h “bres que mandaba el Gobierno: que degollados han habido dos, uno “D. Juan Pedro Varangot, y el otro D. José María Dupuy, compadre “Sacramentos del declarante; y un indio pampa, que se *mató á bolazos* pue “en el cepo.”

En cuarto lugar, y como complemento de la prueba del hecho en cuest: tenemos el decreto de Rosas fecha 31 de Octubre de 1840, publicado en *Gaceta* de 4 de Noviembre de dicho año. Este documento clásico que va la sola firma de Rosas, datado en el Partido de Moron y cuando Buenos Aires habia un Gobernador Delegado, es el reconocimiento esponeo que el tirano hacia de sus crímenes; es el último grado de cinismo que puede llegar un malvado, cuando se embriaga con el heroismo del men, porque sin duda Rosas se creia entonces un héroe, cuando al primer sonido de su voz, al primer signo de su voluntad, desaparecieron como encanto los degolladores, restableciéndose el órden momentáneamente dando tréguas al pavor de que estaba poseida la poblacion entera.

Es necesario consignar en esta vista, los considerandos de este importantísimo documento, porque ellos encierran la condenacion de su autor. relan su maldad, prueban su ignorancia, y lo presentan al mundo civilizado como el asesino impudente de sus compatriotas. Dicen así:—“Consider “do que cuando la provincia fué invadida por las hordas de los salvajes u “tarios, profanada con su presencia, con sus atrocidades, y con sus crí “nes, la exaltacion del sentimiento popular no podia dejar de sentirse b “los terribles aspectos de una venganza natural. Que entónces no hab “sido posible ahogarlas en un pueblo tremendamente indignado por tai “ña perfidia, sin poner su heroismo, su lealtad y su patriotismo á una pr “ba incompatible con su propia seguridad. Que el ardor santo con c “los federales se han lanzado contra sus enemigos al ver conculcados “mas caros derechos por la traicion, ingratitud y ferocidad de los salva “unitarios indignos del nombre argentino y de la patria en que nacien “será para siempre un testimonio noble del amor intenso de los Federales “la Independencia, y servirá para enseñar á los que obsecados se arrastra “sobre las huellas del crimen. Que en esta tierra de órden, de libertad y “honor, no hay para los ciudadanos garantia mas sólida que el respeto “dogma sacrosanto de la opinion pública, que ha proclamado la federac “de la República, la completa sumision á las leyes y la obediencia á las l “toridades constituidas.

“Pero que si es laudable una espresion tan ardorosa y vehemente, “patriotismo, justo es tambien que un pueblo valiente, siempre dispuesto, “todo lo que es grande y generoso, cuando acaba de afianzar sus derech “por una convencion honorífica con la Nacion Francesa, cesando con ella “diferencias que sirvieron de apoyo á los salvajes traidores unitarios, vue “á gozar del sosiego y seguridad en que el Gobierno lo habia conservad, “costa de fatigas inmensas, para que la autoridad pueda contraerse escl

*... aments á esterminar para siempre el bando salvaje de inmorales aventure-  
ros que infestan la República, y afianzarle su poder y ventura.*

“Por tales consideraciones, el Gobierno ha acordado y decreta :

“Art. 1.º Cualquiera individuo, sea de la condicion ó calidad que fue-  
re, que atacase la persona ó propiedad de Argentino ó extranjero, sin es-  
presa ó orden escrita de autoridad competente, será tenido por perturbador  
del sosiego público y castigado como tal.

“Art. 2.º La simple comprobacion del crimen, bastará para que el de-  
nunciente sufra la pena discrecional que la suprema autoridad le imponga.

“Art. 3.º El robo y las heridas, aunque sean leves, serán castigados  
con la pena de muerte.

“Art. 4.º Las autoridades, etc. etc. Firmado—*Rosas.*”

Solo comentaremos este decreto en la parte mas prominente y que con-  
viene al objeto de esta acusacion, dejando á otros el cuidado de un exámen  
pormenorizado, en el que se verán todas las deformidades que en el fondo y la for-  
ma contiene.

Rosas, segun sus palabras, consideraba como *expresion laudable y ardiente  
de vehemente patriotismo*, los crímenes que se cometian entónces por lo  
que él llamaba la *efervescencia popular*; pero que cuando este pueblo va-  
liente, añade, *acababa de afianzar sus derechos por una convencion honorifi-  
ca con la Nacion Francesa, debia gozar del sosiego y seguridad en que el Go-  
bierno le habia conservado.* Es decir que Rosas confiesa que antes de esa  
convencion y del afianzamiento de esos derechos, era lícito lo que se ejecuta-  
ba *por la efervescencia popular*: el degüello, los asaltos, los insultos, el robo,  
el vejámen á las señoras, y cuantas felonias se cometian á pretesto de ese fu-  
erzoso santo en que los salvajes unitarios habian puesto á los *patriotas federa-  
les* eran actos lícitos, eran derechos lejitimamente empleados, eran obligacio-  
nes sagradas del patriotismo.

Pero este paréntesis que Rosas hacia á esos horrendos crímenes con-  
trario de la convencion con el Emperador de los Franceses, era, segun lo  
dice el decreto, para que la autoridad pudiese contraerse esclusivamente á *es-  
terminar para siempre* el bando salvaje de inmorales aventureros que infes-  
taban la República. Vemos pues, que era solo una trégua al degüello, era  
un corto intervalo que daba el Tirano á los instrumentos feroces de sus crueldades,  
para que estas volviesen á repetirse con mayor exageracion si era posi-  
ble, rodeando al crimen con esos atavios infernales que hacen temblar de  
horror, y cuyos caractéres quedan impresos indeleblemente en la memoria  
de los pueblos.

El día 31 de Octubre pronuncia una palabra Rosas: dice á sus scides  
*esta por ahora de sangre*” y ese mismo día cesan los degüellos, y acaban  
las persecuciones. ¿Era la *efervescencia popular* ó la voluntad del Tirano  
que imperaba? ¿Tendria acaso Rosas el mágico poder de transformar en  
una hora á centenares de hombres, que suponía agitados por violentas pa-  
siones, y que arrastrados por la sed de sangre y de venganza, desquiciaban  
el orden y perseguian sin piedad á los enemigos del bárbaro sistema del  
Tirador? No Señor: las pasiones populares no se acaban en un momento:  
pesan que el tiempo y la razon vayan poco á poco moderando sus arre-  
bos; que la reflexion opere un cambio saludable, el cual no se verifica de  
un golpe, sino que es el resultado sucesivo y gradual de las modificaciones  
naturales del corazon y del espíritu.

Juan Manuel Rosas pues, ha consignado en este célebre documento el he-

cho público y notorio que sus mismos cómplices han confesado, á saber: *los degüellos y todos los delitos cometidos en los años de 1840 y 1842, fueron ordenados y hechos ejecutar por él.*

## **FUSILAMIENTO DE PRISIONEROS DE GUERRA CAPITULADOS Y NO CAPITULADOS.**

En el mes de Agosto de 1840, el General D. Juan Lavalle, á quien Rosas habia engañado infamemente, faltando á las estipulaciones insertas en la convencion de paz que ajustaron en Junio de 1829; que á consecuencia aquella felonía, habia abandonado el pais; que habia presenciado en el destierro y la proscripción, los crímenes que cometia Rosas; que veia su patria abatida ante el colosal poder de un hombre, á quien se le habian conferido facultades extraordinarias y la suma del poder público; que con esta terrible arma en sus manos degollaba, cometia robos de toda especie, é imponia á millares de ciudadanos la necesidad de salvarse por la emigracion, sin que nadie pudiera tomarle cuenta de sus arbitrariedades; que veia humillada la gloriosa bandera á cuya sombra conquistó tantos laureles para la patria: aquel valeroso guerrero de nuestra Independencia, se decidió á atacar á Rosas en el centro de su poder, para libertar á la República Argentina de su tiranía, desembarcar en el territorio de Buenos Aires, con el fraccionado ejército que le habia quedado despues de las batallas de D. Cristobal y Sauce Grande, en la provincia de Entre Rios. El General Lavalle llegó triunfante hasta los alrededores de la gran ciudad, pero ya fuesen equivocadas combinaciones, ó que fracasasen los planes del ilustre General, vió Buenos Aires con tristeza la entrada de su libertador.

Desde entónces, ese Ejército compuesto de los Jefes mas sobresalientes de la guerra de la Independencia y del Brasil, al que se habian reunido patriotas revolucionarios del Sud, y centenares de ciudadanos distinguidos de todas las clases y profesiones, sufrió terribles derrotas, debidas, no al valor de los soldados mercenarios de Rosas, sino al inmenso poder de los elementos de que disponia. Nunca pudieron abatir en el combate, el brio y entusiasmo de los soldados de la libertad, y el Quebracho Herrado es testimonio elocuente de esta verdad. Donde cargaban los escuadrones del General Lavalle, vencían y arrollaban al enemigo, pero era imposible sacar ventajas de aquellos triunfos momentáneos, porque no habia caballos que consumar la completa derrota de aquellos hombres, que no se atrevían á contener el ímpetu de los libertadores. Los elementos protejieron á Rosas y le dieron una victoria que tuvo por resultado, la capitulación del batallón de infantería mandado por el bizarro Coronel D. Pedro José Diaz. Este hecho lo reconoce el General D. Angel Pacheco en su informe de f. 87 vuelta, en el cual espone el hecho honroso para él, de haber salvado á todas las personas que componian aquel batallón, de una caballería de Oribe desbandada, que iba á la carga sobre dicho batallón, adelantándose él á contenerla, lo que felizmente pudo conseguir. El General Pacheco dice, que él garantizó la vida del Coronel Diaz, que era de quien podia temer se hallase en peligro por los antecedentes que le eran conocidos. Rechazaba pues, el General la posibilidad de que se asesinasen prisioneros de guerra, como que el derecho

tes y la humanidad misma, imponian el respeto á aquellas víctimas de convicciones políticas.

Todos los oficiales prisioneros en el Quebracho, como los que tuvieron al suerte en Sancala y Rodeo del Medio, fueron conducidos á Buenos Aires destinando Rosas, unos, al cuartel del Retiro, y otros, al Campamento de Santos Lugares. El tirano fusiló una gran cantidad de esos infelices pertenecian en su mayor parte á las primeras familias del pais, despues haberles hecho sufrir horribles torturas. Pero Rosas no se contentaba fusilar á sus enemigos políticos *los salvajes unitarios*, como él los denominaba: le era necesario imponer actos de inaudita crueldad, emplear el retiro y los horrores de la Inquisicion, y para ello dió las órdenes convenientes á los Gefes del Campamento de Santos Lugares.

Don Antonino Reyes, era el Gefe á quien Rosas habia confiado el manejo y direccion de aquella especie de Gobierno civil y militar que habia erigido en ese campamento; y aun cuando en sus declaraciones dice Reyes, que él tenia la direccion *de la oficina*, sin intervencion en lo que era militar, resultó completamente falso en la causa seguida contra él. Espuso á f. 133 vuelta: que el Coronel D. José Hernandez era el encargado de prisioneros del Quebracho, Sancala y Rodeo del Medio, recibiendo órdenes de Rosas directamente sobre ellos. Que oyó quejas á causa del tratamiento por la calidad de los alimentos y de tenerlos á la intemperie, y algunos de esos prisioneros fueron fusilados.

El Dr. D. Mariano Beascoechea, oficial entonces de la Secretaria de Santos Lugares, á f. 137 dice: "Que existieron en ese campamento los prisioneros del Quebracho, Sancala y Rodeo del Medio, y por orden de Rosas todos los dias debian variar de campo, y prestar en el que estuviesen todos trabajos mecánicos, y cuando estaban en el que correspondia á Miguel Rosas y Pieres, sargento de la Escolta del Tirano, les hacian sacar raices de árboles con las uñas, y que efectivamente estaban á la intemperie por orden del Dictador."

Además de estas dos declaraciones, sacadas en cópia de la causa seguida contra Reyes, existen en esta las esposiciones del Dr. D. Mariano Martinez, D. Eladio Saavedra y del Coronel D. Agustin Ravelo, en las que dicen: "Estos desgraciados prisioneros cambiaban todos los dias de campo, encerrados de noche en un cerco; que se les hacia sacar raices con las uñas y dar las á los salvajes unitarios;—agregando D. Gavino Salazar, que como prisionero del Quebracho, y uno de los muy pocos que han escapado, estuvo en Santos Lugares, *un mes á la intemperie, y de noche se les ponía en un corral como á animales.*"

Para mayor comprobacion de estos hechos y como referencia del mayor interés para la historia, transcribiremos una parte de la declaracion del Sr. José María Pizarro y Monje, que corre á f. 200, y en la que dice:—"Que el hecho con que se presenta, es el que queden consignados en esta causa el asesinato y padecimientos anteriores de sus dos hermanos, D. Enrique y D. Juan Martín Pizarro, y sus cincuenta y cinco compañeros, todos jóvenes y de las principales familias de este pais, prisioneros en la batalla del Rodeo del Medio." Dice pues: "Que marcharon todos de Mendoza á las órdenes de un cierto Coronel apellidado Echegaray, para ser entregados en el campamento del bárbaro Rosas en Santos Lugares. Que viniendo como á la mitad del camino, les hicieron parar una tarde algo mas temprano que lo de costumbre, y formándolos en círculo entraron unos lanceros á él é hicieron

“ salir al centro del círculo *al salvaje unitario* Sargento Mayor D. N. Bejara  
 “ no, y lo lancearon hasta dejarlo muerto. Siguieron la marcha y llegaron  
 “ á dicho campamento como á principios de Noviembre del año de 1841: qu  
 “ una vez allí, se les destinaba á mudar de campo cada veinte y cuatro hora  
 “ feniéndolos siempre á campo raso. Que en los diversos campos donde rola  
 “ ban, eran tratados con mas ó menos rigor, segun la humanidad del Gefe  
 “ pero que cada siete dias volvian al campo de la escolta, donde tenian qu  
 “ sufrir el tratamiento mas cruel y mas inhumano que puede inventar la fe  
 “ rocidad. Que el Gefe de ese cuerpo era un pardo, llamado Miguel Rosas  
 “ quien despues de mudarse las guardias, que era la hora en que pasaban  
 “ nuevo campo, los destinaba á la leña obligándolos á sacar los troncos de lo  
 “ árboles con las uñas, y el mismo Miguel Rosas con un garrote de tala les da  
 “ infinidad de golpes, á los que por su debilidad no podian estraer los tronco  
 “ de los árboles sin mas instrumentos que las uñas. Que esta operacion se  
 “ hacia en las horas mas rigorosas del sol. Que á la tarde, se les hacia tira  
 “ agua para bañarse la tropa y matar los ratones de los ranchos de aquella  
 “ hasta la hora en que llegaba la lista, en que los metian en un corral, y se  
 “ presentaba á la puerta Miguel Rosas con el garrote de tala y tres soldado  
 “ con la bayoneta armada, llamando al salvaje A. y al salvaje B. y rodeándol  
 “ los tres soldados calándole las bayonetas por los costados y espalda, empe  
 “ zaba á darles con el garrote á dos manos hasta dejarlos en el suelo. Que  
 “ esta operacion se hacia á uno ó dos, segun el tiempo que habia antes d  
 “ oscurecer. Que de estas palizas puede el declarante asegurar que el hij  
 “ del Sr. General Martinez y el jóven Ascola han muerto con sus cuerpo  
 “ completamente negros, pues que el declarante les mandaba con su hijo opo  
 “ deldock para que se curasen de esos golpes. Que el hermano del declarante, D  
 “ Enrique, á consecuencia de la sacada de los troncos con las uñas y los garrota  
 “ zos dados por Miguel Rosas, murió á los tres dias de la última paliza, en e  
 “ campamento del Señor Ravelo, el dia 16 de Enero de 1842. Que el 24  
 “ del mismo, fueron fusilados los diez primeros, entre ellos el Teniente  
 “ Coronel Acuña, hijo de la Provincia de Corrientes. Que el dia 4 de Fe  
 “ brero, fueron fusilados los diez segundos, entre ellos el hermano del decla  
 “ rante, D. J. Martin, *teniendo siete horribles heridas* hechas en la palisa en la  
 “ puerta del corral por Miguel Rosas dos dias antes de su muerte, cuya rop  
 “ ensangrentada le remitió al declarante el dicho D. Juan Martin con el hij  
 “ de él, el dia antes de su muerte. Que cree el declarante que ese dia fue  
 “ fusilado, entre esos diez, uno de los dichos individuos en circunstancias de  
 “ estar gravemente enfermo, por lo que tuvieron que llevarlo cargado hast  
 “ el lugar de la ejecucion. Que el dia 6 del dicho Febrero, fueron fusilado  
 “ los treinta y seis restantes, salvándose solamente el Sr. Perez Millan po  
 “ influjo del Ministro Inglés. Que esta ejecucion se hacia del modo mas  
 “ horrible, pues iban acollarados de dos en dos en una barra de grillos, y  
 “ formadas las víctimas detras de la escolta de tiradores, se les iba fusiland  
 “ de dos en dos, ó de cuatro en cuatro; teniendo, al sentarse para que les tira  
 “ sen, que recoger los restos que quedaban en ese lugar, de los compañero  
 “ que les precedian, echándolos al zanjon donde se arrojaban los cadáveres  
 “ para ser sepultados, y cuya orilla, era el lugar destinado para verificar la  
 “ ejecucion.”

El declarante, al llegar á este punto, dice:—“Que cree deber consig  
 “ nar que cada una de las víctimas al morir dejó una accion heróicas  
 “ como por ejemplo la del capitan Alvarez, que consiguió del bandido Antod



nino Reyes, el mandarse la descarga á trueque de vendarse los ojos, como efectivamente lo verificó."

Ya hemos visto, por el tenor de las declaraciones anteriores, los preliminares que Rosas disponia antes de hacer asesinar á sus enemigos políticos. Le bastaba sacrificar á jóvenes valientes, muchos de ellos dotados de gran inteligencia, llenos de abnegacion y patriotismo, y cuyas cualidades eran a fundada esperanza para el porvenir del pais. Su alma de fiera, sus instintos brutales, su corazon endurecido, buscaban en los actos de crueldad, un placer delicioso: cada gemido de sus víctimas resonaba en sus oídos como dulces melodías de alegre música: las súplicas y las protestas de aquellos desventurados, le inspiraban risa y burla: las contorsiones de la agonía y los últimos suspiros que se desprenden del cuerpo que deja la vida, y que llenos de respeto y conmiseracion aun á los mas malvados, exaltaban en Rosas el entusiasmo del crimen, impulsándolo por un secreto resorte de su cruel natura, á cometer y saciarse en nuevos y mas espantosos delitos. Sigamos la accion de algunos otros hechos, y veremos comprobado este juicio.

El día 10 de Setiembre de 1840, es decir, al mes poco mas ó menos del desembarque del infortunado General Lavalle en San Pedro, y despues su retirada al interior de las Provincias, con motivo de la presentacion de varios individuos que accidentalmente se habian reunido al Ejército Libertador, ó que habian sido tomados por este, y que se presentaban despues como Comandantes y Gefes de Rosas, se dirigió al Coronel D. Vicente Gonzalez una nota que, original de puño y letra de Rosas, aparece en la causa N.º 265, acompañada por el Sr. Dr. D. Mariano Beascoechea, con el informe de el Juzgado le pidió y del cual nos ocuparemos en oportunidad.

Esta nota borrador que aparece dirigida por el Coronel Edecan de Rosas, D. Pedro Ramos, dice testualmente estas palabras: "El infrascrito ha recibido orden del Exmo. señor Gobernador de la Provincia, Nuestro Ilustre Restaurador de las leyes, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, para avisar á U. S. el recibo de su nota fecha de hoy con que adjunta unas notas del Comandante accidental de Navarro, por si importase algo para conocimiento de Su Excelencia, pues de todos ellos no se puede tener confianza, porque dicen que los llevaron á la fuerza; y que al que solo le cree U. S. es uno que estando en las guerrillas, vino con el caballo cansado y se fué á ayudar, y al pasar el arroyo dice que le dieron alcance y lo agarraron, pero que esto nadie lo vió, y el Alcalde que mandaba el Comandante con comunicaciones para U. S. que sin presentarse á los unitarios, se ha venido con la carta del salvaje Lavalle: que los ha retado fuertemente y no los ha echo degollar por no cerrar la puerta á otros que lo hagan de buena fé.

"Su Excelencia considera, que estos hombres en la actualidad se están viniendo de buena fé. Y sobre todo, considera que aun cuando en así considerarlos algo se aventure, es conveniente hacerlo mientras se vea que no se vuelven á ir para el ejército de los salvajes enemigos; y que se advierte que de la gente que ha venido pobre, por bien ó por fuerza se le está escapando.

"No así dice su Excelencia que debe hacerse respecto *de los ricos y de los que se titulan decentes*, por que de esos ninguno es bueno, en cuya virtud *deben ser pasados por las armas ó degollados inmediatamente*, todos los que parezcan de esa clase de salvajes.—Santos Lugares de Rosas, Setiembre 10 de 1840 etc. Al Comandante en Jefe del Regimiento N.º 3, Coronel D. Vicente Gonzalez."

Con esta órden de Rosas quedaba colocada en manos de D. Vice-Gonzalez, de este instrumento ciego de las iniquidades del Tirano, el ar con que podia derribar una ó mil de las personas que se le antojase clasifi *de ricos ó decentes*, ese mismo hombre que decia á Rosas en la nota referi que *solo uno de los que habian vuelto lo creia de buena fé*. Aquel malva tenia una diabólica sagacidad, por que sabia elegir sus cómplices de entre misma turba de sus serviles aduladores.

¿Que dirán los que por primera vez oigan referir los crímenes de J Manuel Rosas: que pensará la humanidad entera cuando observe que e Tirano clasificaba de crimen, que merecia *el degüello* la circunstancia de ser *hombre rico ó decente*? ¿Qué juicio formarán de una época en que u bernante decretaba la decapitacion á cuchillo? ¿Qué necesidad habria foimar proceso alguno para comprobar los crímenes de Rosas, sino presen este clásico documento que revela en cada una de sus líneas la perversio del asesino que por mas de veinte años dominó en la República Argentina. — Rosas pues ordenaba el esterminio de todo lo que era civilizado: rec zaba el elemento moderador y progresista para sustituirlo con la ignorar y la barbarie. Este era su sistema, y uno de los mas eficaces medios que p en juego para esclavizar al pueblo mas libre de la América del Sud. E veinte años de retroceso; esa menos cantidad de civilizacion y progre materiales y morales que ha debido reportar nuestro pais, son otro delito aumenta el catálogo de los demas cometidos por Rosas.

Este sumario contiene mas de cien declaraciones de personas á quie el Tirano les embargó sus bienes, y los hizo vender en aquellos inolvidat *remates* desde el año de 1840 adelante, á los que concurría la autoridad y que querian apoderarse de los despojos de los sacrificados por la Di dura.

En la ciudad y campaña tenian lugar estos remates, por que en to partes las propiedades de los enemigos del Tirano debian repartirse entre seides, haciendo la ridícula farsa de esas públicas subastas que eran frec tadas por los hombres que inspiraban terror pánico á consecuencia de crímenes é iniquidades que en todos los momentos ejecutaban.

En esos remates se veian las figuras siniestras de Salomon Tronc Salvador Moreno, Moreira, Cabrera, y muchos otros asesinos: eran estos coltados por varios magnates, entre los que se encontraban Generale Coroneles, y muchos de los miembros activos de la denominada *socie popular restauradora*. Se anunciaba por el rematador tal objeto para que interesados hiciesen su propuesta, y entónces, si era por ejemplo, una pipa aguardiente que valia tres mil pesos, abria sus lábios uno de aquellos foraji y ofrecia como primera postura *cincuenta pesos* por la pipa de aguardia. Despues de esto, todos guardaban un silencio sepulcral. Se incitaba po Martillero á una nueva propuesta mas -ventajosa, so pena de declar vendida la especie al único proponente; pero el silencio seguia, la fisono del asesino se ponia amenazante, sus ojos codiciosos tomaban una horr espresion, y nadie, nadie se atrevia á hacer una competencia que lo lle á la eternidad. Quedaba pues dueño de la especie que costaba tres mil pe el mashorquero que habia ofrecido solamente cincuenta.

Venia una segunda, tercera, y todas las demas especies perteneciente *salvaje unitario* confiscado, é igual operacion hacia algun otro de los asesi segun eran los convenios privados que hacian, entre sí, viniendo á prod

capital en especies valor de cien, doscientos ó trescientos mil pesos, dos, tro ó seis mil pesos que pasaban á la caja de depósitos.

Otro tanto sucedia en los Departamentos de campaña, á cuya cabeza ia Rosas esos insignes Jueces de Paz vitalicios, con facultades extraordinarias, que han sacrificado á millares de individuos á quienes clasificaban de rajes unitarios, para proceder al embargo de sus bienes y rematarlos en mismos términos poco mas ó menos que se hacia en la ciudad. D. Manuel José Saavedra, D. Manuel Gervacio Lopez, D. Tiburcio Lima, y muchos otros Jueces de Paz de Campaña, han atesorado grandes fortunas que unos servan y los otros la han dilapidado, olvidándose que ellos se alzaban á la opulencia, para que quedasen sumergidos en la miseria y desesperación centenares de familias que habian adquirido una posicion y su bienestar medio de la honradez y el trabajo. Rosas toleraba y fomentaba estos hechos, por que depravando á esos hombres é iniciándolos en la carrera del crimen, quedaban estrechamente ligados á él, á su política, á su inicuo sistema. La política que uno de los mas poderosos medios de corrupción era el dinero, y se ponía en la mano el modo de conseguirlo, sin dárselos directamente, por que comprendia las ventajas de este método: en primer lugar, por que no tenia que ocurrir al tesoro público que empleaba en otros objetos; y en segundo, que establecia la tiranía subsidiaria en todos los departamentos de campaña: constituia á esos Jueces de Paz en esbirros de su policia, y sembrando error y el miedo en todos los ángulos de la Provincia de Buenos Aires, su voluntad era la ley, sus caprichos se ejecutaban indeclinablemente, y él creía que de este modo su poder era incommovible. Error y falso ejemplo de todos los tiranos que olvidan ó no comprenden que el poder de los gobernantes en los pueblos republicanos y democráticos, se apoya en la opinión pública, fuente de todos los recursos, inmensa palanca del movimiento social, invencible falange de ideas y acción que todo lo arrastra, que todo lo mueve, y que nada se resiste á su mágico impulso.

El Tirano Rosas que se creía omnipotente por que todos los Argentinos obedecian á su voluntad, en un solo dia se vió abandonado de los mismos hombres que habia colmado de honores y riquezas. Sus ejércitos compuestos de duda de soldados valerosos dieron vuelta sus armas, y fueron unos, á desarmar las filas del Ejército Libertador, y otros no quisieron por mas tiempo sostener al déspota que tanta sangre habia hecho derramar. Rosas creyó entonces como otras veces triunfar, por que no sabia cual era el poder de la opinión, y la opinion pública dió en tierra con su sangrienta tiranía.

Ya hemos visto que Juan Manuel Rosas ha sido el asesino alevoso de oficiales que en 1831 hizo fusilar en San Nicolas de los Arroyos. Que fusilado sin forma de juicio alguno, y faltando á los sagrados derechos de guerra, á los oficiales prisioneros capitulados y no capitulados. Que es autor de las matanzas de los años de 1840 y 1842. Y que ha robado y ha robado á sus enemigos políticos por medio de la mazorca organizada en la ciudad y la campaña.

Apesar de que este sumario contiene un gran catálogo de los crímenes que Rosas ha cometido, él presenta solo un pálido reflejo de la verdad, si se llama á la memoria los atentados inauditos, los delitos horrendos de que han sido testigos las Repúblicas Argentina y Oriental, y que la historia los convertirá como un monumento eterno, que transmitiendo de generación en generación el recuerdo de aquellas iniquidades, servirá de severa lección á

los pueblos, para que jamas consientan en la violacion de la ley, para nunca pongan en las manos de un hombre el derecho inalienable de la piedad, de la vida, y-del honor; y en fin, para que sacrifiquen su fortuna, sangre de sus hijos antes que consentir otro tirano que humille las glorias de la patria.

Juan Manuel Rosas es una figura espectable en los negocios públicos desde el año de 1820 en que era comandante de un cuerpo de milicias, tributando entónces al triunfo de las ideas que sostenia el gobierno General D. Martin Rodriguez. Empezó desde luego su influencia de campaña, descubriendo ya en esa época su inclinacion y sus tendencias despostimo. Su Estancia en la Guardia del Monte era una especie de campamento militar: los malhechores buscaban amparo en él, y Rosas otorgaba oponiéndose á la accion de la justicia. El Gobierno comprendió sin duda los resultados de aquella tolerancia; pero las disensiones políticas, las divisiones intestinas, y todos los males que pesaban sobre el pais, le hacian impotente, por que temia emplear medios coercitivos que podian traer de nuevo la revuelta y la guerra civil.

En 1828 ya era Rosas Comandante General de Campaña, habiendo aumentado su poder y su influencia sobre las masas populares. Cuando el General Lavalle despues de su regreso de la campaña del Brasil hizo la proclamacion del 1.º de Diciembre de 1828, que dió por resultado la derrota del Coronel D. Manuel Dorrego, Gobernador de Buenos Aires, su fusilamiento en Navarro, Rosas que combatia la revolucion, sostuvo una lucha encarnizada que vino á concluir por la convencion de paz que se celebró entre ambos el 24 de Junio de 1829.

Esta convencion fué violada por Rosas, abriéndose de este modo el camino que lo llevó hasta la silla del Gobierno.

Colocado Rosas en la primera magistratura, necesitaba tener un plan de gobierno, una política determinada, una regla de conducta que le procurara amigos y sostenedores. Consiguio entónces el apoyo de muchos hombres distinguidos á quienes guiaba el legítimo deseo del bien de su patria. Creyó que Rosas con la inmensa popularidad de que gozaba, podia conciliar las opiniones divididas, tranquilizar los ánimos sobresaltados, llamar á los hombres de diferentes creencias políticas, y concluir de este modo las luchas civiles que cuestan tan caro á los pueblos, por que dejan sembrada la semilla de la discordia, queda por fruto la venganza, los rencores y los odios profundos. Pero se engañaban cruelmente, por que Rosas muy pronto se mostró aconsejado por tan malos como él, empezó á mostrar sus tendencias y á no pagar en medios para la realizacion de sus planes. Cometió el primer error al hacer fusilar al Sargento Mayor D. Juan José Montero, á quien él mismo le dió una carta para su hermano D. Prudencio, que se hallaba con fuerza en la Recoleta, y en cuya carta le ordenaba á su dicho hermano *inmediatamente* fusilase al dador de ella, el citado Mayor Montero. El asesinato fué consumado, y el pueblo de Buenos Aires empezó á temer por lo porvenir que le esperaba.

No por esto perdió Rosas su prestigio ante las masas populares, sin embargo que se separaron de él los hombres mas notables que lo rodeaban al principio de su gobierno. Concluido el período administrativo, preparó célebre expedicion al Desierto, que no tenia otro objeto que reunir un ejército, para con él imponer su voluntad al Pueblo, y obtener grandes su-

dinero que exigia con pretesto del negocio pacífico que se hacia con Indios.

En Octubre de 1833 hizo estallar una revolucion contra el Gobierno del eral Balcarce, que dió por resultado su caída, sucediéndole el General Mont; pero este Gobierno carecia de la fuerza necesaria en que apoyarse, dando desde luego á la merced de Rosas que era Comandante General de la patria.

Llega el año de 1835 en que nuevamente sube Rosas al Gobierno, con facultades extraordinarias y la suma del poder público, que el cuerpo legislativo le confirió, depositando de este modo en manos del Tirano una arma, un derecho de tal especie, que en virtud de él, Rosas se proclamaba el dueño de la vida, de las haciendas y el honor de los ciudadanos. Sus pliques y él mismo hacian comprender que las facultades extraordinarias perturbaban el ejercicio ilimitado de todos los poderes públicos, sin contrade ningun género, sin que estuviese ligado á las leyes que reglamentan el ejercicio de esos mismos poderes—Ni el poder Legislativo, ni el Ejecutivo, ni judicial, ni los tres reunidos, tienen el derecho de matar los hombres y confiscarles sus propiedades, sin que preceda un juicio, mientras exista una ley que garanta los derechos del ciudadano; pero Rosas á pretesto de las facultades extraordinarias, violaba los derechos mas sagrados, conculcaba todas las leyes y ostentaba con impudencia sus felonías.

Así lo vemos entónces fusilar en la Plaza del Retiro ciento diez Indios á la sola vez y en un solo dia, regando con la sangre de estos infelices aquel espacio público en el cual se agrupaba la muchedumbre ignorante, ávida de presenciar aquella bárbara escena, aquel nuevo sistema de intimidacion, introducido para enseñar al Pueblo á doblar la rodilla ante su voluntad, so pena de citar la rabia del Tirano, que disponia de la vida de los hombres, como de las bestias que mandaba al matadero.

Desde esta época de 1835 datan los fusilamientos ordenados por Rosas sin dar forma alguna de juicio. A f. 245 y f. 249 vta., consta la relacion de los individuos que este hombre cruel mandó ejecutar en la cárcel pública, sacada de los libros de aquel Establecimiento. Allí aparecen algunos desgraciados cuya causa pendia ante uno de los Juzgados del crimen, que por una simple orden del Tirano transmitida á la Policia, eran inmediatamente fusilados, sin darse siquiera de advertirlo al Magistrado que actuaba en el sumario, y sin tener que soportar en silencio aquel ataque á su jurisdiccion, aquel atentado inaudito.

Desde 1852 á 1855 tenemos otra relacion dada por la Policia segun sus listas, de individuos mandados fusilar por Rosas, sin habérseles tampoco dado á juicio. Parece exageracion, pero en estas listas consta que el motivo de alguno de estos desventurados y por el cual se les hacia morir, era *haber robado un caballo el otro*, ó haber un tercero cometido una falta parecida.

Tambien corre agregada á esta causa una cópia dada por el archivero de f. 147 á f. 159, de clasificaciones hechas en el campamento de Santos Reyes, de aquellas personas que eran destinadas por el Tirano á morir ó ser azotadas. Era D. Antonino Reyes el que transmitia la enunciada clasificacion que generalmente se reducía á decir que era *salvaje unitario*, *desertor*, etc. y Rosas al márgen ó al pié de la indicada clasificacion, ponía: *sesenta, trescientos azotes*, ó en fin, la pena á que lo condenaba.

Así Juan Manuel de Rosas ha inmolado millares de víctimas, pronunciando esta sola palabra "*fúsilase ó deguellese*" encontrándose en el número de estos, sacerdotes, niños, y la desventurada Camila O'Gorman con el dulce fruto de su error en sus entrañas, cuyo asesinato ha asombrado al mundo, siendo este tal vez uno de los grandes crímenes que precipitaron la caída de este malvado, despertando á los hombres que permanecían perdidos en el sueño de la indiferencia; y arrancando á las madres, á los esposos, á los hermanos, gritos frenéticos de venganza que exacerbaban la opinión pública, haciendo empuñar á los pueblos la espada que debía hacer pedruzco aquella sangrienta tiranía.

Antonino Reyes declara que habiendo llegado al campamento Camila O'Gorman y el Sacerdote Uladislao Gutierrez, segun las instrucciones de Rosas, les puso grillos, y que en virtud de esas instrucciones los hizo fusilar. Que se atrevió el declarante á dirigirse á Rosas, hacerle algunas observaciones, y manifestarle el estado avanzado de preñez en que se encontraba Camila, para ver si conseguia la revocacion de la orden; pero tan lejos de conseguirlo se le intimó ejecutarla, reconviniéndolo el Tirano y haciéndolo responsable con su vida.

El Dr. D. Mariano Beascoechea da los siguientes detalles sobre este espantoso suceso. Dice así: "Luego que el Presbítero Gutierrez y la jóven Camila llegaron al dicho cuartel general, le dirigió Reyes á Rosas una carpeta en que le participaba el arribo de ellos, y le manifestaba que la premura del tiempo no les habia hecho formar las clasificaciones, pero que lo haria despues y se las mandaria con la prontitud posible, advirtiéndole á la vez á Rosas, que aunque segun estaba ordenado debia haberle puesto grillos á la jóven, habia por entónces omitido hacerlo, en razon de haber esta llegado algo indispuesta por el resaca del carretón en que venia, y estar muy embarazada; y que si en esta omision habia él hecho mal se dignase perdonarlo. Esa carpeta en que así hablaba Reyes á Rosas, las tuve yo mismo en mis manos en el borrador escrito por Reyes, y se la dicté á este, quien la puso en limpio. Sé todo lo que Rosas le contestaria, pero si sé que al otro dia si no me equivococo, mandó Rosas que se le pusieran grillos á la jóven Camila, á que antes de eso así como al Presbítero Gutierrez, se les habia ya formado de especies de indagatorias á que Rosas daba el nombre de clasificaciones, pero estas entónces todavia estaban en borrador. Al siguiente dia á los dos dias despues del que queda mencionado, envió Rosas al amanecer una lámina carpeta á Reyes, la que éste recibió imponiéndose de ella en el instante, algo sorprendido por su lectura, me la hizo leer á mi. En esa carpeta que era toda ella *escrita de puño y letra del Dictador Rosas*, le ordenaba éste á Reyes entre otras cosas que no tengo ya presente, las siguientes, de que acuerdo muy bien por la fuerte y disgustante impresion que me causaron. 1.º que luego de recibir esa carpeta procediese á llamar al Cura que habia entonces en Santos Lugares, y al que habia dejado de serlo, Presbítero I. Pascual Rivas para que suministrase los auxilios espirituales al reo Uladislao Gutierrez y á la reá Camila O'Gorman (así los denominaba Rosas en la tal carpeta.) 2.º Que á las diez en punto de la mañana de ese dia los fusilara. 3.º Que si á las diez de esa mañana el reo y la reá no se habian aun reconciliado con Dios nuestro Señor, (palabras de Rosas segun recuerdo) no por eso suspendiese Reyes la ejecucion, sino que la llevase á efecto."

no se le ordenaba. 4.º Que antes de todo pudiese Reyes en completa comunicacion todo el Cuartel General, de modo que nadie entrase á él, ni tampoco saliese hasta despues de la ejecucion de los reos; y así lo verificó Reyes haciendo cercar con soldados armados el referido Cuartel General.

Que concluida la ejecucion, le contestase Reyes la carpeta, dándole nta del puntual cumplimiento de todo lo que en ella le ordenaba."

Debo advertir á su Señoría, Señor Juez, que el Dictador Rosas cuando daba fusilar, destinar al servicio de las armas etc. á algun preso, acostumbraba poner el decreto en que lo mandaba al pié de la clasificacion que formaba al preso, y despues de imponerse de ella como es de suponerse; no lo hizo así respecto del Presbítero Gutierrez y de la jóven Camila O'Gorman, pues los mandó fusilar antes que Reyes le remitiese sus clasificaciones, las que me acuerdo bien que cuando ya esos dos seres infortunados han entregado su espíritu al Creador, recién entonces se pusieron aquellas impio et. etc.

He concluido, Señor Juez, con el exámen de este célebre sumario, y he ido consignar el asesinato de Camila O'Gorman en último lugar, porque en la historia de los grandes crímenes no se encuentre uno mas alej y mas infame. Que la última palabra que cierre esta acusacion, sea unema contra el bandido que mató á una jóven bella y á su inocente hijo de haber visto la luz del dia, no teniendo otro crimen que un amor timo que triunfó de todos los obstáculos, y que la llevó al cadalso en io del llanto y de la consternacion de aquellos mismos soldados, que en mpamento de Santos Lugares habian visto con indiferencia caer centes de cabezas humanas al filo del puñal del Tirano.

¡Maldicion sobre este monstruo! ¡Que su vida sea un tejido de desd y miserias, que el remordimiento lo persiga en todas partes, y que la bra ensangrentada de sus víctimas venga á turbar su sueño, para que ni en las horas tranquilas del reposo, pueda gozar la calma y el sosiego!

¡Que los gritos y los lamentos de los huérfanos á quienes arrebató sus res y su fortuna, traspasando los mares, vayan á resonar en el oido de el caribe, para que lo sobre cojan de espanto, y para que el pueblo libre a Gran Bretaña vea en las facciones lívidas y descompuestas del Tirano, atado el miedo que le causan sus crímenes, el horror que se inspira á si no, el asco que ocasiona á la humanidad la presencia de aquel reptil á n se le ha quitado el veneno con que mataba á sus semejantes!

Las leyes del título 23. Libro 8.º Recopilacion Castellana y la ley 11 o 32. Partida 3.ª imponen la pena de muerte con calidad de aleva al ha cometido los crímenes que se han probado á Juan Manuel de Rosas. habiéndose llenado los trámites necesarios en derecho, el acusador público en rebeldia del procesado la condenacion que dichas leyes prescriben

Buenos Aires, Setiembre 24 de 1859.

Emilio A. Agrelo.

## SENTENCIA EN PRIMERA INSTANCIA

---

Vista la presente causa criminal abierta<sup>2</sup> contra Juan Manuel de Rosas por la ley de 29 de Julio de 1859.

Atenta su importancia:

Por la celebridad del encausado, traído de la encumbrada posición de Gobernador de la Provincia al banco de los procesados:

Por la gravedad y variedad genérica de los principios de Jurisprudencia afectados por el variado género de hechos; que han motivado esta causa:

Por el uso delicadísimo de un derecho ante la Historia, que ofrece deplorables ejemplos de desacierto en su ejercicio por una parte; y por el porvenir de la democracia y del pueblo que descansa sobre la responsabilidad de sus mandatarios.

Atenta por otra parte:

La naturaleza y número de los variadísimos cargos imputados, desde el leve tentativa hasta los mas atroces atentados:

Y el carácter de las pruebas ministradas que varía desde el indicio hasta el testimonio orijinal; desde el rumor hasta la notoriedad universal, triplemente repleta:

Por estas consideraciones; contrayendo el Juzgado su atención á la causa, ha entretomado de los innumerables hechos denunciados aquellos mas saltantes de indisputada comprobación, y que bastan á marcar la fisonomía legal del reo, clasificados por categorías en el orden siguiente:

### SECCION PRIMERA.

**Individuos condenados por orden de Rosas a diferentes penas, inclusa la de muerte, por supuestos delitos.**

Las constancias de los hechos comprendidos en esta seccion, y la evidencia por tanto del cuerpo de delitos, y de la persona de su autor, se reflejan en las órdenes oficiales, cuyos testimonios corren de f. 147 á 162, y en el índice del archivo de Policía. Estos hechos por su variado carácter, orijen el siguiente reparto:

*1º—Condenados por tiempo y causa determinada.*

1835—Lino de las Mercedes, por robo de un caballo, cuatro años á las armas.

1836—Juan Elafballo, por pelea, tres años á las armas.

“ Sebastian Ruiz, por haber vendido cuatro yeguas, tres años á las armas.

“ Juan Diaz, mala conducta, tres años á las armas.



- 1836—José Maria Aguirre, por ladron, cinco años á las armas.  
 “ Mariano Abalos, por ladron, cinco años á las armas.  
 “ Feliciano Gomez, por ladron, cinco años á las armas.  
 “ Pascual Otero, por ladron, cinco años á las armas.  
 1837—Ramona Martinez, por escandalosa y pervertida, cuatro años á Martin Garcia.  
 1847 y 1848—José Quinteros, por desertor, cien azotes.  
 “ José Romero, por desertor, doscientos azotes.  
 “ José Lencina, por desertor, trescientos azotes.  
 “ Anastacio Gomez, por desertor, trescientos azotes.  
 “ Pascual Varela, por desertor, trescientos azotes.  
 “ Silverio Devid, por desertor, trescientos azotes.  
 “ José Quinteros, por desertor, trescientos azotes.  
 “ Luis Paz, por desertor, trescientos azotes.  
 “ José Quinten, por desertor, trescientos azotes.  
 “ Cecilio Mora, por desertor, trescientos azotes.  
 “ José Chabarría, por desertor, trescientos azotes.  
 “ José Carranza, por desertor, trescientos azotes.  
 1850—Juan de D. Córdoba, por sospechoso, cincuenta azotes.  
 “ Ciriaco Gomez, por sospechoso, cincuenta azotes.  
 “ Felipe Seiba, por insubordinacion, cien azotes.  
 “ Joaquin Cortinas, por falta de pasaporte, cien azotes.  
 “ Pedro Alvarez, por desertor, doscientos azotes.  
 “ Ramon Zito, por desertor, doscientos azotes.  
 “ José Ibarra, falta de resguardo, doscientos azotes.  
 “ Gaspar Lugones, desertor, trescientos azotes.  
 “ Facundo Martinez, desertor, trescientos azotes.  
 “ Juan Diaz, desertor, trescientos azotes.  
 “ Manuel Flores, desertor, trescientos azotes.  
 “ Juan Ordoñez, desertor, trescientos azotes.  
 “ Marcelino Negrete, falta de resguardo, trescientos azotes.  
 “ Nicolas Iglesias, por encontrarle con pasaporte falso y su-  
 ponerse desertor, trescientos azotes.  
 “ Gervasio Rojo, falta de resguardo, trescientos azotes.  
 “ Pedro Barrosa, desertor, trescientos azotes.  
 “ Manuel Gomez, desertor, trescientos azotes.  
 “ Camilo Cascarabilla, desertor, trescientos azotes.  
 “ Francisco Morales, falta de pase, trescientos azotes.  
 “ Nicolas Gomez, desertor, trescientos azotes.  
 “ Celestino Pereira, desertor, trescientos azotes.  
 “ Feliciano Gutierrez, sospechoso, trescientos azotes.  
 “ José Palomeque, por robo de prendas y sospechas de de-  
 sercion, trescientos azotes.  
 “ José Arias, desertor, trescientos azotes.  
 “ Pedro Gonzalez, desercion, trescientos azotes.  
 “ Juan Heredia, desercion, trescientos azotes.  
 “ Manuel Iranio, desercion, trescientos azotes.  
 “ Ramon Pacheco, desercion, trescientos azotes.  
 “ Paulino Gazan, desercion, trescientos azotes.  
 “ Pedro Ledesma, desertor, trescientos azotes.

- 1850—Nicolas Maldonado, desertor, trescientos azotes.
- " Juan J. Lemus, perturbador del orden, trescientos azotes.
  - " Pastor Acosta, desercion, trescientos azotes.
  - " Ambrosio Ramirez, desercion, trescientos azotes.
  - " José M. Martinez, desercion, trescientos azotes.
  - " José M. Arca, desercion, trescientos azotes.
  - " José Gonzalez, desercion y heridas, trescientos azotes.
  - " Bruno Cortes, desercion, trescientos azotes.
  - " Elias Duarte, desercion, trescientos azotes.
  - " Santiago Basconcelas, desercion, trescientos azotes.
  - " Juan Godoy, desercion, trescientos azotes.
  - " Isidro Gomez, desercion, trescientos azotes.
  - " Julian Gomez, desercion, trescientos azotes.
  - " Estanislao Arriola, pase vendido, trescientos azotes.
  - " Sandalio Fuentes, desercion y herida, trescientos azotes.
  - " Evaristo Mancilla, desercion, trescientos azotes.
  - " Manuel Asterrera, desercion, trescientos azotes.
  - " Clemente Mancilla, desercion, trescientos azotes.
  - " Juan Diaz, desercion, trescientos azotes.
  - " Federico Dovalos, varios delitos, trescientos azotes.
  - " José E. Gonzalez, desercion, trescientos azotes.
  - " Francisco Lucero, desercion, trescientos azotes.
  - " Daniel Fernandez, desercion, trescientos azotes.
  - " Pablo Rivero, desercion, trescientos azotes.
  - " Pedro Martinez, desercion, trescientos azotes.
  - " Gregorio Irisera, desercion, trescientos azotes.
  - " Manuel Correa, desercion, trescientos azotes.
  - " José L. Ortiz, desercion, trescientos azotes.
  - " Braulio Chabarría, desercion, trescientos azotes.
  - " Melchor Olarriaga, desercion, trescientos azotes.
  - " Simon Gonzalez, desercion, trescientos azotes.
  - " Anacleto Gomez, desercion, trescientos azotes.
  - " Ignacio Ramirez, desercion, trescientos azotes.
  - " Lucas Ferreira, desercion, trescientos azotes.
  - " Daniel Vaca, desercion, trescientos azotes.
  - " José M. Miguens, desercion, trescientos azotes.
  - " Casto Villalba, desercion, trescientos azotes.
  - " José Ibarra, desercion, trescientos azotes.
  - " Luis Dure, desercion, trescientos azotes.
  - " Jorge Gonzalez, por haber atacado á una familia, trescientos azotes.
  - " Avelino Lucero, por hurto, trescientos azotes.
  - " Felisiano, por hurto, trescientos azotes.
  - " Justo Lemus, por tener un caballo ajeno, trescientos azotes.
  - " Manuel Molina, desercion, trescientos azotes.
  - " Pedro Gallardo, desercion, trescientos azotes.
  - " Martin Medina, desercion, trescientos azotes.
  - " Francisco Elias Silva, desercion, trescientos azotes.

2°—*Condenados por tiempo indeterminado.*

1835—Gregorio Perez, por haber querido violar á una mujer, á las armas.

“ Joaquin Ferreira, por pelea, á las armas.

“ Celestino Fernandez, por pelea, á las armas.

“ Pedro Lucero, por heridas, á las armas.

“ Eusebio Gonzalez, otros delitos, á las armas.

“ José S. Gonzalez, otros delitos, á las armas.

“ Noberto Coronel, } por haber sustraído una jóven, á las  
Almancio Farias } armas.

“ Leonardo Reina, avijeato, á las armas.

“ Gregorio Ruiz Millan, avijeato, á las armas.

“ José M. de los Santos, falta de papeleta, á las armas.

“ Manuel Perfecto, por falta de papeleta, á las armas.

“ Antonio Lopez, sodomía, á las armas.

“ Rosario Salinas, falta de papeleta, á las armas.

“ José Salvatierra, falta de papeleta, á las armas.

“ Ramon Seiba, hurto de un caballo, á las armas.

1836—Ciriaco Jello, hurto de un caballo, á las armas.

“ Manuel Solis, desercion, á las armas.

“ Casimiro Giros, desercion, á las armas.

“ José M. Paredes, desercion, á las armas.

“ Juan Heimosilda, desercion, á las armas.

“ José M. Roldan, desercion, á las armas.

“ Toribio Aguilar, desercion, á las armas.

“ Manuel Guardia, desercion, á las armas.

“ Lorenzo Sena, desercion, á las armas.

“ José de los Reyes, desercion, á las armas.

“ Juan Gonzalez, desercion, á las armas.

“ Tomas Guarqui, desercion, á las armas.

“ Evaristo Gutierrez, desercion, á las armas.

“ Hilario Alberto, por ébrio, á las armas.

“ Gregorio Monsalvo, desertor, á las armas.

“ Isidro Cabrera, desertor, á las armas y azotes.

1837—Valentin Abrego, desercion, azotes y á las armas.

“ Evaristo Neron, desercion, azotes y á las armas.

“ Pedro Gallardo, desercion, azotes y á las armas.

“ Pedro Rodriguez, desercion, azotes y á las armas.

“ Miguel Peralta, desercion, azotes y á las armas.

“ José Regueira, desercion, azotes y á las armas.

“ Rudecindo Sotelo, desercion, azotes y á las armas.

“ Juan N. Diaz, desercion, azotes y á las armas.

“ Manuel Espindola, desercion, azotes y á las armas.

“ Julian Medina, desercion, azotes y á las armas.

“ Nicolas Gutierrez, desercion, azotes y á las armas.

“ Gregorio Martinez, desercion, azotes y á las armas.

“ Francisco Saldivia, desercion, azotes y á las armas.

1838—Juan A. Niñas, desercion, azotes y á las armas.

“ Santos Perez, desercion, á las armas y azotes.

- 1838—Andres Cañeta, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Salvador Gomez, por haber querido violar á unam  
 á las armas y azotes.  
 “ Fernando Diaz, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Juan M. Lopez, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Juan M. Melo, robo, á las armas y azotes.  
 “ Francisco Heredia, desercion, á las armas y azotes.  
 “ José M. Cejas, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Dámaso Barraza, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Miguel Cortes, desercion, á las armas y azotes.  
 “ José Gomez, desercion, á las armas y azotes.  
 “ José Arbolito, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Tomas Lopez, desercion, á las armas y azotes.  
 1839—Dr. Tejedor } por ser reos parricidas de lesa, á prisi  
 Albarracin } grillos y alimentarse con la comida d  
 Ladines } cárcel.  
 “ Martiniano Avendaño, desercion, á las armas y azotes.  
 “ José Antonio del Sar, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Fausto Caminos, desercion, á las armas y azotes.  
 “ Francisco Ferreira, desercion, á las armas y azotes.

3°—*Condenados á muerte.*

- 1835—José Masculino, por desercion.  
 1836—Ciriaco Basualdo, por muerte.  
 “ Ramon Cáseres, por desercion.  
 “ José Centurion, por homicidio.  
 “ José Gomez, por homicidio.  
 “ Enrique Wemes, por hurto de un caballo.  
 “ Felipe Sgena, por varios delitos.  
 “ Diego Latorre, por robo.  
 “ Doroteo Peralta, por desercion.  
 “ Raimundo Pedriel, por desercion.  
 “ Felipe Marquez, por muerte.  
 “ Cleto Videla, por robo.  
 “ Seis Indios, por tentativa de fuga.  
 1837—Feliciano Almurán, por desercion,  
 “ Andres Aguino, por desercion.  
 “ Pedro Acosta, por robo.  
 “ Ignacio Meron, por desercion.  
 1837—Miguel Berrios, por desercion.  
 “ Lorenzo Cole, por muerte.  
 “ Avelino Cufre, por herida.  
 “ Prudencio Enrique, por robo.  
 “ Bernardo Guillen, por robo fué mandado fusilar están  
 sele procesando por Juez competente.  
 Martiniano Gaetan, por muerte.  
 Manuel Gutierrez, por desercion.  
 José Lopez, por vago.

- 1837—Francisco Moreno, por haber acometido con cuchillo á un federal.  
 Pedro Palavecino, por desercion.  
 “ José Maria Rojas, por robo.  
 Carlos Rodriguez, por robo.  
 Juan Sanchez, por fuga de la cárcel.  
 “ Luis Sosa, por desercion.  
 “ Luis L. Sosa, por muerte.  
 “ Antonio Villanueva, por muerte,  
 “ Antonio Villalba, por muerte.  
 1838—Juan Santos Garcia, por desercion.  
 “ Celestino Martez, por desercion.  
 1839—Santiago Gomez, por causa política.  
 1840—Faustino Ruiz, por haber hablado contra la federacion y el restaurador.  
 “ Lucas Lebes, por espia.  
 1842—Vicente Quinteros, por desercion.  
 1845—Juan Rosas, por falta de pase.  
 “ José Ramon Gorosito, por desercion.  
 1847—Lorenzo Gorosito, “ “  
 “ Lorenzo Cisneros, “ “  
 1849—Miguel Lisian, “ “  
 “ Manuel San Ramon, “ “  
 “ Pascual Beran, por desertor y cuando se presentó voluntariamente, se le mandó fusilar.  
 1850—Paulino Gomez, por heridas.  
 “ Manuel Gonzalez, por desercion.  
 “ Ignacio Monsalva, “ “  
 “ Martin Medina, “ “  
 “ Manuel Muntiel, “ “

Consideradas legalmente estas condenas, salta desde luego el exeso de las penas impuestas á los que las leyes tienen asignadas á los delitos punibles que se presumen. Y este exeso cuando llega á la consumacion del homicidio, impone aun al magistrado legitimo, movido por la codicia y odio constatada en alguno de los casos espuestos, la responsabilidad tal y degradacion civica.

Mas considerado por otra parte: que tales condenaciones se han impuesto en forma alguna de proceso verbal ó escrito; sin requisito alguno de ellos que garanten los derechos primitivos é inherentes á la esencia del libre en sociedad; sin la audiencia del imputado, que determina la comparacion y circunstancia atenuantes ó agravantes del cargo, sin consentírsele derecho imprescindible de propia defensa; y en virtud de hechos por fin desde que en manera alguna fueron comprobados, carecen absolutamente de existencia legal;—por todo ello—las espresadas condenaciones reducirian al acusado al rol de un criminal ordinario, sino se tratára de un número considerable de individuos que han caido bajo la fuerza del procesado, lo que á los hechos un carácter de alta gravedad, y sin que pueda exepcionarse las facultades estraordinarias y la suma del poder público que en los años 1829 y 1835 le fué dada por la Legislatura Provincial, aparentemente fijada por comicios populares en Marzo de 1835.

1.º Por que ese poder nunca tuvo origen legítimo, desde que f conferido por corporaciones sin facultades para hacerlo, pues solo las inves insostituiblemente, á tiempo limitado, y al contrario y esclusivo objeto dar constitucion á la Provincia; ó por un pueblo que en vez de la perfec libertad necesaria para ese acto tremendo de suprema soberanía yacia ent ces bajo la presion de la prepotencia militar ó facciosa del acusado ;—y.

2.º Por que aun suponiendo legítima la delegacion de aquella inv tidura, la *suma* del poder delegado no puede importar mas que la *suma* d poder que originariamente inviste la sociedad—y en sociedades que se cons tuyen pueblo, especialmente bajo el dogma democrático, los poderes públic están limitados no solo por los principios generales y necesarios para el órd y progreso comun, sino tambien por el derecho privado, primitivo y anteri que tiene todo hombre de no ser reo sino de actos ú omisiones prohibidas comprobadas, de agotar en su provecho el derecho natural de propia defens y de no ser penado en último caso sino con pena—legítimamente estableció y ante cuya perspectiva se hizo reo.

Por tales consideraciones al autor convicto de las *fuerzas, heridas, homicidios*, causados por su orden en las víctimas comprendidas en es seccion, se le declara reo incuso en las responsabilidades que á esos hech asignan las LL. 2 tít. 17 lib. 4 F. R., 25 tít. 32 P. 3, 6 y 21 tít. 9, 8 tít. 10, tít. 16 p. 7, 10 tít. 23 y 10 tít 26 lib. 8 R. C.

## SECCION SEGUNDA.

*Individuos condenados á diferentes penas, inclusa la de muerte, s mencion alguna de delito.*

Por las órdenes del encausado, comunicadas á la Policia para cumplimiento, que relaciona el índice de su archivo en su 2.º tomo, por l testimonios rendidos por la misma Policia, y por la Alcaldia de la cárc consignados en autos de f. 245 á 255—resultan—sin enunciaci c delito.

1.º *Condenados á prision, y á redimir con personeros la condena servicio de las armas en clase de soldados rasos.*

1840—José Maria Aparicio,  
 “ José Maria Elia,  
 “ José A. Rivas,  
 “ Esteban Lagos,  
 “ Manuel Rodriguez,  
 “ Eustaquio Mariño,  
 “ Pablo J. Diaz,  
 “ José Maria Bustillos,  
 “ Diego Pizarro,  
 “ Martin Amarillo,  
 “ José Abad,  
 “ José Igarzabal,  
 “ Juan P. Rebollo,

1840—Sisto Mesa,  
 “ José M. Cabot,  
 “ Mariano Echanagusia,  
 “ Jacinto Corvalan,  
 “ Ambrosio Zorrilla,  
 “ Martin Quintana,  
 “ Bartolo Navarro,  
 “ Dionisio Córdova,  
 “ Vicente Algañaras,  
 “ Juan de la C. Ocampo,  
 “ Santos Sifera,  
 “ Manuel Jordan,  
 “ Juun Araujo,

PERSONEROS		PERSONEROS		
"	Juan J. Sanguies,	1	" Indalecio Burgos,	6
"	Clemente Zañudo,	1	" Federico Alibrintan,	3
"	Pedro C. Parra,	1	" Salvador Vidal,	3
"	José Lopez,	1	" Tomas Neves,	3
"	Bernardo Castañon,	1	" Martin Lacerra,	4
"	Manuel Conjes,	1	" Antonio Cabral,	8
"	Cayetano Barreiro,	1	" Santiago Albarracin,	20
"	Ventura Machinez,	1	" José Gregorio Acuña,	50
"	Mariano Sola,	1	" Bartolomé Gorondona,	50
"	José María Gonzalez,	1	" B. Salvadores, 2,000 \$ y	4
"	Bernardo Ballastro,	1	" Juan Roballae, 1,500 \$ y	6
"	Ramon Diaz,	1	" Francisco Castillo,	
"	Braulio Costa,	1	" Francisco Elia,	8
"	Bernardino Diana,	1	" Miguel Jaime Sarraclan,	10
"	Felix Ramayo,	1	" Ignacio Fernandez,	10
"	Estanislao Rodriguez,	1	" Dr. Juan Maria Gutierrez,	10
"	Daniel Peñalva,	6	" Sinforiano Huertas,	10
"	Francisco Armero,	6	" Manuel Adame,	10
"	Pedro Tarragona,	6	" Mariano Larguero,	10
"	José Custodio,	6	" Ramon Sotelo,	10
"	Isidoro Banfi,	6	" Santiago Sotelo,	10
"	Dionisio Mañai,	6	" Santiago Gutierrez,	10
"	Mariano Monterrosa,	6	" José Maria Laines,	15
"	Faustino Uberna,	6	" Manuel José Cobo,	20
"	José Maria Lastra,	6	" José Fernandez,	20
"	Miguel Echegaria,	6	" Dr. Ascola,	20
"	Alejo Biejanel,	6	" Liborio Ponce Leon,	20
"	Juan R. Castro,	6	" Juan Madria,	20
"	Nemesio Barbosa,	6	" Crispin Peralta,	20
"	Eustaquio Larrosa,	6	" T. Fernandez, 4,000 \$ y	10

2<sup>a</sup>—*Condenados á varias penas y por tiempo determinado.*

1835—Miguel Campos, cuatros años de servicio á las armas

1836—Luis Morales, doscientos azotes.

" Alberto Acuña, cuatrocientos azotes.

" Andres Bustamante, tres años á las armas.

" Sebastian Ruiz, tres años á las armas.

" Rafael Pardo, tres años á las armas.

" Joaquin Ramonel, tres años á las armas.

" Mateo Aguirre, tres años á las armas.

" José Romero, tres años á las armas.

" Juan Diaz, tres años á las armas.

" Luis Fontan, tres años á las armas.

" Juan A. Acosta, tres años á las armas.

" Santiago Torres, tres años á las armas.

" Benedicto Rojas, tres años á las armas.

" Dionicio Tretes, tres años á las armas.

- 1836—Mariano Leiba, tres años á las armas.  
“ Eustaquio Gallo, tres años á las armas.  
“ Lorenzo Gonzalez, tres años á las armas.  
“ Juan Suarez, tres años á las armas.  
“ Antonio Castañon, tres años á las armas.  
“ Roque Frias, tres años á las armas.  
“ Florencio Almiron, tres años á las armas.  
“ Florencio Romero, tres años á las armas.  
“ Camilo Martinez, tres años á las armas.  
“ Martin Borda, tres años á las armas.  
“ Benero Gonzales, tres años á las armas.  
“ José Córdova, tres años á las armas.  
“ Cosme Ibañez, tres años á las armas.  
“ Anastacio Rodriguez, tres años á las armas.  
“ Martin Vera, tres años á las armas.  
“ Hipolito Morales, tres años á las armas.  
“ Pedro Basilio, tres años á las armas.  
“ Mariano Perez, tres años á las armas.  
“ Bartolo Frias, tres años á las armas.  
“ Fruto Silva, tres años á las armas.  
“ Cruz Miranda, tres años á las armas.  
“ José Naez, tres años á las armas.  
“ Quintin Reinoso, tres años á las armas.  
“ Bruno Rocha, tres años á las armas.  
“ José Correa, tres años á las armas.  
“ Joaquin Navarro, tres años á las armas.  
“ Lorenzo Frias, cuatro años á las armas.  
“ Claudio Gadea, cuatro años á las armas.  
“ José Rodriguez, cuatro años á las armas.  
“ Isidro Videla, cuatro años á las armas.  
“ Justo Rivadavia, cuatro años á las armas.  
“ Juan Diaz, cuatro años á las armas.  
“ Gabino Quinteros, cuatro años á las armas.  
“ Escolastico Gomez, cuatro años á las armas.  
“ Juan Claro, cuatro años á las armas.  
“ José Nevez, cuatro años á las armas.  
“ José Greta, cuatro años á las armas.  
“ José J. Diaz, cuatro años á las armas.  
“ Juan Monsalveda, cuatro años á las armas.  
“ Gregorio Ferreira, cuatro años á las armas.  
“ Bernardino Reyes, cuatro años á las armas.  
“ Juan S. Peralta, cuatro años á las armas.  
“ Mariano Avila, cuatro años á las armas.  
“ Manuel Sarata, cuatro años á las armas.  
“ Rosa Zamora, cuatro años á las armas.  
“ Basilio Escalada, cuatro años á las armas.  
“ Victoriano Cabrera, cuatro años á las armas.  
“ Cipriano Morales, cuatro años á las armas.  
“ Anastacio Aguilar, cuatro años á las armas.  
“ Luis Benites, cuatro años á las armas.



1836—José Benites, cuatro años á las armas.

" Benito Villarreal, cuatro años á las armas.

" Tomas Maldonado, cuatro años á las armas.

" Justo Nufiez, cuatro años á las armas.

" Agustin Ferreira, cuatro años á las armas.

" Ambrosio Baldivieso, cuatro años á las armas.

" Lorenzo Romero, cuatro años á las armas.

" Mariano Alegre, cuatro años á las armas.

" José Izarrualde, cuatro años á las armas.

" Manuel Villarreal, cuatro años á las armas.

" Pedro Melo, cuatro años á las armas.

" Faustino Roldan, cuatro años á las armas.

" José Cisneros, cuatro años á las armas.

" Juan J. Benavidez, cuatro años á las armas.

" Pedro Venecia, cuatro años á las armas.

" Juan M. Smith, cuatro años á las armas.

" José Nita, cuatro años á las armas.

" Pedro Corvalan, cuatro años á las armas.

" Angel Cisneros, cuatro años á las armas.

" José Ojeda, cuatro años á las armas.

" Hilario Almeida, cuatro años á las armas.

" Cruz Maldonado, cuatro años á las armas.

" Martin Perez, cuatro años á las armas.

" José Correa, cuatro años á las armas.

" Manuel Santillan, cuatro años á las armas.

" Gregorio Villalba, cuatro años á las armas.

" Pedro Lucero, cuatro años á las armas.

" Juan J. Gorosito, cuatro años á las armas.

" José Gabino Iturrios, cuatro años á las armas.

" Cipriano Contreras, cuatro años á las armas.

" Bernardino Montes de Oca, cuatro años á las armas.

" Marcelino Arce, cuatro años al fuerte Argentino.

" Severo Navarro, cuatro años á Bahia Blanca.

" Rosa Zuñiga, cuatro años á Bahia Blanca.

" Francisco Niñas, cinco años de trabajos en Martin Garcia.

" Pedro A. Espinosa, cinco años á las armas.

" Maria Antonio Avili, cinco años á Martin Garcia.

" Juan Belen, cinco años á las armas.

1837—Juan Elchaparro, dos años á las armas.

" Cosme Fresco, tres años á las armas.

" Francisco Cuevas tres años á las armas.

" Juan D. Monsalvo, tres años á las armas.

" Juan Martinez, tres años á las armas.

" Jacinto Gallegos, tres años á las armas.

" Isidoro Beliar, cinco años á las armas.

" Julio Ibarra, cinco años á las armas.

1839—Florencio Gonzalez; 2 años al servicio de los carros de Policia.

" Alberto Aubei 2 años á sacar piedra en Martin Garcia y 400 azotes.

- " Juan Elchaparra, dos años á las armas.
- " Juan Suarez, tres años á las armas.
- " Antonio Castañon, tres años á Martin Garcia.
- " Miguel Rodriguez, tres años á las armas y 400 azotes.
- " Mariano Chaparro, tres años á las armas.
- " Cosme E. Fresco, tres años al servicio de las armas.
- " Cipriano Contreras, cuatro años al servicio de las arma
- 1840—Justo Pastor, cuatro años á las armas.
- " Anselmo Suasnabar, cuatro años á las armas.
- 1842—Francisco Saavedra, tres años á Martin Garcia.
- 1845—José Nicabea, tres años de peon en el Ejército.
- " Andres Nicabea, tres años de peon en el Ejército.
- " Cayetano Calderon, ocho años de tambor.
- " Carmelo Robledo, ocho años de tambor.
- " Juan Lopez, ocho años de tambor.
- " José Soria, ocho años de tambor.
- " José Roldan, diez años de tambor.

3º—*Condenados indefinidamente á las armas.*

1835—Bartolo Enrrique,

- " Doroteo Soto,
- " Mariano Cruz,
- " Gaspar Roldan,
- " Francisco Silva,
- " Ramon Delgado,
- " Doroteo Grijera,
- " José A. Diaz,
- " José M. Arcas,
- " Manuel Marquez,
- " Rafael Ortiz,
- " Ramon Sosa,
- " Felipe Cabral,
- " José Cabral,
- " Fernando Lisarde,
- " Ramon Avendaño,
- " Rufino Peralta,
- " José Acuña,
- " Lorenzo Sanabria,
- " Eustaquio Sanabria,
- " Laureano Ramirez,
- " José A. Garcia,
- " Domingo Trillo,
- " Alejo Sosa,
- " Pedro Bustos,
- " Basilio Gomez,
- " Benito Ramos,
- " Juan Corro,
- " Santos Balleto,
- " Pantaleon Ulloa,

- " Juan de D. Benites,
- " Mariano Juarez,
- " Valentin Guzman,
- " Mariano Cabrera,
- " Martin Gomez,
- " José Castro,
- " Francisco E. Bustillos,
- " Inocencio Osuna,
- " Fermin Saavedra,
- " José Bustos,
- " Nazario Herrera,
- " José M. Santos,
- " Jacinto Cejas,
- " Martin Rodriguez,
- " Juan Perez,
- " Livorio Ontivero,
- " Miguel Coria,
- " Manuel Coria,
- " Felix Soria,
- " Benito Agüero,
- " Bernardino Gonzalez,
- " Gerónimo Caballero,
- " Cosme Sosa,
- " Patricio Segueira,
- " Santiago Tebas,
- " Tomas Espindola,
- " Baltazar Santillan,
- " Ildefonso Cisneros,
- " Pedro Cabral,
- " Lorenzo Cornejo,

" Bartolo Soria,  
" Bernardo Palavecino,  
" Damaso Bravo,  
" Pedro Lopez,  
" Rafael Gonzalez,  
" Juan J. Fernandez,  
" José Avila,  
" Leocadio Avila,  
" José M. Correa,  
" Bernardino Cuello,  
" Ciriaco Mansilla,  
" Juan Reinoso,  
" Juan Carrizo,  
" Damaso Diaz,  
" Ignacio Marquez,  
" Bernardo Trejo,  
" Eusebio Rolon,  
" José Celis,  
" José Burgueño,  
" José Rocha,  
" Ramon de la Reta,  
" José M. Chaves,  
" Liberato Videla,  
" Juan Varela,  
" Juan Diaz,  
" Juan Zedros,  
" José M. Velez,  
" José Oyos,  
" Daniel Albarracin,  
" Ignacio Coronel,  
" Doroteo Montenegro,  
" Norberto Rodriguez,  
" Ramon Dominguez,  
" Benedicto Aberain,  
" Crispin Arista,  
" Agustin Roberto,  
" Manuel Centurion,  
" Juan Orellano,  
" Esteban Cejas,  
" Antonio Martinez,  
" Domingo Isla,  
" Reyes Bustos,  
" José M. Rodriguez,  
" Juan M. Carballo,  
" Gerónimo Sanchez,  
" Lorenzo Ceballos,  
" Pascual Duarte,  
" José E. Ceballos,  
" Juan de D. Carballo,  
" Rafael Funes,

" Juan Maceda,  
" Manuel Carranza,  
" Victoriano Capdevila,  
" Pantaleon Lopez,  
" Damaso Ortiz,  
" Paulino Sanchez,  
" José Luis Pintos,  
" Eusebio Castellanos,  
1836—Antonio Falcon,  
" Antonio Castillo,  
" Aniceto Góngora,  
" Agustin Cárdenas,  
" Aniceto Gonzalez,  
" Apolinario Lopez,  
" Antonio Lucero,  
" Amado Mersul,  
" Agustin Quiroga,  
" Aparicio Suarez,  
" Basilio Olivera,  
" Bernardino Acosta,  
" Bernardo Gonzalez,  
" Bautista Vera,  
" Bonifacio Sosa,  
" Baltazar Coronel,  
" Bartolo Moyano,  
" Bonifacio Rodriguez,  
" José M. Silva,  
" Ramon Rojas,  
" Tiburcio Rios,  
" Eustaquio Barretos,  
" Anastacio Mansilla,  
" Anselmo Galvan,  
" Anacleto Lima,  
" Doroteo Gomez,  
" Domingo Peralta,  
" Dionisio Balbuena,  
" Enrique Garzon,  
" Eustaquio Ludeña,  
" Eugenio Asturiano,  
" Enrique Villalva,  
" Eusebio Godoi,  
" Eustaquio Carrizo,  
" Francisco Maldonado,  
" Francisco Ferreira,  
" Fulencio Barbosa,  
" Felipe Orellano,  
" Gregorio Rolon,  
" Gregorio Morales  
" Gil Ballejos,  
" Casiano Pabren,

" Cipriano Melo,  
" Carmen Mena,  
" Cornelio Gomez,  
" Cecilio Casares,  
" Claudio Gadea,  
" Cayetano Ocampo,  
" Ciriaco Rubicano,  
" Carlos Rodriguez,  
" Carlos Ortega,  
" Ceferino Lescano,  
" Domingo Munita,  
" Doroteo Laborda,  
" José Reinoso,  
" José Antonio Bentiell,  
" José A. Galvan,  
" Juan Rodriguez,  
" José Salas,  
" Juan Benites,  
" Juan Ferreira,  
" Juan de D. Pizarro,  
" Juan Morales,  
" Jorge Arias,  
" José A. Gonzalez,  
" José Dominguez,  
" Gavino Robles,  
" Isidro Ugartuche,  
" Ignacio Gonzalez,  
" Isidro Mansilla,  
" José M. Suarez,  
" José V. Ferreira,  
" Juan P. Suarez,  
" Jerardo Morillo,  
" José A. Ramos,  
" Juan de la C. Leon,  
" Juan Jerez,  
" Juan Ramirez,  
" Juan J. Melo,  
" José Eustaquio Juarez,  
" José Machado,  
" Juan Alvarez,  
" Julian Garay,  
" Juan Arias,  
" Juan Ponce,  
" Jenaro Vazquez,  
" José M. Gonzalez,  
" Leonardo Gallardo,  
" Luis Marcos,  
" Luis Antonio Gimenez,  
" Marcelino Argüello,  
" José G. Maciel,

" José M. Aguirre,  
" Juan J. Fernandez,  
" José Tomas Malter,  
" José Romero,  
" José Soria,  
" José M. Rivero,  
" José Nio Bustamante,  
" José Bargas,  
" José Garay,  
" José Mercedes Burgos,  
" Justo Castro,  
" Justo Peralta,  
" Juan Calisto,  
" Norberto Fernandez,  
" Norberto Cañete,  
" Pedro Andrade,  
" Pedro Ramallo,  
" Pedro R. Peralta,  
" Pedro Vega,  
" Pascual Lopez,  
" Pedro Baigorria,  
" Pedro Belmudez,  
" Rumualdo Alvarez,  
" Rafael Rojas,  
" Simon Cabrera,  
" Sebastian Quifiones,  
" Mariano A. Cornel,  
" Manuel Casas,  
" Matias Esquina,  
" Macedonio Bernal,  
" Manuel A. Nevez,  
" Martin J. Diaz,  
" Mariano Castillo,  
" Mariano Mundi,  
" Mariano Suarez,  
" Manuel Miranda,  
" Manuel Peralta,  
" Marcos Suasnabal,  
" Martiniano Perez,  
" Nicolas Rojas,  
" Nicolas Sanchez,  
" Tadeo Salazar,  
" Teodoro Sosa,  
" Ventura Argüello,  
" Victoriano Ibarra,  
" Valentin Gonzalez,  
" Victoriano Pastor,  
" Ventura Britos,  
" Simon Figueroa,  
" Silvestre Moreno

—Liberato Portugues,  
José Montes,  
Fortunato Marte,  
José Beniza,  
Mariano Abalos,  
Vicente Chaves,  
Mariano Vives,  
Pedro F. Aquino,  
Pedro Machado,  
Francisco Diaz,  
Manuel Santo Domingo,  
Juan J. Acosta,  
Fermin Colares,  
Mariano Avila,  
Luciano Balmaceda,  
Pedro Lopez,  
Manuel A. Acosta,  
Domingo Jaime,  
José Eustoquio Aguirre,  
Hipólito Juarez,  
Guillermo Ramos,  
Ricardo Carriso,  
Bernardino Ramirez,  
Gabriel Espinosa,  
Pedro Olivera,  
Joaquin Delgado,  
Justo Salinas,  
José A. Gimenez,  
Antonio Basualdo,  
Pascual Sierra,  
Marcelino Trelles,  
Martin Piñero,  
Agustin Vivas,  
Carlos Bravo,  
Diego Reyes,  
Manuel A. Gonzalez,  
Antonio Lujan,  
Pedro Gonzalez,  
Manuel Mansilla,  
Juan G. Alfaro,  
Fermin Gonzalez,  
Luis Montenegro,  
Mariano Echagüe,  
Nolasco Esquino,  
Ramon Vega,  
Miguel Vilches,  
Casimiro Fonseca,  
Pedro Rios,  
Ildefonso Fuentes,  
Agustin Basualdo,

" Ignacio Ponce,  
" Cecilio Escobar,  
" Francisco Burgos,  
" Cayetano Navarro,  
" José M. Nieves,  
" Pablo Coronel,  
" Manuel Villalba,  
" Santana Ortiz,  
" Cipriano Carranza,  
" Pascual Belmudez,  
" Rosendo Ortiz,  
" Basilio Lopez,  
" Victoriano Gaeta,  
" Juan A. Montes,  
" Prudencio Gonzalez,  
" José M. Franira,  
" Juan J. Miguens,  
" Pascual Fernandez,  
" Bernardino Rosales,  
" Mariano Perez,  
" Juan J. Foleda,  
" Domingo Olivera,  
" Juan J. Villalba,  
" Luis Marin,  
" Javier Ledesma,  
" Manuel A. Lujan,  
" Cruz Amaye,  
" Miguel Farias,  
" Miguel Funes,  
" Santos Madariaga,  
" Julian Barreto,  
" Manuel Godoy,  
" Mateo Astaña,  
" Bernardo Troncoso,  
" Antonio Gomez,  
" José M. Diaz,  
" Rufino Espinosa,  
" José Ciriaco,  
" Agustin Aranda,  
" Santiago Hernandez,  
" Francisco Hernandez,  
" José Rosa,  
" Antonio Lopez,  
" Basilio Lucero,  
" Pedro Belen,  
" José M. Basualdo,  
" Francisco Javier Benites,  
" Valentin Andrade,  
" Juan J. Velez,  
" Ambrosio Bracamonte,

" Santos Acosta,  
" Francisco Albarracin,  
" Isidro Paez,  
" Juan Talabra,  
" Laureano Agüero,  
" Feliciano Cejas,  
" Ponciano Jurado,  
" Juan A. Rodriguez,  
" Gregorio Ramos,  
" Saturnino Maciel,  
" Juan Mansilla,  
" José Lopez,  
" Matias Chacon,  
" Hipólito Pereira,  
" Enrique Martinez,  
" Raimundo Bueno,  
" Francisco Perez,  
" Pascual Milla,  
" Manuel Luiros,  
" José M. Leiva  
" Roque Ferreira,  
" Bernardo Figueroa,  
" Juan Peñalva,  
" Pascual Miranda,  
" Eustaquio Carrasquero,  
" Basilio Videla,  
" Francisco Belen,  
" Tomas Ahumada,  
" Bruno Gomez,  
" Pedro Muñoz,  
" Francisco Herrera,  
" Felix Maciel,  
" Juan M. Alfonso,  
" Carmen Mansilla,  
" José Sanchez,  
" Juan de la Silva,  
" Martin Garcia,  
" Casimiro Cabrera,  
" Francisco A. del Sar,  
" José M. Molina,  
" Miguel Ansó,  
" José M. Fabriego,  
" Tiburcio Terrasa,  
" José Raimundo Castro,  
" Cecilio Zavala,  
" Juan Ortíz,  
" Diego Garcia,  
" Narciso Olivera,  
" Gaspar Aranda,  
" Francisco Benites,

" Manuel P. Paez,  
" Luis Rosales,  
" Sandalio Rios,  
" Benito Cornejo,  
" Fabian Cornejo,  
" Victoriano Correa,  
" Fuljencio Suarez,  
" Nemesio Amaya,  
" Toribio Carriso,  
" Juan José Santena,  
" Juan José Diaz,  
" Mariano Nuñez,  
" Juan L. Pigarrivia,  
" Antonio Garay,  
" Sinforoso Ibarra,  
" Juan A. Suarez,  
" Pedro P. Ramirez,  
" José B. Gallardo,  
" Celedonio Jaime,  
" José M. Gomez,  
" Lorenzo Sanabria,  
" Fernando Lisarda,  
" Rumualdo Navarro,  
" Damaso Merlo,  
" Francisco Gonzalez,  
" Manuel Gorosito,  
" Francisco Romero,  
" Bernardino Soto,  
" Andres Bravo,  
" Pedro Pajon,  
" Nicolas Cabral,  
" Marcelino Cabral,  
" Antonio Colina,  
" Manuel Reyes,  
" Miguel Rodriguez,  
" Dionicio Marquez,  
" Evaristo Rodriguez,  
" Hilario Averasto,  
" Nicolas Duarte,  
" José Casares,  
" Celedonio Arriastorria,  
" Ignacio Dominguez,  
" Rumualdo Carabajal,  
" Juan J. Farias,  
" Eusebio Ramirez,  
" Andres Gaspar,  
" Miguel Castillo,  
" José M. Salinas,  
" Juan Ponce,  
" Esteban Tobio,

Bartolo Campos,  
Hilario Benavidez,  
José Aguirre,  
Pablo Paredes,  
Eusebio Palavecino,  
Martin Mendoza,  
José Saenz Valiente,  
Rufino Herrera,  
José Chaparro,  
José Bustamante,  
Geronimo Baez,  
Mariano Fuentes,  
Francisco Rojas,  
Estanislao Pereira,  
José A. Gorosito,  
Francisco Gonzalez,  
José Benites,  
Victor Peran,  
Venancio Gonzalez,  
Manuel Ardiles,  
Patricio Ardiles,  
Antonio Santecho,  
José Peralta,  
Felix Diaz,  
Ramon Acevedo,  
Eustaquio Porcel,  
José Agrelo,  
Manuel Cabrera,  
José Arismendi,  
Luis Barrera,  
Francisco Cufre,  
Teodoro Ibañez,  
Geronimo Castillo,  
Juan J. Palomeque,  
Miguel Vera,  
Tomas Olivia,  
Gregorio Rosales,  
Asencio Gomez,  
Pedro Chaves,  
Tomas Perez,  
Juan J. Escudero,  
Juan B. Guevara,  
Gregorio Suarez,  
Tomas Cruz,  
José Morales,  
Juan Proceda,  
Juan Tebes,  
José Bustillos,  
Rumualdo Romaguerri,  
José M. Rovaneira,

" José M. Barboza,  
" Sacarias Barañao,  
" Nicolas Fernandez,  
" Juan Garcia,  
" Juan Rivero,  
" Juan Rodriguez  
" Ramon Quiroga,  
" Manuel Salasar,  
" Juan Sosa,  
" Julian Vedeinera,  
" Vicente Chavarria,  
" José Costa,  
" Benigno Oreyano  
" Remijio Arocar,  
" Placido Gonzalez,  
" Manuel Gorosito,  
" Andres Calderon,  
" Toribio Gomez,  
" Andres Escalante,  
" Gregorio Monsalvo,  
" Lorenzo Acuña,  
" José A. Romero,  
" Martin Ferreira,  
" Mateo Barbosa,  
" José Casares,  
" Francisco Pla,  
" Gabriel Manguer,  
" Mauricio Parra,  
" Juan Benites,  
" Juan Herrera,  
" Luis Lopez,  
" Manuel Sispion,  
" Marcelino Burgos,  
" José Moyano,  
" Victor Sosa,  
" José Sarmiento,  
" José L. Gorosito,  
" Pedro Fernandez,  
" Norberto Nuñez,  
" José L. Aguirre,  
" José Ignacio Lopez,  
" Baltazar Dominguez,  
" Santos Burgos,  
" Juan Nicasio,  
" Gregorio Argüello,  
" Fermin Mendoza,  
" Manuel Ramos,  
" José A. Carranza,  
" José Cejas,  
" Celestino Mansilla,

“ Francisco Castellano,  
 “ Florencio Gaeta,  
 “ Pedro Galvan,  
 “ Damaso Barrasa,  
 “ Ramon Córdova,  
 “ José Ocaña,  
 “ Juan Zapata,  
 “ Lorenzo Barreto,  
 “ Manuel Castillo,  
 “ Mateo Linares,  
 “ Adun Mesa,  
 “ José Bustamante,  
 “ Cipriano Cruz,  
 “ Gregorio Gutierrez,  
 “ Severo Gorosito,  
 “ Justo Montenegro,  
 “ José Fruti,  
 “ Gaspar Guerra,  
 “ José Flores,  
 “ Felipe Lavallena,  
 “ Gregorio Zapata,  
 “ José M. Morales,  
 “ José Balmaceda,  
 “ José Maldonado,  
 “ José Acuña,  
 “ Eusebio Barron,  
 “ José Lascano,  
 “ Santos Gomez,  
 “ Anselmo Bramajo,  
 “ Santiago Córdova,  
 “ Felipe Jara,  
 “ Casiano Herrera,  
 “ Pedro Baldemonte,  
 “ José de la Rosa,  
 “ Ijinió Carabajal,  
 “ Miguel Dominguez,  
 “ Saturnino Galvan,  
 “ Inocencio Lopez,  
 “ Francisco Lopez,  
 “ Laureano Zandua,  
 “ Felipe Cisneros,  
 “ Ramon Oyola,  
 “ Luciano Bogada,  
 “ Pedro Lopez,  
 “ Zenon Candino,  
 “ Vicente Juarez,  
 “ Juan J. Martinez,  
 “ José M. Montenegro,  
 “ José Maria Gomez,  
 “ Prudencio Agüero,

“ Mateo Gonzalez,  
 “ Cecilio Allende,  
 “ Zacarias Gomez,  
 “ Isidro Batella,  
 “ Juan B. Ballejo,  
 “ Esteban Martinez,  
 “ Pedro Norma,  
 “ Andres Salas,  
 “ Fausto Aguilar,  
 “ Manuel Diaz,  
 “ José M. Gomez,  
 “ Fermin Ordruz,  
 “ Pantaleon Baez,  
 “ Juan Gari,  
 “ Antonio Sosa,  
 “ Benito Agüero,  
 “ Salvador Quintana,  
 “ José Rojas Cornejo,  
 “ Isidro Pereira,  
 “ Casimiro Sandes  
 “ Dámaso Silva,  
 “ Antonio Vrade,  
 “ Fermin Velazco,  
 “ Manuel Alvarez,  
 “ Nemesio Parda,  
 “ José Herrera,  
 “ Avelino Flores,  
 “ Florentino Ledesma,  
 “ Javier Ledesma,  
 “ Bautista Godoy,  
 “ Evaristo Almuran,  
 “ Domingo Herrera,  
 “ Gaspar Segueira,  
 “ Fernando Ossorio,  
 “ Juan Roldan,  
 “ Mauricio Torres,  
 “ Marcelino Flores,  
 “ Baldomero Rivarrita,  
 “ Vicente Ferreiro,  
 “ José M. Morgues,  
 “ José M. Gonzalez,  
 “ José Rivas,  
 “ Isidro Villareal,  
 1838 Francisco Cajas,  
 “ Luciano Brado,  
 “ José S. Balmaceda,  
 “ Felipe Marquez,  
 “ Sebastian Zelaya,  
 “ Nicolas Aranda,  
 “ Domato Sosa,



“ José Rondó,  
“ Domingo Pesua,  
“ Luis Damaso Torro,  
“ Baldomero Diaz,  
“ Luciano Lescano,  
“ Mateo Godoy,  
“ Andres Mena,  
“ Cecilio Aguila,  
“ Martin Guirros,  
“ Rafael Mendiana,  
“ Vicente Romero,  
“ Teodoro Martinez,  
“ Pedro Gomez,  
“ Remijio Sovalos,  
“ Francisco Vasquez,  
“ Isidro Silva,  
“ Fermin Alvarez,  
“ Bartolo Olivera,  
“ Juan J. Casas,  
“ Santiago S. Torre,  
“ Nicanor Marter,  
“ José M. Ibarra,  
“ Luis Monsalvo,  
“ Agustin Castaño,  
“ Norberto Cespedes,  
“ Manuel Carriego,  
“ Manuel Olivera,  
“ Santiago Ramos,  
“ Rosario Rolon,  
“ Ceferino Benites,  
“ Nicolas Baez,  
“ Martin Ortiz,  
“ Eusebio Bargas,  
“ Serapio Barra,  
“ Desiderio Agustini,  
“ José M. Palacios,  
“ Pedro Callar,  
“ Ignacio Rivarola,  
“ Gregorio Pereira,  
“ Felipe Bayen,  
“ José G. Ramirez,  
“ Andres Veron,  
“ José D. Algañaras,  
“ Fernando Roldan,  
“ Juan A. Enrrique,  
“ José Miguel,  
“ Pedro Moyano,  
“ Domingo Barrera,  
“ Bonifacio Clavero,  
“ Juan F. Frias,

“ Juan Veron,  
“ Juan Echarri,  
“ Bernardo Vera,  
“ Zacarias Ferreira,  
“ Gavino Alegre,  
“ Agustin Zeballos,  
“ Luciano Lucero,  
“ Juan A. Brito,  
“ Fuljencio Ituño,  
“ Santiago Romero,  
“ Santiago Montes,  
“ Martin Gainza,  
“ Manuel Mansanares,  
“ Nicasio Muñoz,  
“ Pedro Cabrera,  
“ José Villafañe,  
“ José Nieto,  
“ Rudecindo Galilos,  
“ José Alvarez.  
“ Matias Navarreta.  
“ Manuel N. (Indio)  
“ Manuel Gallo,  
“ Manuel Naez,  
“ Leonardo Gonzalez,  
“ Juan N. Sanchez,  
“ Francisco Luna,  
“ José Mar,  
“ José Gutierrez,  
“ Juan Pereira,  
“ Silverio Carrizo,  
“ Juan de la C. Quiroga,  
“ Juan I. Aguirre,  
“ José Lopez,  
“ Gregorio Moyano,  
“ Hilario Farias,  
“ Pascual Pintos,  
“ Manuel Santillan,  
“ Franciseo Gomez,  
“ Selustiano Peralta,  
“ José M. Villarruel,  
“ Marcelino Mansilla,  
“ Roque Caro,  
“ Juan A. Castro,  
“ Clemente Abaca,  
“ Juan Rios,  
“ Sebastian Quiñones,  
“ Justo Ruiz,  
“ Benito Silveira,  
“ Patricio Trejo,  
“ José G. Luque,

“ Fuljencio Chaves,  
“ Juan B. Molina,  
“ Manuel Coria,  
“ Bartolomé Fernandez,  
“ Nicolás Sanibran,  
“ Fernando Lavallen,  
“ Ramon Linch,  
“ Juan P. Jara,  
“ Juan F. Jara,  
“ Juan de D. Vallen,  
“ Manuel A. Torres,  
“ Pantaleon Navarro,  
“ Tomas Delfin,  
“ Apolinario Sandes,  
“ Juan Valverde,  
“ Pedro Trazabal,  
“ Olegario Romero,  
“ Mariano Carabajal,  
“ Cipriano Montenegro,  
“ Francisco Decina,  
“ Mariano Silva,  
“ Mariano Presidente,  
“ Antonio Basualdo,  
“ Pedro Villarreal,  
“ Juan Argüello,  
“ Antonio Costa,  
“ Hermenejildo Cochero,  
“ Justo Gomez,  
“ Elias Condorrea,  
“ Mamerto Morales,  
“ Roque Gomez,  
“ Elias Sanchez,  
“ Felipe Ibañez,  
“ Elias Rinconada,  
“ Bernardo Muñoz,  
“ Juan Roldan,  
“ Antonio Paltá,  
“ Juan Pereira,  
“ José Wenceslao,  
“ Juan Terreira,  
“ Manuel Rivarola,  
“ Clemente Sanchez,  
“ Inocencio Osuna,  
“ Secundino Gonzalez,  
“ Ramon Cuello,  
“ Pedro N. Villalba,  
“ Pedro A. Asturillo,  
“ Francisco Gonzalez,  
“ Basilio Casares,  
“ Policarpo Lopez,

“ Juan J. Terrero,  
“ Feliciano Cochero,  
“ Marcos Corvalan,  
“ Cruz Monsalvo,  
“ Nicolas Deana,  
“ Mariano Vevendea,  
“ Roque L. Diaz,  
“ Juan G. Medina,  
“ José G. Galeano,  
“ Juan C. Cordones,  
“ Antonio Figueroa,  
“ Bonifacio Quevedo,  
“ Rufino Molina,  
“ José M. Orellano,  
“ José M. Sanchez,  
“ Juan A. Lopez,  
“ Exequiel Torres,  
“ Mariano Peralta,  
“ Juan R. Cáseres,  
“ Juan A. Gimenez,  
“ Juan A. del Valle,  
“ Juan R. Rios,  
“ Manuel Cañiel,  
“ Máximo Posadas,  
“ Juan Castellano,  
“ Leonardo Franco,  
“ Evaristo Sanabria,  
“ Bernabé Ramos,  
“ Marciano Rivero,  
“ Alejandro Sandoval,  
“ Jacinto Celaya,  
“ Dionisio Diaz,  
“ Esteban Andrade,  
“ Manuel Ramallo,  
“ Esteban Ramallo,  
“ Justo R. Medina,  
“ Lorenzo Lopez,  
“ José María Sanchez,  
“ Juan de D. Quintana,  
“ Mariano Laro,  
“ José Flores,  
“ Cayetano Arriola,  
“ Eugenio Sanchez,  
“ Luis Lopez Avila,  
“ Nicolás Sancedo,  
“ Lorenzo Ruiz,  
“ Luciano Zedros,  
“ Ramon Rodriguez,  
“ Gregorio Gonzalez,  
“ José Vasquez,

" Laureano J. Rolon,  
 " Isidro Goroso,  
 " Manuel Diaz,  
 " Juan Abalos  
 " Juan Aguirre,  
 " Antonio Martin,  
 " José Maria Moyano,  
 " Patricio Falcon,  
 " Tomas Perez,  
 " Domingo Banegas,  
 " Lorenzo Sanabria,  
 " Manuel Guzman,  
 " Toribio Mesa,  
 " Leonardo Arosi,  
 " José E. Acuña,  
 " Juan Fernandez,  
 " Mariano Rojas,  
 " José Gomez,  
 " Juan Medina(á)mal cristiano,  
 " Ventura Barrera,  
 " Juan G. Zavala,  
 " Cipriano Caro,  
 " Félix Sueldo,  
 " Segundo Marte,  
 " Juan Vasquez,  
 " Juan J. Agustini,  
 " Juan Seiba,  
 " Juan Mollano,  
 " Desiderio García,  
 " Santiago Castro,  
 " Dionisio Diaz,  
 " Bernabé Almeida,  
 " German Loyal,  
 " Juan Nieto,  
 " Julian Córdova,  
 " Juan V. Leal,  
 " Bernardo Casas,  
 " Felipe Mendez,  
 " Pedro Garai,  
 " Apolinario Tinal,  
 " Martin Lopez,  
 " Andres Benites,  
 " Indalecio Cáceres,  
 " Florencio R. Diaz,  
 " Pedro Herrera,  
 " Felipe Alvarez,  
 " Tibúrcio Gongora,  
 " Lorenzo Pereira,  
 " Martin Farias,  
 " Pedro Mendoza,

" José Luis Celis,  
 " Francisco Valenzuela,  
 " Cornelio Gimenez,  
 " Juan A. Morales,  
 " Juan A. Peralta,  
 " Manuel Castillo,  
 " Evaristo Sosa,  
 " Pedro Calderon,  
 " Alejo Velis,  
 " Cecilio Garcia,  
 " Jacinto Centeno,  
 " José Gutierrez,  
 " Manuel Casas,  
 " Bernardo Gomez,  
 " Patricio Sanchez,  
 " Juan Avellaneda,  
 " Sisto Peraira,  
 " Andres Sanchez,  
 " Cipriano Lucero,  
 " Manuel Rodriguez,  
 " José Bravo,  
 " Pedro Monteros.  
 1839—Pedro Cortes,  
 " José Martina,  
 " Manuel Gordino,  
 " Deogracias Sargas,  
 " Juan M. Valle,  
 " José Gomez,  
 " Toribio Farias,  
 " Alejo Hidalgo,  
 " Manuel Martinez,  
 " Francisco Rocha,  
 " Basilio Suarez,  
 " Ramon Lopez,  
 " Juan A. Lopez,  
 " Manuel Lopez,  
 " José A. Peralta,  
 " Cipriano Rodriguez,  
 " Patricio Alarcon,  
 " Apolinario Ferreira,  
 " Miguel Roldan,  
 " Valentin Aguirre,  
 " Luis Morales,  
 " Lazaro Flores,  
 " Manuel Gorosito,  
 " Pedro Guevara,  
 " Dionisio Victor,  
 " Juan N. Sarate,  
 " José Torres,  
 " Pedro Vasquez,

" Evaristo Sosa,  
" Javier Torres,  
" Manuel Montenegro,  
" Santiago Marios,  
" Andrés de los Santos,  
" Luis Ramirez,  
" Luis Correa,  
" Juan de la C. Alaren,  
" Bernardino Rojas,  
" Atanasio Vila,  
" Bartolo Navarro,  
" Silvestre Olmos,  
" Toribio Bergara,  
" Santiago Reinoso,  
" Juan P. Romero,  
" Pascual Vera,  
" Tiburcio Giane,  
" Manuel Quiroga,  
" Manuel Britos,  
" Venancio Gutierrez,  
" Pedro Guardia,  
" Francisco Perez,  
" Alejo Espinosa,  
" Rafael Banegas,  
" Escolástico Lopez,  
" Gregorio Gomez,  
" José M. Lapie,  
" Juan Carcovea,  
" Celedonio Diaz,  
" Bernabé Veraís,  
" Francisco Romero  
" Zoilo Godoi,  
" Tiburcio Cabral,  
" Juan Morales,  
" Dionisio Martinez,  
" Manuel Antonir,  
" Alejandro Lemos,  
" Miguel Avila,  
" Juan P. Lopez,  
" Juan de la C. Vrigt,  
" Nicolás Arana,  
" José M. Roldan,  
" Vicente Anastacio Gomez,  
" Mariano Campos,  
" Estanislao Vazquez,  
" Gregorio Colaso,  
" Ramon Arias,  
" Nicolás Soria,  
" Matías Godoi,  
" Miguel Bazan,

" Braulio Rodriguez,  
" Saturnino Lucero,  
" Saturnino Medina,  
" Pedro Lezica,  
" Francisco Arias,  
" Pedro M. Funes,  
" Vivian Almeida,  
" Alejo Sosa,  
" Juan Flores,  
" Prudencio Acosta,  
" José Y. Olivero,  
" Avelino Montoya,  
" Luis Senrra,  
" Felipe Sanchez,  
" José S. Castillo,  
" Laureano Córdova,  
" Manuel Acosta,  
" Felipe Quiroga,  
" Valentin Ibarra,  
" Benito Mies,  
" Manuel Rival,  
" José Sanchez,  
" Rosario Bustamante,  
" Juan C. Cufre,  
" Doroteo Sierra,  
" Manuel Barrios,  
" Pantaleon Ludeña,  
" Gregorio Ludeña,  
" Mariano Caro,  
" José Casas,  
" Martin Flores,  
" José B. Marte,  
" Bernardo Valelio,  
" Félix Diaz,  
" Alejo Sosa,  
" Florentin Videla,  
" Leandro Pereira,  
" Mariano Romero,  
" Meliton Acosta,  
" Doroteo Abaca,  
" Rosa Córdova,  
" Benancio Torres,  
" Cayetano Gomez,  
" Bernardo Medina,  
" Silverio Rivadavia,  
" Agustin Romero,  
" José M. Sabala,  
" Pedro Nieves,  
" José A. Ramos,  
" Luciano Montero,

" Benito Lopez,  
" Pedro Jaime,  
" Manuel Guevara,  
" Lorenzo Abrego,  
" Guillermo Medina,  
" Juan Nortes,  
" Leandro Coronel,  
" Cayetano Lucero,  
" Juan Banegas,  
" Manuel Reina,  
" Bartolo Córdova,  
" Patricio Gomez,  
" Eusebio Medina,  
" José Bracamonte,  
" Fermin Galineno,  
" Vicente Balmaceda,  
" Gerónimo Santos,  
" Guillermo Avila,  
" José Y. Echagarai,  
" Juan Y. Gaeta,  
" Laureano Palacios,  
" José Teedinal,  
" Valentín Sosa,  
" Juan C. Córdova,  
" Pablo Acosta,  
" Lorenzo Benata,  
" Manuel Fúnes,  
" Avelino Gomez,  
" Cayetano Ballejos,  
" Pedro Sosa,  
" Florencio Gomez,  
" Juan Rosas Cáseres,  
" Miguel Belona,  
" Nicolás Ayala,  
" Nicolás Duran,  
" José Cueli,  
" Luis Córdova,  
" Martin Coronel,  
" Andrés Balenzuela,  
" Leon Carranzaga,  
" Félix Villarreal,  
" José María Pereira,  
" Dionisio Arce,  
" Gervasio Casas,  
" Antonio Camargo,  
" Dionisio Romero,  
" Patricio Cruz,  
" Juan Pujol,  
" Pascual Taborda,  
" Melchor Belgrano,

" Mariano Parra,  
" Manuel Lencina,  
" Evaristo Sosa,  
" Antonio Flores,  
" José Carballo,  
" Juan Casal,  
" Gerónimo Tolosa,  
" Andrés Lopez,  
" Manuel Nevez,  
" Julian Ortega,  
" Gabriel Leguizamon,  
" José Leguizamon,  
" José Banguera,  
" Juan de la C. Fernandez,  
" Francisco Nerciga,  
" Timoteo Gomez,  
" Fermin Lucero,  
" José Guevara,  
" Ventura Briones,  
" José Vaca,  
" Pedro Perez,  
" Robustiano Olguin,  
" José Acosta,  
" Tiburcio Valdéz,  
" José A. Nargar,  
" Juan Balbuena,  
" Carlos Bravo,  
" José María Silva,  
" Ramon Rojas,  
" Tiburcio Rios,  
" Eustaquio Barreto,  
" José María Suarez,  
" Dionisio Munita,  
" Marcelino Arguello,  
" José Ventura Ferreira,  
" Enrique Garzon,  
" Prudencio Vazquez,  
" Juan P. Suarez,  
" Casiano Pavon,  
" Basilio Olivera,  
" Gerardo Morillon,  
" Gregorio Rolon,  
" Antonio Fabian,  
" Eustaquio Ludeña,  
" Francisco Maldonado,  
" José A. Ramos,  
" Juan de la Cruz y Leon.  
" Francisco Ferreira,  
" Ignacio Tello,  
" Ventura Arguello,

1840—José Gorosito,  
 “ José Amarillo,  
 “ Isidro Torquemada,  
 “ Pedro Gutierrez,  
 “ Manuel Dorcelo,  
 “ Mariano San Esteban,  
 “ Benito San Esteban,  
 “ Marcos Godoy,  
 “ Mariano Santos,  
 “ José I. Zamain,  
 “ Juan de D. Gorosito,  
 “ Ilipólito Vega,  
 “ Teodoro Navarro,  
 “ Juan Y. Guevara,  
 “ Pedro Ugarteche,  
 “ Cipriano Mielo,  
 “ Rosendo Perez,  
 “ Nicolás Rojas,  
 “ Leonardo Gallardo,  
 “ Simon Cabrera,  
 “ Nicolas Sanchez,  
 “ Eujenio Asturiano,  
 “ Bernardino Acosta,  
 “ Bartolo Coronel,  
 “ Marcelino Perez,  
 “ Juan R. Correa,  
 “ José Brandan,  
 “ Fortunato García,  
 “ Timoteo Rojas,  
 “ Zacarias Galeano,  
 “ Eustaquio Lemus  
 “ Simon Márquez,  
 “ Mariano Sanchez,  
 “ Tomás Cárdenas,  
 “ Antonio Flores,  
 “ Benito Ibañez,  
 “ Cipriano Castillo,  
 “ Florencio Barrasa,  
 “ Marcelino Brandan,  
 “ Francisco Garcia,  
 “ José María Chaves,  
 “ Hermenejildo Vasquez,  
 “ Juan B. Diaz,  
 “ Marcelino Agonia,  
 “ Sinforoso Sanabria,  
 “ Ramon Orellano,  
 “ Tomas Lucero,  
 “ Bernardo Medina,  
 “ Juan de la C. Gomez,  
 “ Lorenzo Lopez,

“ Juan Molina,  
 “ Cayetano Rodriguez,  
 “ José Cabello,  
 “ Jaime Saavedra,  
 “ Tomas Villalba,  
 “ Silvestre Lucero,  
 “ Antonio Irigoyen,  
 “ Nicolás Alvarez,  
 “ Marcelino Arriola  
 “ Doroteo Frias,  
 “ Fortunato Peralta,  
 “ Pedro Galvan,  
 “ Tomás Cabello,  
 “ José Suarez,  
 “ Jorje Guevara,  
 “ Juan M. Lopez,  
 “ José A. Laro  
 “ Francisco Jordan,  
 “ Juan de Dios Cabral,  
 “ Leon Alvarez,  
 “ Cornelio Sosa,  
 “ José María Jaime,  
 “ Lucio Acuña,  
 “ Manuel Quiñones,  
 “ Alejo Garcia,  
 “ José Seiba,  
 “ José María Bullino,  
 “ Vicente Fernandez,  
 “ Juan Diaz,  
 “ Pedro Carranza,  
 “ Manuel Romero,  
 “ Manuel Arce,  
 “ Pablo Lezcano,  
 “ Lorenzo Fernandez,  
 “ Salvador Chaves,  
 “ José Navarro,  
 “ Victoriano Quiñones,  
 “ José Alvarado,  
 “ Mauricio Gimenez,  
 “ Juan de la C. Della  
 “ Juan Ferreira.  
 “ Manuel Jara,  
 “ Guillermo Gudifo,  
 “ Gabriel Carabajal,  
 “ Prudencio Diaz,  
 “ Pedro Antonio,  
 “ Gregorio Morales,  
 1841 Sandalio Fuentes,  
 “ Leonardo Parra,  
 “ Andres Ferreira,

" Jacinto Rosales,  
 " Gervasio Gallardo,  
 " Pedro Lopez,  
 " José A. de la Cruz,  
 " Bernardino Basan,  
 " Justo Sosa,  
 1842 Martin I. Baca,  
 " José M. Salinas,  
 " Victoriano Ibarra,  
 " Ruperto Fernandez,  
 " Juan Francisco Cuello,  
 1845 José Torres,  
 " Anacleto Roma,  
 " José Vita,  
 " Seferino Castro,  
 " Gregorio Salazar,  
 " Tomas Leiva,  
 " Enrique Guerreros,  
 " Santos Ferreira,  
 " Gerónimo Piñero,  
 " Marcelo Burgos,  
 " Francisco Aguilar,  
 " Bernardino Rodriguez,  
 " Marciano Contreras,  
 " Ramon Lopez,

" Nemesio Ayala,  
 " Juan Bracamonte,  
 " Manuel Villafañe,  
 " Máximo Bornes,  
 " Eufasio Ortiz,  
 " Bartolomé Chaves,  
 " Gabriel Rodriguez,  
 " José C. Gomez,  
 " Mariano Zaborda,  
 " Pedro Mendez,  
 " Rumualdo Cepeda,  
 " Santos Coronel,  
 " Ramon Lopez,  
 " Dionicio Gorosito,  
 " Manuel Medina,  
 " Cecilio Mora,  
 " Eustaquio Moreira,  
 " Juan Gomez,  
 " José M. Medina,  
 " Pedro J. Reinoso,  
 " Andres Picabra,  
 " José Picabra,  
 " Pedro Chaves,  
 " Nicolas Saavedra,  
 " Facundo Tabrada,

4°—*Condenados á muerte.*

1830 Mayor Montero,  
 1836 Pedro B. Acosta,  
 " Aguedo Ruiz,  
 " Luis Sosa,  
 " Ciento diez indios.  
 1837 Manuel Aguirre,  
 " Avelino Allende,  
 " Eustaquio Barragan,  
 " José Castro,  
 " Francisco Fernandez,  
 " Felisiano Gordillo,  
 " Norberto Lague,  
 " Juan de la Rosa,  
 " Luciano Sandisa,  
 " Máximo Suarez,  
 " Bernardo Trejo,  
 1838 Leon Florencio,  
 " Paulino Alvarez Gonzalez,  
 " Isidro Pitano.  
 1839 Manuel Cienfuegos,  
 1840 Juan Arce,

" Tomas Diaz,  
 " Lucas Tretes,  
 " Toribio Fernandez,  
 " Bernardino Guzman,  
 " Juan Herrera,  
 " Manuel Largüero,  
 " Bonifacio Mansilla,  
 " Marciano Machado,  
 " Doctor Sarachaga,  
 " Doctor Cabrera,  
 " Francisco Viancarlos,  
 " Juan Eusebio Padron,  
 " J. M. Carranza,  
 " Manuel Lopez,  
 " Cosme Tuitiño,  
 1841 Narciso Rio,  
 " Manuel Adame,  
 " Juan Gomez,  
 " Manuel Ortega,  
 " Domingo Ballesteros,  
 " Pedro Burgos,  
 " Cornelio Casas,

" Luciano Cruz,  
 " Mariano Escalada,  
 " José Gimenez,  
 " Francisco Gonzalez,  
 " Lisandro Lasarle,  
 " Marcos Leguisamon,  
 " Ambrosio Lopez,  
 " Martin Muñoz,  
 " Crispin Peralta,  
 " Narciso Piñero,  
 " Felipe Vules,  
 " Pablo Ramirez,  
 " Teleforo Ruiz,  
 " José A. Silva,  
 " Florencio Ruiz,  
 " Manuel Velez,  
 " Enrique Vellten,  
 1845—Carmelo Rodriguez,  
 1847—Laureano Avila,  
 " Norberto Acosta,  
 " Domingo Correa,

" Valencio Correa,  
 " Manuel Carriego,  
 " Javier Cáseres,  
 " José Gutierrez,  
 " José Irruzualda,  
 " Sandalio Ledesma,  
 " Segundo Moreno,  
 " Julian Mora,  
 " Alberto Mendaño,  
 " Juan de D. Navarrete,  
 " José Piñero,  
 " N. Pasos,  
 " Juan Rodriguez,  
 " Rafael Roldan,  
 " Manuel Salvasa,  
 " Juan J. Serrio.  
 " Jose Luis P. Sosa,  
 " Eueebio Nero,  
 " Saturnino Vidal,  
 1852—uan Puyol,

Considerando que las penas son los últimos medios instituidos para altos fines de la moralizacion por la correccion y el escarmiento; que ellas tanto han de ser útiles y justas, lo que constituye su legitimidad de derecho y han de ser instituidas y aplicadas por autoridad competente, lo que constituye la legitimidad de su ejercicio — condiciones fundamentales que distinguen la pena de la violencia; la justicia del atentado.

Que en los casos comprendidos en la seccion presente, las condenas puestas sin causa motivada ó supuesta, no pueden clasificarse de justas, o de que no hay relacion siquiera entre una pena y la inculpabilidad del delincuente; ni ménos de útiles, desde que no haya materia que corregir ó escarmentar [L. 1ª, tít. 31, P. 7, R. de justicia de 1837].

Forzoso es entónces clasificar tales hechos palpablemente injustos é inútiles, de violencias cometidas no solo contra el derecho privado individual sino también contra el derecho público social; porque el castigo de la inocencia notoria importa la franca autorizacion del crimen — Autorizacion tanto mas criminosa cuanto mayor es la autoridad y prestigio del personaje que erige y ejecuta; y cuanto mas nuevo é inesperto es el pueblo, cuyas nociones se vician mas fácilmente, cuyos hábitos mas fácilmente se corrompen.

Agregase á la notoria criminalidad que surge de la inutilidad é injusticia evidente de aquellos hechos, la incompetencia del encausado para ejercer legítimamente atribuciones penales; porque concediendo á la autoridad que vestia la mayor latitud de poderes que quepa en derecho público—cual es Dictadura—esta, aun en las épocas mas distantes de la democracia moderna no ha importado ni la ilimitada estension de tiempo en que se han ejercido aquellos actos; ni la potestad de derogar leyes de carácter permanente é inviolable; ni de aplicar los subsistentes—y lo que es aun mas odioso en casos escogidos—ante tribunales constituidos para hacerlo; siendo notorio que, en época de aquellos hechos existían en el país autoridades legislativas y ju-



es, cuya legitimidad no ha sido contestada; y si lo fuera no sería por falta de derecho en el pueblo para constituir las ante la autoridad de un Dictador, o por falta de libertad para el ejercicio de ese derecho imprescriptible.

E importando la absorción absoluta de ambas potestades en la persona Ejecutivo, una usurpación tiránica de poderes inconciliables, y la prostitución consiguiente de ellos, como en el caso presente, destinados á encubrir crímenes con los atributos de la autoridad, el caso de verdadero *despotismo*, que, lejos de ser una forma de gobierno legítimo, es por el contrario la negación de toda esencia de gobierno, lo que eleva al encausado de reo privado de *fuerzas*, heridas y homicidios á la categoría de delincuente de *Lesasociedad*.

Por estas consideraciones se declara al encausado comprendido reo en casos de las LL. 2, tít. 1º, lib. 2, F. R., 15 tít. 1º, P. 1ª y 25, tít. 22, P. 3.

### SECCION TERCERA.

*Condenados á las armas por hechos imputados, con la muerte condicional, confiada á empleados subalternos.*

Por el segundo tomo del índice del archivo de Policía desde la página á 269, consta que han sido pacientes del cargo comprendido en esta sección los ciudadanos siguientes:

835—Julian Tuhán	“ Mariano Romero
“ Clemente Alvarez	“ Juan de la C. Peralta
“ José Maria Ferreira	“ Vicente Rios
“ Antonio Blanco	“ Lucas Castillo
“ Lorenzo Diaz	“ Cándido Paez
836—Miguel Rodriguez	“ Pedro Moyano, y azotes
“ Fermin Rosales	“ Dionisio Alguin, (desertor)
“ José Peralta	“ Lorenzo Telis
“ Vicente Herrera	“ Ignacio Pereira
“ José Gorosito	“ Julian P. Castro
“ Gabino Corvalán	“ Gregorio Gonzalez
“ José Fortete.	“ Tomas Fretes
837—Bonifacio Cuitiño	“ Julian Medina
“ Juan Dure	“ Nicolas Gutierrez
“ Andres Sorca, y 300 azotes	“ Manuel Alderete, (unitario)
“ Casimiro Gomez y 300 azotes	“ Bartolo Lis, (desertor)
“ J arcos Romero	

Y considerando que, según los principios sentados, en el presente caso la doble responsabilidad: 1º por las violencias consumadas contra las personas unas á título de faltas inculpadas y no juzgadas; y otras sin noción siquiera de falta ó delito alguno; y 2º por la tentativa de homicidios sumados á título de futura hipótesis.

Que el segundo caso comprende á su vez doble delito: 1º contra el derecho privado, que impone igual ó mayor pena, á los autores y causantes de delitos cometidos por sus agentes y cómplices: 2º contra el derecho público; por la delegación en seides de poderes arbitrarios y exorbitantes, importa la multiplicación de agentes despóticos, multiplicación de actos y repro-

duccion del despotismo; lo que reagrava el crimen de lesa-soberanía: y 3° que el mero acto de delegar poderes públicos, extraordinarios, aunque en estension lejitima; cuyos poderes fueron confiados á determinada y esclusa persona, sin cláusula facultativa de sustituirlos ó delegarlos—importa trasno y enajenacion del ejercicio del poder confiado; lo que constituye el de *Alta traicion*.

Por estas apreciaciones:

Se declara á Juan Manuel Rosas responsable de las violencias y honrros cometidos en las mencionadas víctimas, por sí ó por su órden; y par trasmision de facultades para cometerlas, reo de *alta traicion*, sometido á responsabilidades, que por el “daño que de ello viene á la tierra,” fijan la yes 1 y 2, tít. 2, P. 7 y 1 y 2, tít. 18., lib. 8, R. C.

#### SECCION CUARTA

*Fusilamiento en San Nicolas de los Arroyos, el año 1831; y e Arroyo del Medio en 1839, de los siguientes ciudadanos, arrebatados á provincias de Córdoba, San Luis, Salta y Santa Fè.*

Coronel Luis Videla, Gobernador de San Luis.

Teniente Coronel—Cardenal.

“ “ Campero.

Comandante Montenegro y un hijo.

“ Altamira.

Mayor Tarragona.

“ Cuevas.

“ Cuello.

Capitan Cuadras, dos individuos mas.

ex-Ministro de Santa Fè—Domingo Cullen.

Esos hechos ejecutados á la faz de la provincia entera; en territ estraño, y en la plaza pública de San Nicolás de los Arroyos, testigo drentado del suceso: ratificado en la sombría tradicion del dominio del están confirmados en el parte publicado en la Gaceta Mercantil correes diente al número 4797; en los informes de los Diputados Velez Sarsfi Fragueiro y Agüero; y en las declaraciones de los Coroneles Ravel Ramos.

Para apreciarlo en todas sus relaciones con el derecho hay que conside

Que disuelta la Autoridad Nacional el año 1827, cada Provincia Ar tina asumió el uso de su soberanía privada y pública, sin mas escepcion la de cultivar las relaciones estrangeras, confiadas á alguno de los Gobe dores de Provincia.

Que por el pacto de 31 de Mayo de 1831 que apagó la guerra encen entre Córdoba y las fuerzas de Santa Fè, quedó ratificado ese princi consagrado ya en el tratado fundamental de 4 de Enero del mismo año.

Que por lo tanto, Provincia ninguna podia ejercer sin asalto, imp ni dominio sobre ciudadanos y dentro de los límites de otra, y menos tod sobre las personas sacrificadas en San Nicolás, á quienes cubria mas qu garantia de prisioneros de una guerra estinguida, el sello de esos mis tratados recientemente escritos.

Sin entrar en apreciaciones sobre la invasion á territorio extraño y el cometido en la capital misma de Córdoba; ni sobre la clase, forma y circunstancias de muerte inferida á aquellos personajes;—lo que constituye lo vulgar de los crímenes que abruma al encausado, sin contemplar el modo y carácter de las víctimas, ni el mérito eficaz ó estéril de sus esfuerzos heroicos por la salud de la República.

Considerando:—que el mero acto de pisar el territorio extraño para molestar á sus ciudadanos, y de sustraer por la fuerza, y fusilar en masa al indefenso el territorio de esta Provincia, ese número escogido de ciudadanos de otra provincia independiente, constituye un arrebató de soberanía y jurisdicción extranjera, que la ley conmina con la pena del *vandalaje*—y que las autoridades natas del delincuente están tanto mas obligadas de desahogar con la represion y el escarmiento, cuanto mas vitales y celosas son las relaciones con el agraviado.

Por todo ello:

Declaro á Juan Manuel de Rosas comprendido en la doctrina y sancionada por la ley 1ª tít. 2 P. 7 tomo de la ley 1ª tít. 4 lib. 48 del Digesto.

## SECCIÓN QUINTA

*Persecucion, esterminio y saqueo de ciudadanos clasificados de salvajes unitarios.*

1º.—En la 2ª parte tomo 2º del índice de Policia, se encuentran largas listas de órdenes de Rosas, condenando á las armas ó á prision á una porcion de ciudadanos, que clasifica de salvajes unitarios y entre cuyos penados se encuentra al Dr. Gregorio Tagle—ex-Ministro, y ex-Presidente de la Cámara de Justicia.

“ Miguel Azcuénaga,  
“ José Mármol  
“ Mariano Moreno  
“ José Maria Riglos  
“ José Maria Castro  
“ Ladislao Martinez  
“ Mariano Salas  
“ Doctor Vicente Echevarria  
“ Carlos Lamarca  
“ Pablo Gomez  
“ Doctor Angel Medina  
“ Elias Butele  
“ Manuel Carreras  
“ N. Lista  
“ José Maria Salvadores  
“ N. Osua  
“ Santiago Viola  
“ Fabian Romero  
“ José Maria Miró  
“ Mariano Cané  
“ Doctor Roque Perez  
“ Juan J. Piñero

“ Dr. Miguel G. de la Huerta  
“ Joaquín Belgrano  
“ Clemente Cueto  
“ Ruperto Martinez  
“ Manuel Seballos  
“ José Soler  
“ Canónigo Doctor Gomez  
“ Leandro Garcia  
“ Santiago Mendez  
“ Evaristo Alfaro  
“ Ezequiel Castro  
“ J. M. Ereiza  
“ Juan P. Esnaola  
“ Juan Erescano  
“ Ventura Gutierrez  
“ Romon Canaveri  
“ José María Elia  
“ Santiago Gutierrez  
“ Ramon Rechar  
“ Ramon Martinez  
“ Jorje Terrada  
“ Manuel Cano

" Bernardino Roseti	" Wenceslao Villafañe
" Mariano Vega	" Daniel Peralta
" Francisco Diaz	" Juan Molina
" Manuel Garcia	" Felix Alzaga
" Manuel Vidal	" Pastor Frias
" Fermin Orma	" Celestino Carreras
" Francisco Elia	" Antonio Freire
" Mariano Martinez	" José Flores
" Juan J. Basabilbaso	" José Maria Posse
" Luis Goya	" Domingo Gorostiaga
" Gregorio Vidal	" José Guos
" Ventura Martinez	" Doctor Marcelo Gamboa
" Cayetano Barreiro	" Juan Saenz Valiente
" Santiago Gutierrez	" Martin Quintana
" Braulio Costa	" José de la Quintana
" Felix Ramallo	" Juan Navarro
" Estanislao Rodriguez	" Pastor Albarracin
" Eduardo Balbastro	" José Maria Vazquez
" José Fernandez	" Juan P. Rebollo
" Silvestre Mosqueira	" Tomas Rebollo
" Mariano Escalada	" Martin Lacarra
" Manuel Piran	" P. Tarragona
" Lorenzo Valdez	" Juan la Madrid]
" Felix Pico	

Por las constancias testimoniadas de f. 245 á 255, declaraciones 323<sup>a</sup> y 324<sup>a</sup> y del índice de Policia, consta que recibieron la muerte en la Cárcel, Retiro y Palermo por orden oficial de Rosas, y á tít. salvajes unitarios, en los años.—

1836—Francisco Rio  
1839—Coronel Ramon Maza  
" Santiago Gonzalez  
1841—Felipe Quintana  
" Antonio Villalba  
" Tomas Villalba  
1842—Teniente Coronel Manuel E. Suarez  
" " " Saturnino Navarro  
" " " Juan José Torres  
" Sargento Mayor Juan P. Perez  
" Capitan Domingo Castañon  
" " Faustino Lopez  
" " Mariano Llanos  
" Teniente Cayetano Gallegos  
" Alferes, Benito Plazas  
" Ciudadanos: Manuel Escobar  
" Lorenzo Valdez (de 18 años de edad)  
" Gregorio Arraigada  
" N. Rodriguez  
" Apolinario Gaetan (ciego)

1842 Andrés Burgos  
" Lorenzo Cabral  
" Antonio Herguera  
" Demetrio Latorre  
" Feliciano Lasarte  
" Manuel Velez  
1852—Saturnino Miguens.

Considerando:

Que aquellas penas y estas muertes, alevosamente perpetradas por la i sin autoridad; sin sombras siquiera comprobantes de supuesto cuerpo lito; sin respeto á las formas inviolables de derecho primitivo, son unos nes que adquieren proporciones monstruosas cuando se considera.

Que él es la consumacion de un plan de esterminio, premeditado, conce- y estimulado por el encausado en sus manifestaciones oficiales, como lo guan tódos los documentos de su época, su prensa, los lemas de toda y de la divisa impuesta, y hasta el grito de los serenos que repetian antemente en las silenciosas horas de la noche el esterminio de todo un lo político, arrojado por esta doctrina y aquellos actos fuera de la ley.

Que si por una parte la persecucion y la muerte fulminada y consumada cablemente contra todos los miembros de una fraccion social, constitui- líticamente en partido progresista ó atrasado, es un verdadero atentado in bárbaro delito; pues es de axioma universal y humanitario que la zacion no se estermina sino por el crimen, ni el atraso sino por la cion;—tamaño crimen importa *lesa patria* en paises representativos, en s ciudadanos no enajenan la libertad de pensar sobre las conveniencias l ó cual forma republicana, antes de jurar su constitucion definitiva.

Que la sangrienta violacion de este derecho inalienable se reagrava con unstantia de consumarse sobre un partido que puro en sus inspiracio- culto en sus actos, si bien pudiera ser censurado de heróicos errores, lo seria de delitos colectivos.

Y finalmente; que la incitacion por la doctrina y el ejemplo al esterminio partido, alevosamente puesto fuera de la ley, importaria la incitacion natanza, sino constara—por las declaraciones del Doctor Arana ex-Mi- y Gobernador delegado del encausado, de D. Bernardo Victorica ex- le su Policia, de los mismos ejecutores (f. 123 á 146) y del decreto de Octubre de 1840 en que Rosas se reconocia con el poder de parar la a de los puñales cuyos hechos los clasifica de *justo desahogo de patrio- irritado*—que Rosas, fué el gefe activo y el autor intelectual de los illos y matanzas á puñal perpetrados en los periodos tenebrosos de re de 1840 y Abril de 1842, por hordas disciplinadas de asesinos que caron un sin número de víctimas del hogar doméstico, de los brazos de ilia, y las sacrificaban en las plazas y calles de la ciudad; parte de cuyas as degolladas se han mencionado en documentos públicos (pag. 308, 335 del Archivo de Policia) y por los deudos y otros testigos, se han rado en este proceso á las siguientes—Doctor Manuel Vicente Maza— lente de las Cámaras Lejislativa y Judicial.

Yané	Zamudio
C. Peralta	Ducos
Dupuy	Archondo
Doctor—Ferreira	Nóbrega
José María Caballero	Butter
Ortiz Alcalde	Dr. Zorrilla
Varangot	Linch
Cladellas	Oliden
Iranzuaga	Riglos
Barreiro	Maisson
Echanagusia	Un indio.

3°—Y considerando en tercer lugar.

Que apenas caía una víctima á los golpes del puñal, los en subalternos del procesado se apoderaban de todos sus bienes (decla de f. 54, 60 vta. 84, 90, 95, 108 vta. 110 vta. 95 y 199) una parte cuales como gaje del botin se repartía públicamente entre los asesinos medio de remates oficiales, avisados en los números 5585, 5658, 5666, 5673, 5692 y 5713 de la Gaceta Mercantil; vaciándose otra parte en la á disposicion del procesado, como consta de las entradas de tesorería, cada oficialmente, correspondientes á los meses Agosto, Setiembre, C Noviembre y Diciembre de 1841, y á todos los de 1842.

Que por lo tanto ese despojo oficial importa el sello de auto impuesto á los asesinatos, á la vez que reagrava el asesinato con el robo.

Que la notoriedad y prueba legal de esos hechos constantes, es góricamente ratificada en la confesion oficial de 16 de Setiembre de 1841 por cuya disposicion, á la vez que se conculcan las disposiciones vigentes mantenian inviolable el sagrado derecho de propiedad, se sanciona igualmente el despojo de cuantos pudieran parecer unitarios al capricho de sus agentes.

Agregándose al pillaje de las fortunas particulares el del Erario I pues por las constancias de f. 321 y 332 vta. resulta, que Rosas ha hecho frecuentes y abultados contra la tesorería general á favor nominal de sus escribientes; y que abonado inmediatamente el giro, se entra Manuela hija del reo, para gastos particulares y ocultos, sin qué apar mas ligero descargo de las enormes sumas pilladas de esa manera:—tando estos cargos el completo delito de saqueo y constante peculado, to por las LL 18 tít. y lib. 14 P. 7, 7 y 21 tít. 11 lib. 8, art. 19 del tít. y lib. y 1° tít. 8 lib. 9 R. C.

Debiendo considerarse igualmente que el pillaje de las fortunas del asesino no se dirijian esclusivamente contra los miembros adictos á las ideas unitarias; sino indistintamente contra los miembros miembros aun los mas notables del partido federal, del que el reo se proclamaba seriamente representante. Verdad notoria que se explica por los mismos de las víctimas innumerables, y por la razon de los sucesos habian acallado las divergencias políticas é históricas ante la actuali Despotismo.

Resultando por consiguiente que el nombre “de salvaje unitario” fué mas que el anatema contra el ciudadano; cuya fortuna exitaba la cuya dignidad fuera inconciliable con el despotismo; cuya ilustracion era humillante á la barbarie.

la confirmacion de lo que aparece á f. 265 el inaudito documento si-  
cuyos dos últimos párrafos de puño y letra del reo está comprobado  
nforme de f. 263 y declaracion de f. 365.

¡ Viva la federacion !

nel Edecan }  
a S. E.

Santos Lugares de Rosas, Setiembre 10 de 1840.  
Año 31 de la Libertad; 25 de la Independencia. Y  
11 de la Confederacion Argentina.

*mandante en Jefe del Nim. 3, Coronel Don Vicente Gonzalez.*

insfrascrito ha recibido orden de nuestro ilustre Restaurador de las  
Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, para avisar á V. S. el recibo de  
fecha de hoy con que adjunta unas notas del comandante accidental  
arroyo, por si importase algo para el conocimiento de S. E. pues de  
llos se puede tener confianza porque dicen que los llevaron á la fuerza,  
e solamente cree vd. es uno que estando en las guerrillas vino con el  
cansado y se fué á mudar, y al llegar al arroyo dice que le dieron  
y le agarraron, pero esto nadie lo vió y el alcalde que mandaba el  
lante con comunicaciones para V. S. que sin presentarse á los unitarios  
enido con la carta al salvaje Lavalle, que los ha retado fuertemente y  
ha hecho degollar por no cerrar la puerta á otros que lo hagan de  
fé.

*El considera que estos hombres en la actualidad se están viniendo de  
fé. Y aun cuando en así considerarlos algo se aventura, es conve-  
hacerlo mientras se vea que no se vuelvan á ir para el ejército de los  
s enemigos y que se advierta que de la gente que ha reunido por bien ó  
rza se están viniendo.*

*ó así dice S. E. que debe hacerse respecto de los ricos y de los que se  
decentes, porque de estos ninguno es bueno en cuya virtud debieran ser  
s por las armas ó degollados, todos los que aparecieren de esa clase de  
s.*

por tan terminante prueba, presentándose audaz é impudentemente el  
rente de hordas escogidas de la hez de la sociedad; armada del puñal  
degüellos; lanzándose sobre la vida y la bolsa de los ciudadanos "ricos  
ites."

or tanto declaro á Juan Manuel de Rosas convicto de *asesino de pro-  
y ladron famoso*, é incurso por las penas asignadas por las Leyes 15 y  
4, 6 tit. 5, 2 tit. 17 lib. 4 F. R., 18 tit. 14, 3 tit. 28 P. 7 y auto 3 tit. 11  
L. C.

## SECCION SESTA.

*En la presente seccion cierra el Juzgado el cuadro de crímenes denuncia-  
r los siguientes hechos de pública notoriedad, y cuyos comprobantes  
se encuentran en las declaraciones y diligencias del proceso; y en los  
mentos públicos circulados por la prensa oficial de Rosas.*

—Los bárbaros tormentos aplicados, antes de la carniceria, á los prisioneros  
del Quebracho, San Cala y Rodeo del Medio, en el Retiro, Santos Lu-  
campamentos militares etc.

2°—El asesinato en masa de los sacerdotes venerables ancianos Frias en 1841.

3°—El del joven de 18 años, Laureano Valdez, prisionero de guerra fusilado en el cuartel del Retiro en 1842; el del niño Montenegro, de 14 años ejecutado en San Nicolas de los Arroyos en 1831, por el delito de haber acompañado á su padre, prisionero enfermo y sacrificado allí; el de una niña de 14 años, fusilada en 1840, por haber llevado una carta; y el del ciudadano Apolinario Gaetan, ejecutado en el Retiro en 1842, despues de una larga sion, por haber sido acusado de indiferente.

4°—El sacrificio de Camila O'Gorman, joven víctima de la debilidad sexo.

5°—El infanticidio de su hijo, madurado hasta los últimos meses en entrañas.

6°—La mutilacion de las víctimas, cuya piel desollada, cuyas orejas y tallas, cuya cabeza sangrienta servian de adorno en los salones del reo.

7°—La profanacion de los cadáveres, que se paseaban en venta irrisoria por las calles de la capital; ó se colgaban—como el de Dupui—en las plazas para salvaje algazara; mientras que sus cabezas—como la de Yané—ampliaban de mofa al pié mismo del monumento de la Libertad.

8°—La degollacion de los Gobernadores, Avellaneda, Espeche y Cullen de los ministros Gonzalez y Dulie; del General Acha, &c—cuyas cabezas colocaron de escarnio en los caminos y en las plazas públicas de Tucuman Catamarca.

9°—La devastacion de las provincias hermanas por hordas á las órdenes de un General extranjero, que cumplió sobre ellas el famoso juramento fecha 20 de Abril de 1841 de bañarse en sangre de argentinos. Lamentable jermen de rencores fraticidas.

10—La humillacion del país ante el exterior, á donde por primera vez dejó llevar cautivo el invicto pabellon de la patria.

11—La prostitucion á los ciudadanos, á quienes por el temor ó la corrupción forzó á la renuncia de la propiedad, de la vida y del honor.

12—Y como si no hubiera mas que herir sobre la tierra, el atentado sacrilego de ofrecer sobre los altares á la adoracion pública la estampa del monarca al lado mismo de la imájen de Dios.

Por tantos y tan horrendos crímenes comprobados contra el hombre, contra la patria, contra la naturaleza, contra Dios.

En cumplimiento de las leyes citadas; en nombre de las generaciones que pasan y piden justicia; en nombre de las generaciones que vienen y eran ejemplo—

Condeno, como debo á Juan Manuel Rosas á la pena ordinaria de muerte, con calidad de aleva previa la audiencia;

A la restitution de los haberes robados á los particulares y al fisco;

A ser ejecutado, obtenida su persona, el día y hora que el señalese, en San Benito de Palermo, último foco de crímenes;

A la indemnizacion de los daños y perjuicios causados por sus crímenes

Y al pago de las costas procesales.

Y considerando en conclusion—

Que los delitos probados á Rosas hacen de este, no un delincuente político, sino uno de aquellos criminales famosos á quienes las naciones cultas prestan asilo. Que la doctrina sentada por los publicistas, especialmente



es, es la oblicacion tácita y jeneral de entregar esta clase la delincuente, migos del jénero humano, á las autoridades donde fueron cometidos los enes;—ofreciese para que por el conducto correspondiente se obtenga del ierno Inglés, cuyo suelo pisa Rosas, la entrega de éste.

Y por esta mi sentencia que, publicada se elevará en el tiempo y forma rtuna, definitivamente, juzgando así la pronuncio, mando y firmo en Buenos Aires á diez y siete de Abril de mil ochocientos sesenta y uno—Entre glones—agentes—y Palermo por—de—inalienable—valen.

SISTO VILLEGAS.

Pronunció y firmó la anterior sentencia definitiva, el Sr. Juez de Primer instancia en lo Criminal Dr. D. Sisto Villegas, en Buenos Aires, á diez y e de Abril de mil ochocientos sesenta y uno—doy fé.

*Abelardo Baez.*

Escribano Público y del Crímen.

En veinte del mismo notifiqué al Ajente Fiscal del Crímen y firmó—fé.

*Baez.*

**Agrelo.**

Certifico en cuanto puedo y ha lugar por derecho, que en los diarios y ajes de costumbre se han publicado los edictos correspondientes para la ficacion del prófugo siendo estos con insercion de la anterior sentencia.

Y para que así conste, en cumplimiento de lo mandado, pongo el presente signo y firmo en Buenos Aires á veinte y cinco de Abril de mil ochocientos sesenta y uno.

*Abelardo Baez.*

Escribano Público y del Crímen.

En veinte y seis del mismo, pasé esta causa al Superior Tribunal de picia en su Sala de lo Criminal por conducto del Escribano Miliavaca.—sta.

*Baez.*

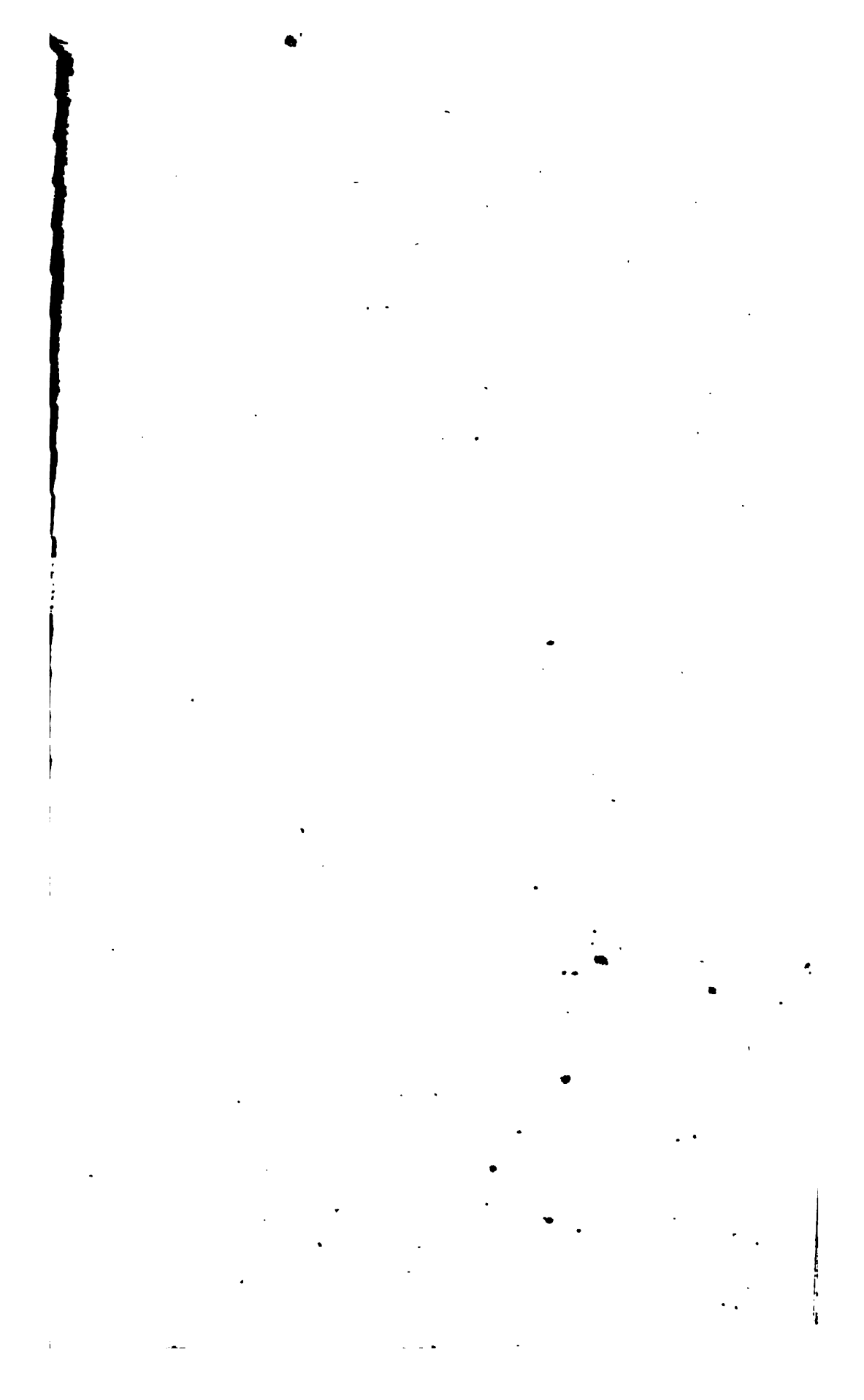
---

## ATA FISCAL ANTE EL SUPERIOR TRIBUNAL EN SU SALA DEL CRIMEN.

Exmo. Señor :

Responde:

La Honorable Sala de Representantes por minuta de comunicacion fecha Agosto de 1853, autorizaba al P. E. para proceder activamente á las raciones que exigia la vindicta pública, por los crímenes cometidos antes, rante la revolucion que habia terminado el 14 de julio.





D<sup>E</sup> DOMINGO PICO



D<sup>E</sup> FRAN<sup>CO</sup> DE LAS CARRERAS.



D<sup>E</sup> BENITO CARRASCO.



D<sup>E</sup> JOSÉ BARROS PAZOS.



D<sup>E</sup> JUAN J. ALSINA.



D<sup>E</sup> ANDRÉS SOMELLERA.



D<sup>E</sup> EMILIO A. AGRELO.

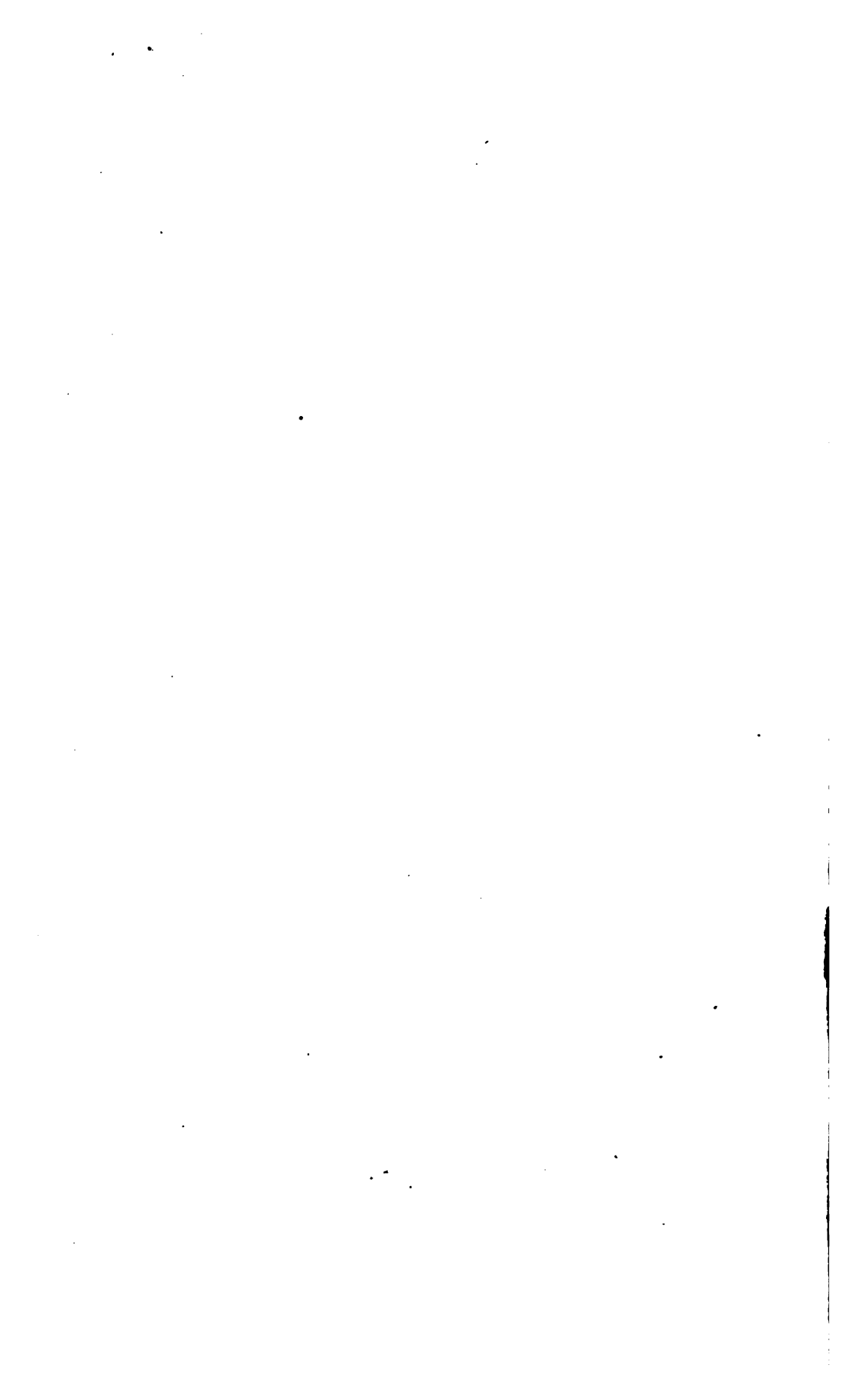


D<sup>E</sup> SISTÓ VILLEGAS.



D<sup>E</sup> PABLO CARDENAS.







En virtud de esa autorizacion, el Gobierno por decreto de 11 del mis Agosto, sometia á los Tribunales ordinarios para ser purgados por sus menes atroces, á Silverio Badía, Manuel Troncoso, Antonino Reyes, Fern Suarez, Estanislao Porto, Manuel Gervacio Lopez, Leandro Alem, Man Leiva, Ciriaco Cuitiño y Torcuato Canales.

Los procesos seguidos contra estos criminales, produjeron la corroboracion legal, de que el consentidor, de que el estimulador, de que el ordena en fin de aquellos atentados, era el hoy reo prófugo Juan Manuel de Ro

Con ese motivo la Exma. Cámara de Justicia se dirigió al P. E. nota del 27 de Diciembre del mismo año, haciéndole presente, que las gencias legítimas de la opinion, basadas en los dictados de la Justicia natu tan poderosa en la conciencia de los Pueblos, y la misma sangre derram en las plazas, de los seres infortunados que se constituyeron en instrumer mas ó menos oficiosos y feroces de las voluntades homicidas de un tir decian bien alto, que si justo habia sido sujetar á aquellos á juicio, justis era sujetar igualmente á juicio á Juan Manuel de Rosas, por aquellos hec que rebajándolo á las condiciones generales de un malhechor comun, lo pojaban de la escepcion que de otro modo pudiera fundar en su carácter cial, y en haber simplemente usado del exorbitante poder que se le ha confiado.

Fué esta nota la que el Gobierno en Enero 23 de 1854, sometia consideracion de la Sala de Representantes, y la que dió por resultado la dictada por las Cámaras Legislativas en julio 29 de 1857, y que sirve de beza de proceso.

Por su artículo 1º se declara á Juan Manuel de Rosas, reo de lesa pat por la tiranía sangrienta que ejerció sobre el Pueblo, durante el periodo su Dictadura, violando hasta las leyes de la naturaleza; y por haber he traicion en muchos casos á la Independencia de su Patria, y sacrificado á ambicion, su libertad y sus glorias.

Por el 2º se declara que compete á los Tribunales Ordinarios, el con miento de los crímenes cometidos por el tirano Juan Manuel de Rosas a sando de la fuerza que investia.

El artículo 1º legalizaba el juicio que la batalla de Caseros, y los a posteriores á esta, habian hecho de los delitos políticos de Rosas.

El artículo 2º declaraba la competencia de los Tribunales de Justi para proceder de igual modo respectó á los crímenes ordinarios.

Estos atentados ordinarios comprenden dos categorias, segun han s perpetrados por Rosas: ó bien como hombre privado; ó bien con abuso poder que se le confió, á fin de satisfacer sus pasiones particulares.

Porque en este segundo caso, el abuso del poder que importa salirse la órbita legal, no desnaturaliza los delitos, ni desafora la causa, sino que dá un grado mayor de culpabilidad.

Ahora bien; es para el esclarecimiento de estos variados crímenes, y ejemplar castigo, que este proceso ha sido levantado.

Los que mas resaltan entre estos, sobre todo por su carácter de irrepe bles, son los que forman el catálogo de sangre que vá á presentarle á co nuacion, en el órden en que los sucesos mismos parecen agruparse, á saber

1º—Fusilamiento de prisioneros.

2º—Matanzas en los famosos años 40 y 42.

3º—Fusilamientos durante el periodo de la dictadura por simples ordenes del tirano.

La exposicion de estos hechos constatados en el proceso, deben presentarse como en él figuran, mencionando; las causas que les dieron origen á fin de mostrar la gravedad del atentado, y las circunstancias con que se perpetró á fin de graduar la criminalidad del reo, que obligaba, (cuando él mismo era el ejecutor) á sus satélites y cómplices bajo pena de vida, á rodear los actos de ejecucion de pormenores horribles, á fin de esparcir el espanto en la poblacion.

Y si bien esos hechos ominosos que van á esponderse, solo aparecerán sangrientas manchas al lado de los mares de sangre en que Rosas ha bañado la República, formando una página solamente de su nefanda historia, bastarán sin embargo á marcár el sello indeleble del condenado sobre su maldita.

---

Hé aquí esos hechos :

## **FUSILAMIENTOS DE PRISIONEROS**

### **I.**

*Fusilamiento de varios Gefes y del niño Montenegro, en San Nicolas de los Arroyos el año 31.*

Recien comenzaba la guerra entre Buenos Aires y las Provincias del Interior el año 31, cuando el General Paz, Gefe del Ejército de estas, fué tomado prisionero.

Habiendo tomado su mando el General Lamadrid, manifestó intencion de retirarse á Tucuman.

A consecuencia de esa resolucion, el Gobierno de Córdoba celebró un tratado con el General Lopez que mandaba las fuerzas de Buenos Aires, conviniéndose por una de sus cláusulas, que ningun individuo militar seria castigado por sus opiniones ó conducta política anterior. Igual condicion habia en el convenio celebrado con el General Echagüe.

Pero apesar de lo estipulado en estos tratados, cuando el Ejército del General Lopez entró en Córdoba fueron presos todos los hombres de alguna graduacion, y como treinta oficiales de los que se habian quedado con la infanteria en la plaza, cuando la retirada del General Lamadrid.

Dichos oficiales quedaron presos en el Cabildo de Córdoba hasta el 6 de Agosto, en que el Ejército de Buenos Aires se puso en marcha de regreso á esta Provincia, trayéndolos á su retaguardia en varias carretas.

Así que el General Lopez llegó al Rosario, Rosas fué á aquel pueblo á su Cuartel General de Pavon, á donde llegaron tambien los prisioneros.—En seguida fueron embarcados en una goleta que llegó á San Nicolás de los Arroyos, el 15 de Octubre de 1831.—El 16 á las 2 de la tarde desembarcaron y fueron conducidos á inmediacion de lo que se llamaba el Cuartel.

El Coronel Ravelo que mandaba en San Nicolás, comenzó á llamarlos por sus nombres, por una lista, y separarlos en dos grupos. Uno de ellos entró al Cuartel, y el Coronel Ravelo con el otro, formado de puros Gefes se dirigió á una casa que se habia hecho desocupar en la plaza. En aquella casa se habia levantado un altar para servir de capilla á esos prisioneros.

Estos eran

Coronel Luis Videla, Gobernador de San Luis.

Teniente Coronel Luis Carbonell

“ Pedro Campero

“ Angel Altamira

“ N. Montenegro

Sargento Mayor Pedro Cuevas

“ Pedro Cuello.

El Señor Duran proveedor del Ejército del General Paz—otro individuo cuyo nombre no se recuerda y un niño de 14 años, hijo del Comandante Montenegro, mandado por la madre para auxiliar á éste, y el cual recién en el camino se les habia incorporado.

Cuando entraron á la casa, el Coronel Ravelo les leyó su sentencia de muerte, por la que debian ser fusilados á las dos horas. Estaba fechada en el Rosario, ordenada y firmada por Rosas.

Esta sentencia produjo en todos la mas espantosa sorpresa.

El Gobernador de San Luis manifestó la ninguna razon que habia para condenarlos, pues ni prisioneros de guerra eran, mostrando á mas el salv conducto que el General Lopez le habia firmado, para que pudiera regresar á la Provincia de que habia sido Gobernador.

Los demas protestaron igualmente contra aquel atentado.

A los pocos momentos los presos llamaron al vecino D. Carlos Branizan y le dijeron que no diera pasos en favor de ellos, porque el asesinato lo consumarian apesar de todo; pero que asesinaran á los hombres, mas no á los niños; que el hijo de Montenegro los habia alcanzado en el camino, mandado por la madre para asistir á éste que venia enfermo, y habia resistido á volver apesar de las instancias que se le habian hecho.

Branizan salió, y en union con otros Señores hizo presente al Coronel Ravelo lo que sucedia acerca de aquel niño, á lo que solo contestó Ravelo mostrando la orden de Rosas, que ademas de las instrucciones muy circunstanciadas sobre los pormenores de la ejecucion contenia estas palabras:

“ Los ejecutará Vd. á las dos horas de lérselas, y no se admite ninguna peticion ni súplica del pueblo, ni otra contestacion, que el aviso de haber cumplido con ella; bajo pena de ser Vd. sacrificado con igual precipitacion.”

A las cuatro de la tarde se sintieron cajas y músicas.

Salieron á las puertas y á las calles todos los vecinos que se habian retirado á sus casas sin ninguna sospecha—En ese momento marchaban en patíbulo asistidos por dos sacerdotes los nueve Gefes y el niño Montenegro—Este llevaba dos heridas en el pecho que se habia inferido con un clavo que



había encontrado, exclamando “que antes que sus verdugos le quitáran la vida; quería arrancársela con sus propias manos.”

El Coronel Ravelo á caballo mandaba un pequeño cuadro de tropa, en cuyos cuatro ángulos se hizo leer una orden de Rosas, que contenia estas palabras.

“Pena de la vida al que nombre á cualquiera de los reos.”

Colocados dentro del cuadro donde debian ser ejecutados, empezaron á protestar exclamando que no eran prisioneros, pues se habian entregado bajo la fé de un tratado; y que se mataba para mas crueldad, á un niño que no era militar ni prisionero—Entonces el Coronel Ravelo mandó tocar las músicas y tambores, apagando con el redoble de estos los gritos y exclamaciones de las víctimas, viendóseles solo accionar con mucha entereza.

En el acto fueron fusilados por dos descargas seguidas de un fuego graneado para concluir con la vida de los que aun daban señales de ella, quedando los cadáveres insepultos y sus cráneos destrozados, sirviendo de alimento á las aves, hasta muy entrada la noche; en que fueron conducidos al Cementerio arrojados en la mañana siguiente á una fosa comun.

Al otro dia los Mayores Cuadra y Tarragona que habian sido conducidos por tierra por el Coronel Hernandez, Edecan de Rosas, fueron llevados al Salto por el mismo Hernandez para ser ejecutados.

Estos fusilamientos dejaron aterrorizados por mucho tiempo á los habitantes de San Nicolás, hablándose en secreto y con horror de la *muerte de aquel niño inocente* (cópias de los tratados mencionados f. 22 y 23, informe del Dr. Velez Sarsfield f. 25. Declaracion de Doña Dolores Rute de Tarragona, f. 38, informe del Señor Fragueiro D. Mariano, f. 46. Declaracion del Coronel Ravelo, f. 79, Pedro Ramos f. 82, José Francisco Benites f. 173, Teodoro Basaldua f. 174, Carlos Branizan f. 175, Antonio Simonin f. 177, Benigno Oteiza f. 178, Carlos Bosada f. 180, Pedro Santa Cruz f. 182, Hipólito Quiroga 194. Ratificaciones y abonos de f. 304 á 308 y f. 318 á 319.)

## II

### Fusilamientos de los prisioneros del Quebracho.

Derrotado el General Lavalle el 28 de Noviembre de 1840 en los Campos del Quebracho, y dispersas las fuerzas de su mando, solo el Cuerpo de Infanteria á las órdenes del Coronel D. Pedro José Diaz se mantenía en su puesto, resuelto á resistir hasta el último instante.

Prevenido el enemigo de la determinacion de esta tropa, inició proposiciones; cuando el General Pacheco ofreció respetarles la vida y libertad, siempre que sin otra resistencia depusieran las armas que aun empuñaban.

Como se habian incorporado algunos oficiales y soldados dispersos de la artilleria, formaban como quinientos hombres el número de los capitulados.

Todos fueron conducidos al campo de Oribe, lanzandóseles ya en esta corta marcha, toda clase de insultos y dejándolos sin mas vestidos que los que en el tránsito arrancaban de los cadáveres, y que por inútiles habia abandonado la soldadesca.

Puesto en marcha el Ejército desde el Quebracho hasta la provincia de Córdoba, se hizo seguir á los prisioneros, en tanto llegaban las órdenes de Rosas acerca de lo que debia hacerse con ellos.

Diez y siete días duró esta marcha, en la que se hacían jornadas de más de doce leguas, atravesando campos desiertos á pié y sobre las filosas raíces de los pajonales que, incendios recientes habían casi nivelado con la superficie, y cuyas cortantes hojas desgarraban sus pies desnudos, jamás acostumbrados á aquella prueba; por cuanto la mayor parte de aquellos prisioneros pertenecía á la juventud mas selecta y escogida de Buenos Aires, y demás Provincias Argentinas.

Y el agotamiento de las fuerzas de aquellos infelices era pagado con la vida. Muchos que cayeron exánimes y que no recobraron su energía al ser agujereados con las puntas de las lanzas ó bayonetas, fueron allí degollados inmediatamente.

Oprimidos sobre todo por la sed, al atravesar bajo los rayos de un sol abrasador de Diciembre campos desiertos, los sujetaban á un nuevo martirio.

Así que descubría alguna laguna ó arroyo, de los muy escasos que se encontraban en esa ingrata travesía, el cuerpo de prisioneros era conducido á las inmediaciones del agua, y separados de ella á veinte varas para presenciar el acto de venir á apagar la sed los diversos cuerpos del Ejército.

Luego acercaban las caballadas y despues que habían bebido, las hacían repasar dos ó tres veces, para que el resto se convirtiera en un barro espeso dentro del cual se hacían colocar á los prisioneros para apagar la sed.

Esto sucedía cuando no se les obligaba á continuar la marcha haciendo avivar con la privación los deseos y ardencia.

Fatigados del cansancio y de la sed, cada jornada costaba la vida á dos ó mas prisioneros que sucumbían á los efectos de aquel martirio, ó al filo de los puñales.

En esta travesía fueron fusilados, el Coronel Mons, José Maria Carranza y algunos otros prisioneros.

Solo quedaban como doscientos cuando llegaron al Rio Tercero, donde fueron entregados al Comandante Maestre que los esperaba con un Escuadrón de Caballería, haciéndolos marchar para Buenos Aires.

En esta nueva travesía fueron lanzados y degollados algunos otros prisioneros.

Al fin llegaron el 6 de Enero de 1841 al campamento de Santos Lugares.

Despues de sufrir allí toda clase de insultos y martirios, y haber tenido lugar las ejecuciones de Miguel Serna, Francisco Biancarlos y varios otros prisioneros, fueron separados los oficiales del resto de la tropa, siendo remandados aquellos al Cuartel del Retiro, y ésta incorporada á los cuerpos de línea.

Llegados al Retiro fué separado el Capitan Manuel Ortega para ser juzgado por desertor del batallón "Guardia Argentina" entregándose los demas al Coronel Quevedo Gefe del batallón encargado de su custodia.

Allí fueron tratados por órden de Rosas con todo el refinamiento de la maldad, y allí fué donde el Sargento Mayor Cano que ya venía enfermo, tener mas lecho que los ladrillos del piso, empezó su agonía desesperada convertido su cuerpo en una úlcera, atacado por la putrefacción, y cubierto de gusanos hasta el rostro.

Los auxilios que se pidieron fueron negados, contestándose que ya había ido á conocimiento del Gobernador el estado del prisionero; y hasta confesarle le fué negado al moribundo, dejándole sucumbir en aquel estado horrible.

Poco despues falleció el Teniente D. José Galan, privado como Cano de do auxilio.

Al fin despues de muchos meses de martirios se dió libertad á varios prisioneros, quedando reducido á 14 el número de ellos, los que fueron trasladados en el mes de Octubre á otro calabozo en que apenas habia espacio para seis personas.

En este sitio permanecieron hasta el mes de Abril del 42, en el cual osas los mandó fusilar, parte en el mismo Cuartel, y parte en Santos Lures.

Hé aquí sus nombres :

TENIENTES CORONELES

Manuel Esteban Suarez  
Saturnino Navarro  
Juan José Torres

SARGENTOS MAYORES

Juan José Perez.

CAPITANES

Domingo Castañon  
Faustino Lopez  
Mariano Llanos

TENIENTES

Cayetano Gallegos

ALFEREZ

Benito Plaza

CIUDADANOS

Manuel Escobar  
N. Rodriguez  
Gregorio Arraigada  
Laureano Valdez [de 18 años]  
Apolinario Gaetan [ciego.]

Este último era un anciano que permanecia tranquilo en su hogar místico en la Provincia de Córdoba, de donde fué arrancado del lado de familia por las fuerzas de Oribe y remitido á Buenos Aires, acusado de spechoso, ó al menos de indiferente. Por este crimen se le sepultó en los abozos del Retiro el 8 de Mayo de 1841, y quedando ciego á los pocos as permaneció así preso, hasta que fué mandado fusilar por órden de Rosas. eclaraciones de Cayetana Serna, f. 5 v. Josefa Mendoza de Perez f. 32 ificada á f. 316, General Pacheco á f. 87, Ventura Ferrer de Biancarlos 39, Maria Santos Padron f. 96. Publicacion titulada Escenas de barbárie uidas á la batalla del Quebracho f. 328 á 349. Declaracion de Benjamin llegas f. 323 vta., de Mateo Martinez f. 324 vta.]

III

Prisioneros del Arroyo del Medio

Cincuenta y siete jóvenes distinguidos, prisioneros en la Batalla del royo del Medio, marcharon á las órdenes de un Teniente Coronel Echegaray sta el Campamento de Santos Lugares, habiendo sido lanceado en el cami- el Sargento Mayor N. Bejarano.

A dicho Campamento llegaron á principios de Noviembre del año 41.

Una vez allí se les destinaba á mudar de Campamento cada dia, tenién.

dolos siempre á campo raso, volviendo cada siete dias al de la Esco donde sufrían el tratamiento mas cruel é inhumano.

El gefe de este Cuerpo era un pardo llamado Miguel Rosas, el despues de mudarse las Guardias, les destinaba al trabajo llamado de leña, obligándolos á sacar los troncos de los árboles con las manos, dando infinidad de golpes, cuando por su debilidad no podian hacerlo.

A la hora de la lista los encerraban en un corral, y allí Rosas llamaba uno ó dos prisioneros y haciéndolos rodear por tres soldados que les calaba bayoneta, empezaba á darles de palos, hasta que caian al suelo, muriendo consecuencia de este tormento un hijo del General Martinez, un jóven Asco y D. Enrique Pizarro, con sus cuerpos completamente amoratados.

Así permanecieron hasta el 25 de Enero del 42, en que fueron fusilados diez de sus prisioneros, entre ellos el Coronel Acuña.

El 4 de Febrero á D. Juan Martin Pizarro y nueve compañeros: el de Febrero, Rafael Martinez y los restantes.

Para ejecutarlos, los llevaban acollarados en una barra de grillos, formadas las víctimas se les iba fusilando de dos en dos, teniendo al sentarse para que les tirasen, que recoger los restos que quedaban allí de los compañeros que los precedían, y echarlos al zanjón que les servia de sepultura al lado mismo del lugar de la ejecucion. (Cármén Martin f. 17 vta. Ratificada á 319. Declaracion del Dr. Mariano Beascoechea en la causa de Antonino Reyes que corre en testimonio en esta á f. 13 José María Pizarro Monje f. 200. Ratificada á 316).

---

**Matanzas ejecutadas por partidas de asesinos á las órdenes de Rosas; principalmente en los fatales meses de Octubre del año 40 y Abril del 42.**

#### TENIENTE CORONEL JUAN ZELARRAYAN

Es degollado en Julio del 38, y su cabeza traída á Rosas por la partida que por su orden le persiguió hasta Bahía Blanca. El Sargento Mayor Manuel German Cespédes y el Capitan José Rios, condenados á muerte como complicados en el movimiento que Zelarrayan preparaba en el Sur, salvan la vida con la terrible condicion de mirar sin interrupcion, y sin menor gesto de disgusto ó pesar, por tres dias y *durante dos horas*, aquella cabeza ya fétida, colocada á una vara de distancia. El Capitan Rios á los cuatro dias cayó de su asiento y murió loco á las pocas horas.

*Don Manuel Vicente Maza*, Presidente de la Cámara de Justicia y la Sala de Representantes, es muerto á puñaladas el dia 28 de Junio de 1840 en el recinto del mismo Cuerpo Legislativo.

*Coronel Francisco Linch, Carlos Maison, Isidoro Oliven y José Manuel Riglos*, asesinados en la noche del 4 de Mayo de 1840, al embarcarse por Montevideo por Cuitiño, Parra, y las partidas á su mando. Despues de la ejecucion fueron á dar cuenta de ella á Rosas, quien les pagó mil pesos cada uno de los Gefes, y quinientos á cada asesino.

*Pedro Echenagusia y Clemente Zañudo*, aprehendidos en una de las noches de Setiembre del año 40, Zañudo en la casa en que vivia y Echenagu

entrar á ella con el barquero que debia trasportarlo al Estado Oriental; conducidos al hueco de los Sauces, asesinados y conducidos sus cadáveres á la Policía.

## I

**Octubre del año de 1840.**

*Manuel A. Pizarro Monje*, habiendo llegado á la Ciudad desde la ancia, al prepararse á regresar, es aprehendido por una partida con el testamento de una declaracion, y degollado el dia siguiente, diciéndose que lo habia sido, porque un hermano de él se habia incorporado al Ejército de Lavalle.

*Juan Nóbrega, Felipe Buter, Sisto Quesada*, asesinados igualmente por partidas de Rosas.

*Juan Pablo Varangot*, degollado en el fondo del Cuartel de Cuitiño.

*Un Indio*, muerto á bolazos estando en el cepo en dicho Cuartel.

*Lorenzo Orma*, muerto á lanzazos por la partida que perseguia los dis-  
rros del General Lavalle.

*Juan Cladellas*, ahogado en un baul.

*Miguel Llané*, denunciado por Fabian Rosas, por haber dado aviso á la familia de Céspedes, es degollado y colocada su cabeza en la reja de la p-  
nide, envuelta en cintas celestes.

## II

**Abril del año de 1842**

*Manuel Archondo—Sargento Mayor Luciano Cabral*, sacados de sus  
sas en Barracas y asesinados por las partidas de Rosas.

*José Maria Dupuy*. Sacado de su casa, y llevado al Cuartel de Cui-  
io, donde es asesinado apareciendo colgado su cadáver á la mañana siguiente  
por la Parroquia de San Nicolás, en una calle, en camisa y calzoncillos,  
guantes colorados, rodeado del populacho que le tiraba cohetes.

*Dr. Ferreira, D. Macedo, y Daniel Iranzuaga*, muertos á puñaladas esos  
ismos dias.

*Capitan Crispin Peralta*, asesinado en Dolores y arrastrado su cadáver  
un cuero.

*Agustin Duclós*. Es llevado por unos vecinos al Alcalde Laureano  
eyes. Exijida su entrega por Troncoso, Badia y otros, vá Reyes á pedir  
denes á la Policía, donde el comisario Maciel, le dice que lo entregue, y  
se comprometa que era orden de Rosas. Habiéndolo hecho así, es asesi-  
ado pocos momentos despues en Barracas, y remitido despues su cadáver  
en catorce puñaladas al Corralon de los Carros Fúnebres.

*José Maria Perez*. Aprehendido al dirijirse al Juzgado de Paz de la  
concepcion donde era citado, es conducido á un altillo de la casa del asesino  
oreira, donde permanece atado hasta la noche, en que es degollado en la

misma vereda, tirándose en el acto los cohetes voladores, señal de ejecución de degüello, y oyéndose después el ruido del carro que conducía el cadáver y las voces de los asesinos que gritaban: "Duraznos frescos y gallos dulces."

*Dr. Zorrilla*: muerto á puñaladas á las doce del día en su casa plaza de la Victoria.

(Declaraciones de Cayetana Serna f. 5 vta., Domingo Belgrano f. 9 Ratificada f. 300. Cecilia Campillo de Llané f. 11 vta., Ratificada á 321. Manuel German Céspedes f. 14 vta., Indalecia Morel de Dupuy f. 17 vta., Luis Elia f. 70. Ratificada f. 318. Maria Robles de Echenagusia f. 71. Felipe Arana f. 99. Ratificada á 317. vta. Fernando Cordero f. 100. Juan Clavijo f. 110 vta. José Maria Pizarro Monje f. 110 vta. Declaraciones de Laureano Reyes, Marcelino Reyes, Inocencio Olimos, Bernardo Victoriano las causas de Troncoso y Badia, Cuitiño y Alem, y confesion de los reos que corren en testimonio en esta causa, desde f. 128 á 132 y de f. 206 á 212.

**Fusilamiento en las Cárceles, Cuarteles, Pontones, Plaza del Retiro, P. Mo y Santos Lugares, por orden de Rosas, sin causa ó por supuestos delitos de titulo de Salvajes Unitarios, desde el año 30 al 52.**

I

1830

Sargento Mayor Montero—Recibe de Rosas una carta para su hermano Prudencio, bajo el concepto de que era una recomendacion y éste lo fusilar en el cuartel de la Recoleta en el acto de que se la presenta. La carta era una orden para que lo matasen.

1835

José Masculino, por desercion.

1836

Ciento diez indios fusilados el 8 de Julio en la Plaza del Retiro.

Agueda Ruiz	por	muerte
Ciriaco Basualdo	"	"
José Centurion	"	"
José Gomez	"	"
Felipe Vasquez	"	"
Santiago Gonzalez	por	desercion
Ramon Cáceres	"	"
Raimundo Pedriel	"	"
José Genaro Alvarez	"	"
Diego Latorre	por	robo
Cleto Videla	"	"
Enrique Gimenez,	por hurto de un caballo.	
Felipe Gigena	por varios delitos.	
Seis Indios	por tentativa de fuga.	

1837

Manuel Aguirre	}	sin causa
Avelino Allende		
Eustaquio Barragan		
José Castro		
Feliciano Gordillo		
Norberto Luque		
Juan de la Rosa		
Luciano Lendera		
Máximo Suarez		
Bernardo Trejo		

Bernardo Cole	por	muerto
Martiniano Gaetan	"	"
Luis L. Sosa	"	"
Juan Santos Garcia	"	"
Avelino Aquino	"	desercion
Feliciano Almiron	"	"
Ambrosio Lopez	"	"
Ignacio Veron	"	"
Miguel Barrios	"	"
Pedro Palavecino	"	"
Luis Sosa	"	"
Francisco Villoldo	"	"
Antonio Villanueva	"	"
Pedro Acosta	"	robo
Prudencio Enrique	"	"
José María Rojas	"	"
Cárlos Rodriguez	"	"
Bernardo Guillen por robo, fué mandado fusilar estándosele procesando por Juez competente.		
Avelino Cufre	por	heridas
Francisco Fernandez	"	"
Francisco Moreno por haber acometido con cuchillo á un federal.		
José Lopez por vago.		
Juan Sanchez por fuga de la Cárcel.		
Martin Aquino de 18 años fusilado por Unitario en el Ponton Sarandí		

1838

Leon Florencio	sin	causa
Paulino Gonzalez Alvarez	"	"
El indio Titana	"	"
Toribo Padron	"	"
Melchor Gutierrez	"	"
Pedro Capdevila	"	"
Apolinario Herrera	"	"
Celedonio Martinez	por	desercion

Manuel Gutierrez por desercion, Rosas mandó cortarle el brazo  
cho despues de fusilado, y lo remitió al Juez de Paz de Ar  
para que fuera colgado en un palo en medio de la plaza de  
pueblo.

1839

Manuel Cienfuegos sin causa  
Felix Tiola " "  
Ramon Masa por unitario—Domingo Cullen.

1840

Tomas Arce	}	sin causa á presencia y por solo orden del Gefe de Policia, Bernardo Victorica.
Venancio Guzman		
Bonifacio Mansilla		
Leandro Moyano		
Juan Herrera		
Manuel Sarguero	sin	causa
Juan Arce	"	"
Toribio Fernandez	"	"
Lucas Fretes	"	"
Manuel Lopez	}	sin causa fusilados en la guardia del Monte
Cosme Cuitiño		
Lucas Tevez por espia		
Un pardito de 14 años á quien se le imputaba haber traído una del General Lavalle.		
Mariano Machado de 18 años por complicacion en la revo del Sud.		
Narciso Rios fusilado en San Vicente, por denuncia de M Ledesma, de mantener relaciones con el General Lavalle.		

Por unitarios

Dr. Saráchaga  
" Cabrera  
" Calisto Almeida  
Juan Eusebio Patron en San Nicolás de los Arroyos por órde  
Garreton.  
Jacinto Machado, en la Plaza de Dolores.  
Lucas Gonzalez, en el Cuartel de Serenos.  
Pedro Pazos, y Pedro Salvadores, cuando se dirijian á sus este  
son aprehendidos y fusilados en Santos Lugares.  
José Eugenio Martinez  
Ignacio Arrandiaga  
Francisco Isaac  
Patricio Arriaga  
Ramon Arriaga  
Cayetano Calvo  
José Manuel Martinez, y otros remitidos de San Antonio de  
por el Juez de Paz, Tiburcio Lima, á consecuencia de orden  
de Rosas á Santos Lugares, donde fueron fusilados



José María Caballero, por crérsele complicado en la revolucion del Sud, es traído desde Dolores, y fusilado en Santos Lugares.

Francisco Quintas, fusilado despues de una larga prision

Francisco Huerta, preso por órden de Rosas por suponer que como maestro de postas tuviera caballadas ocultas preparadas para el General Lavalle, y fusilado en Santos Lugares.

Olegario Huertas, por ser postillon de esa posta.

Coronel Pedro Orma.

Eustaquio Orma su hijo, es remitido por el Coronel Vicente Gonzalez á cuyo servicio estaba en el Monte, al Comandante de Lobos, el que así que leyó el oficio que aquel le dirigia, le hizo fusilar.

Fernando Ramos, es citado al Parque en donde estaba una partida que lo lleva á San José de Flores, donde es fusilado por órden de Rosas á las dos horas.

Paulino Barreiro, Juez de Paz de Quilmes, mandado fusilar por Rosas por no haber cumplido la órden de hacer degollar al jóven Viomont, y ocho vecinos de su partido. Su cadáver queda insepulto hasta que sus hijos lo recogen á media noche.

Los ancianos sacerdotes Frias, fusilados en Santos Lugares.

#### 1841

Mariano Escalada, sin causa.

Manuel Adame, " " llamado para ser puesto en libertad, se recordó que hacia mas de un mes habia sido sacado de órden de Victorica, y fusilado despues de meses de prision con grillos.

Faustino Ruiz, por haber hablado contra la federacion y el Restaurador Rosas.

José Gomez, por traer conocimiento del Ejército de Santos Lugares.

Marcelino Lopez, hecho fusilar por el Coronel Garreton á consecuencia de una carta dirigida á D. Ramon Cané, contestando á una que éste le habia escrito informándole del desembarque del General Lavalle.

Antonio Tomas Villalba, por unitario.

José Felipe Quintana " "

Lino Ortiz Alcalde " "

#### 1842

Narciso Piñero sin causa

Francisco Gonzalez " "

Florencio Ruiz " "

Domingo Ballesteros " "

José Antonio Silva " "

Enrique Weten " "

Felipe Pulis " "

Vicente Quinteros, por delitos no indicados.

Angel Taborda " "

Telésforo Rios por espía

Pedro Burgos por unitario

Cornelio Casas " "

Luciano Cruz " "

José Gimenez	por unitario
Lisardo Lasarte	" "
Marcos Leguisamon	" "
Pablo Ramirez	" "
Manuel Sabalsa	" "
Matias Muñoz	" "
Lorenzo Cabral	" "
Andrés Burgos	" "
Demetrio Latorre	" "
Feliciano Lasarte	" "

1845

Carmelo Rodriguez sin causa.  
 Juan Rosas, por falta de pase.  
 José Roque Gorosito, por desercion.

1846

Estanislao Las Heras, despues de la accion de Obligado es to  
 preso cuando se dirigia á San Pedro, y fusilado por orden d  
 neral Mansilla.

Francisco Araoz, correo de número, es denunciado á Rosas por  
 ronel Vicente Gonzalez, y fusilado en Santos Lugares.

1847

Lazáro Gorosito	por desercion.
Lorenzo Cisnero	" "
Miguel Sirian	" "

1849

Manuel San Ramon pordesercion  
 Pascual Veron, por desertor, cuando se presentó voluntariamen  
 le mandó fusilar.

1850

Domingo Vaca	por desercion
Manuel Gonzalez	" "
Inocencio Montalvo	" "
Manuel Montiel	" "
Casiano Times ó Melendez	" "
Paulino Gomez	por heridas

1851

Laureano Avila	sin causa
Norberto Acosta	" "
Domingo Correa	" "
Valeriano Correa	" "
Manuel Carriego	" "
Javier Cáseres	" "
José Gutierrez	" "
José Iranzualde	" "

Sandalio Ledesma	sin causa
Segundo Moreno	"
Julian Mora	" "
Alberto Mendaño	" "
Juan de Dios Navarrete	" "
José Piñero	" "
Juan Rodriguez	" "
Rafael Roldan	" "
Manuel Salgase	" "
Juan S. Lenza	" "
José Luis Sosa	" "
Eusebio Viera	" "
Saturnino Videla	" "
José Acosta	" "
Saturnino Cáseres	" "

#### 1852

Saturnino Miguens, por seducccion á unitarios.  
Juan Boyalo, por seducccion.

#### II

#### **sequestramiento de Camila O'Gorman y el sacerdote Uladislao Gutierrez.**

Después de haberse fugado de esta ciudad el Sacerdote Gutierrez con la jóven O'Gorman, á quien habia seducido, fueron aprehendidos en la prision de Corrientes.

Cuando Rosas supo que eran remitidos á Buenos Aires, impartió órden para que se apostáran oficiales en los caminos por donde debian pasar, á que fueran remitidos directamente á Santos Lugares.

Así que llegaron, mandó ponerle grillos no solo á Gutierrez, sino también á la jóven Camila, á pesar de haberle manifestado Antonino Reyes hasta indispuerta, y en estado avanzado de preñez.

En seguida dirigió nuevas órdenes á Reyes para hacerlos ejecutar sin que se encontrara la jóven próxima á ser madre, mandando poner en esta comunicacion todo el Cuartel General, y administrar auxilios espirituales á Gutierrez y Camila, pero con la prevencion de que debian ser liberados á las 10 de la mañana, aun cuando á esas horas no se hubiesen reunido con Dios.

Testimonio de órdenes oficiales sacadas del Archivo General f. 141 á Segundo tomo del archivo de Policia. Testimonios rendidos por la Policia f. 252 á 255. Idem por la alcaidia de la Cárcel f. 245 á 249. Denuncias de Carmen Martinez f. 17. Ratificacion á f. 319. Benedita Aldeabarro f. 18. Lino Ortiz Alcalde f. 30 vta. Maria Martinez f. 33. Ismael Molina de las Heras f. 30. Encarnacion Aquino f. 50 vta. Juana de Leon f. 54. Rafael Cabello f. 61 vta. Ratificada 296 y carta adjunta. Balvina Gonzalez de Araoz f. 65 y carta adjunta f. 67. Francisco f. 76. Ratificacion 318. Gavino Salas f. 73 y 82. Ratificacion á 315. Dionisio Huertas f. 84 vta. Camilo Maroll f. 90. Luis Correa Mora f. 1 vta. Ratificada á 320. Maria Santos Padron f. 94. Josefa Clavijo Pascual Miralles f. 167. Simon Garay f. 169. Ratificada á 320 vta.

Tiburcio Lima f. 185 vta. Ratificada á 311 vta. José Gonzalez f. 18 ratificada á 314. Juan Antonio Lopez f. 195. Manuel Ruiz f. 199 vta. riano Beascoechea f. 162. José Maria Drago f. 326. Declaraciones ladio Saavedra y Dr. Beascoechea, en la causa de Antonino Reyes y con de éste que corren en testimonio en esta causa de f. 132 vta. á 146.

Tal es la historia que encierra este proceso de las ejecuciones ordi por Rosas. Los nombres de esas víctimas se han conservado en los mentos, ó han sido revelados por los testigos del proceso.

Ademas de esos hechos constitutivos de la mas alta criminalidad, cen constatados otros varios en esta causa.

En primer lugar, los que resultan de esas interminables listas, rep das en la sentencia consultada, de individuos condenados, sin causa, supuestos delitos, ó á titulos de Salvajes Unitarios: á diversas penas, ellas, la de azotes, prision ó servicio á las armas, por largos años, y a tiempo indeterminado, algunos con la muerte condicional, confiada á ei dos subalternos (órdenes oficiales cuyos testimonios corren de f. 147 á é indice del archivo de Policia.)

En segundo lugar, el saqueo de fortunas particulares y la dilapic del Tesoro Público por medio de listas remitidas á Tesoreria para la ei de cantidades en ellas detalladas.

(Declaraciones ya mencionadas, y las de José Gallardo y Eladio dra f. 321 y 322 vta.)

En tercer lugar, la violacion del domicilio y los horrores allí come azotando á las familias, y cortando las trenzas á las Señoras para atarla colas de los caballos.

(Declaraciones ya transcritas, y la de Dolores Alfaro de Vera f. 11 nardino Rosseti f. 14, Carmen Alfaro de Torres f. 43.

En cuarto lugar, la profanacion de los cadáveres, al extremo de car en la Sala misma del procesado Rosas, unas orejas humanas ei das, (ademas de las declaraciones ya indicadas la de Juan Francis tierrez f. 324.)

En fin, el horrendo sacrilegio de hacer colocar su retrato en los sag altares.

(Declaraciones de Pedro Ramos, y José Maria Drago f. 325 y 326.

Mas á pesar de todo: el verdadero proceso de Rosas no está escri

Faltan aquí esos innumerables crímenes cometidos por el prófugo que están en la conciencia de todos, que son de fama pública.

Ellos vendrian por su enormidad á arrojar un pálido reflejo sobre relacionados, completando á la vez, el cuadro entero de la criminali mana.

Pero ya que no ha sido posible levantar el proceso á su espantos feccion, basta exáminar lo comprobado para considerar en

## DERECHO.

Que independientemente de los delitos políticos cometidos por el sado, y que han caído la declaratoria que contiene el art. 1° de la ley de Julio del 57, se ha hecho reo entre otros de los siguientes, que por portancia es necesario mencionar, juntamente con las penas conminad bre ellos por las leyes.

## **Delitos Públicos.**

### *Delitos contra la religion.*

*Violencias y ataques contra los ministros del Culto*—Delitos castigados por cárcel ó destierro, y pena pecuniaria arbitrio judicial, ley 5 tit. 18 pág. 1<sup>a</sup>. Lo de todos modos una circunstancia agravante del delito, el carácter do, aun en el caso que las penas especiales que señala esa ley, hubieran parecido por la abolicion de los fueros.

*Sacrilegio ó profanacion de cosas sagradas*—(l. 3 tit. 18 pág. 1<sup>a</sup>). De sujetos á las penas indicadas en la ley 5 antes citada, debiendo á mas el “Segun que fuese el yerro, é el que lo fizo é en la cosa en que fecho, par agravando la pena ó dando jila mas ligera” ley 12 tit. 18 pág. 1<sup>a</sup>.

### **Delitos contra la cosa pública**

*Peculado*—Condenado por nuestra legislacion con penas muy severas, y con la muerte, ley 18 tit. 14 P. 7 auto 19 tit. 11 lib. 8, y ley 1 tit. 8 lib. C.

### **Delitospe los Funcionarios**

*Violacion del domicilio. Arrestos ilegales. Violencias sin motivo no. Injurias contrá los particulares. Denegacion de Justicia.*

Estos últimos delitos condenados para el caso indicado en la ley 1 tit. 7, con igual pena que la que se hace sufrir.

*Corrupcion*—Cuando la pena impuesta por el funcionario por corrupcion, la muerte, debe el ser castigado á sufrirla igualmente, por que como a ley 25 tit. 22 P. 3 que así lo establece. “Esta es cosa que despues s fecha, non se puede cobrar nin enmendar cumplidamente en ninguna a.”

### **Delitos privados**

#### *Delitos contra la Propiedad*

*Turto*—Castigados con la pena de presidio, y trabajos públicos, y cuan delincente “fuesse ome que lo haya usado de fazer” con la de muerte tit. 14 P. 7.

### **Delitos contra la integridad de las personas**

*Heridas y golpes*—Delitos penados por disposiciones patrias con presidio y servicio á las armas.

### **Delitos contra el honor**

*Injurias*—Castigadas en algunos casos hasta con pena de muerte leyes 9 P. 7.

*Ultraje á los Cadáveres*—A este respecto dice la ley 12 tit. 9 P. 7. honras fazen á los vivos é tuertos á los que son pasados deste mundo,

“aquellos que los huesos de los omes muertos, non dejan estar en paz é  
“desotieran y por eso los omes viles que los desotieran é los desonr  
“echando los huesos dellos á mal, ó trayéndolos en otra manera cualqu  
“deben morir.”

### **Delitos contra la vida**

*Homicidio doloso.* Pena de muerte por las leyes 3 y 4 tít. 23 lib. 8 R. C., y castigado con la misma pena cuando se ha frustrado por la ley 2 31 P. 7ª.

*Infanticidio*—Tomando esta palabra en el sentido lato que le dan autores, comprendiendo la muerte dada por cualquiera persona á una creatura recién nacida ó al nacer, atendiendo á que la criminalidad mayor de este atentado, consiste en la falta de defensa en la creatura. Castigada con la pena del parricida ó por lo menos del homicida alevoso.

Asesinato ó sea homicidio cometido con premeditacion: y alevosia la ley 3 tít. 27 P. 7, impone pena de muerte, las leyes 10 tít. 23 y 10 tít. 26 lib. 8 R. C., ser arrastrado y horca; cuyas penas son reagravadas cuando se trata de asesinos de profesion ó Gefes de Cuadrilla, auto 3 tít. 17 lib. 8 R. C.

Estas son las penas que fulminan las leyes contra los delitos principales de que se halla convicto el reo prófugo Juan Manuel de Rosas, segun las constancias del proceso, sin que aparezca escepcion alguna que la ampare ni circunstancia atenuante que lo favorezca, tanto en los atentados que perpetró cual en bandido vulgar, como en los que cometió con abuso del poder que ejercia como funcionario público.

Por que respecto á los primeros, ó bien han sido cometidos por el mismo reo, lo que lo sujeta á las penas antes citadas ó por medio de sus satélites auxiliares, en cuyo caso el derecho le impone igual ó mayor responsabilidad como autor ó causante de delitos perpetrados por sus agentes ó cómplices.

Y en cuanto á los segundos, basta observar como lo manifiesta la sentencia consultada, que las condiciones impuestas por Rosas como funcionario público, lo fueron:—Sin mencion alguna del delito, ó en virtud de hechos que desde que no eran comprobados, carecian absolutamente de existencia legal, sin forma alguna de proceso; y sin investir para imponerlas autoridad legítima; por lo que esas penas no podian clasificarse de justas, desde que guardaban relacion con un delito que no se conocia legalmente, si acaso existia, ni de útiles desde que no habia materia que corregir, ni escarmiento. Notándose ademas en la imposicion de esas penas un exeso terrible, á que las leyes tienen asignadas para esos supuestos delitos, por lo que aun suponiéndolos comprobados, sujetarian siempre aun al magistrado legítimo que hubiese procedido de ese modo, por la codicia ó el odio, como se ha constatado en los casos espuestos, á la pena de muerte y degradacion cívica.

Sin que pudiera escepcionarse el reo tampoco, con las facultades ordinarias, y la suma del Poder Público, que en los años 29 y 35, le fueron concedidas por la Legislatura, aparentemente ratificada por comicios populares en Marzo del 35, tanto por que esa investidura no tuvo origen legítimo desde que era otorgada por corporaciones sin facultades para hacerlo, y por un pueblo oprimido, cuanto por que aun suponiendo legítima esa delegacion ella no podia pasar de la que legalmente era posible concederse, entre la que

ridades que las ejercian, y menos ese derecho de matar sin forma alguna alicio, y por supuestos delitos, que aun en caso de ser verdaderos, no llevan por la ley la pena que se les imponia.

La culpabilidad pues del reo Juan Manuel de Rosas, está plenamente probada; solo se agregará como complemento á lo anteriormente espuesto siguiente.

Declaracion del Dr. Arana, Gobernador Delegado, en la época de los inatos, manifestando no haber tenido conocimiento de ellos, por haber impartidas las órdenes de Rosas, desde Santos Lugares, por medio de nismos ejecutores.

Declaracion del Jefe de Policia tambien de aquella época, Bernardo Victorica, que agrega que la Policia solo tenia conocimiento de los crímenes Rosas, cuando eran del dominio público, sin que se le hubiese hecho mas o á este respecto que el que encerraba el decreto que se espidió paraarlos cesar, en el que se culpaba á la Policia por su falta de vigilancia, ue importaba una burla sangrienta, desde que el Dr. Zorrilla era asesinado las doce del dia en la Plaza de la Victoria, y la Cabeza de Llané se caba al pié de la misma pirámide.

Borrador de la nota dirigida por el Edecan de Rosas, al Coronel Vicente Zalez, desde Santos Lugares en Setiembre 20 del año 40, cuyo no párrafo de puño y letra de Rosas, contiene estas palabras refiriéndose á pasados del Ejército enemigo: "No así dice S. E. que debe hacerse con ricos y los que se titulan decentes, porque de estos ninguno es bueno; cuya virtud, deberán ser pasados por las armas ó degollados, todos, los e aparezcan de esa clase de salvajes."

Por último, el inaudito decreto firmado por Rosas solamente, de 31 de bre de 1840 con el objeto de suspender los degüellos, el que contiene siguiente considerando á fin de explicar las matanzas que se acababan ometeter.

"Que cuando la Provincia fué invadida por las hordas de los Salvajes Unidos, profanándola con su presencia, con sus atrocidades, y con sus crímenes exaltacion del sentimiento popular, no podia dejar de sentirse bajo los ribles aspectos de una venganza natural. Que entonces no habria sido sible ahogarlos en un pueblo tremendamente indignado por tamaña rfidia, sin poner su heroismo, su lealtad y su patriotismo á una prueba compatible con su propia seguridad. Que el ardor santo con que los lerales se han lanzado contra sus enemigos al ver conculcados sus mas ros derechos, por la traicion, ingratitud y ferocidad de los Salvajes Unidos, indignos del nombre Argentino y de la patria en que nacieron, será ra siempre un testimonio noble del amor intenso de los Federales á la dependencia, y servirá para enseñar á los que obcecados, le arrastrasen bre las huellas del crimen: que en esta tierra de orden, de libertad, y de onor, no hay para los Ciudadanos garantía mas sólida que el repeto al gma sacrosanto de la opinion pública, que ha proclamado la Federacion la República, la completa sumision á las leyes, y la obediencia á las autoridades constituidas."

(Declaracion del Dr. Arana, f. 99. Ratificada f. 311 vta. y 130, y la de nardo Victorica antes cita la—Documento de f. 265; informe del Doctor uscochea de f. 263; declaracion de Pedro Ramos, f. 325 ya mencionadas, y podia incluirse la usurpacion de facultades judiciales, desde que habia

decreto publicado en el número 5178 de la "Gaceta Mercantil" que corre agado á f. 116.

Estas últimas transcripciones no necesitan comentario alguno, y por tanto solo resta, al Fiscal especial nombrado para esta causa, pedir á V. en virtud de lo espuesto, y las leyes citadas, se sirva aprobando la senter consultada, condenar á la pena de muerte con calidad de aleve, al reo prófi convicto Juan Manuel de Rosas.

Al que hizo de la muerte un instrumento de su poder, aterrorizando hecatombes humanas, una República entera—Pena de muerte.

Al que encarnó la imagen de la muerte en todos las actos de la vida durante el dia; en los lemas de esterminio por todas partes gravados, en momentos del silencio y del descanso, en los gritos del sereno en las al horas de la noche—al empezar los regocijos públicos; en los mueras lanzas del escenario de treatros, al terminar las fiestas religiosas, en las palab impuestas al sacerdote para dirijirlas á los fieles desde el púlpito—Pena muerte.

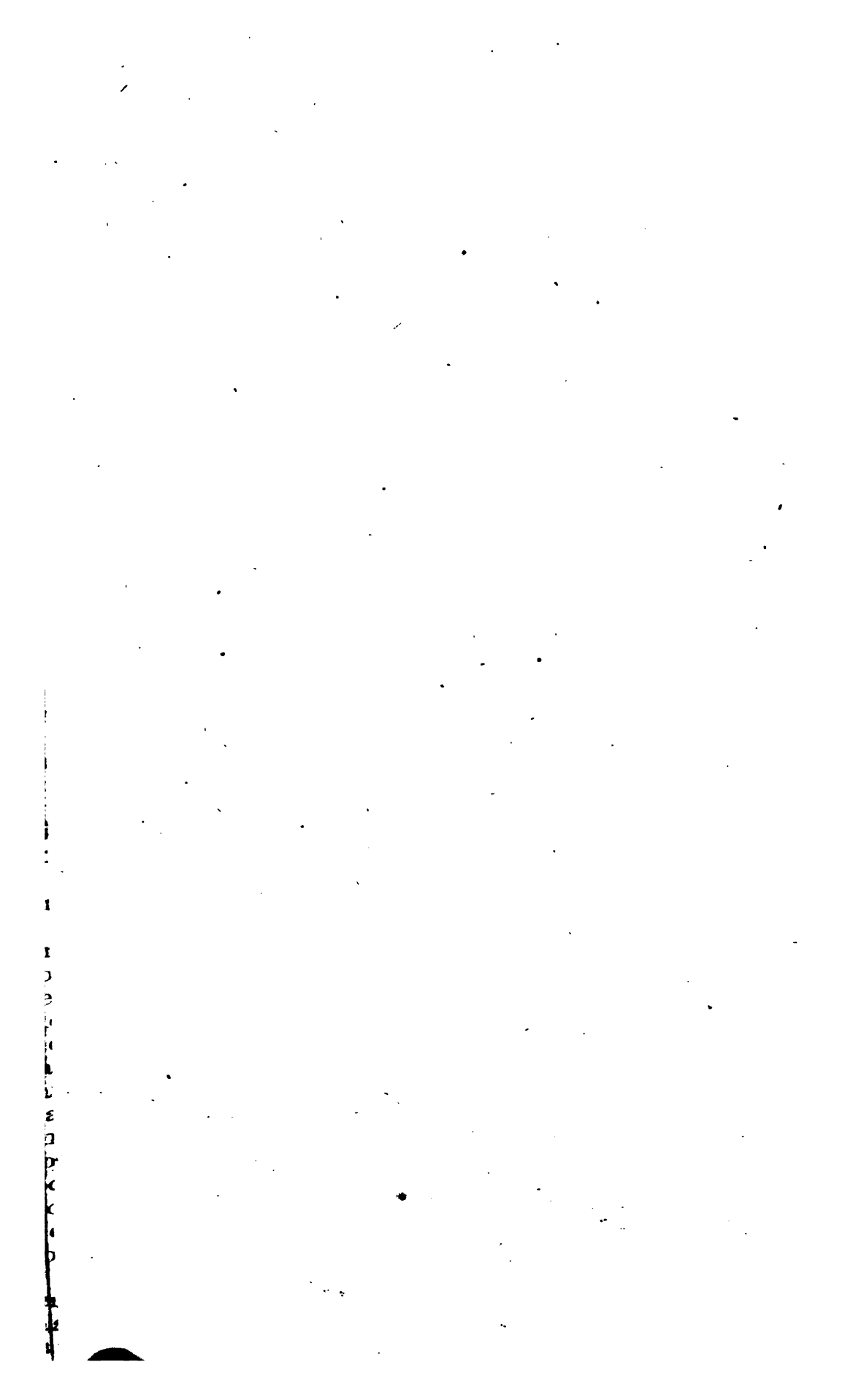
Al que fué en fin, no solo mas allá de la muerte—profanando los ca veres de sus víctimas, sino hasta los umbrales de la vida, para quebrar ha de salir á luz la existencia del fruto inocente de Camila O'Gorman. Pena muerte.

¡Así quedará cumplida la justicia no solo de los hombres, sino tambi de Dios sobre la tierra!

Buenos Aires, Octubre 9 de 1861.

**Pablo Cárdenas**









## SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA

*Señores: Alsina—Carrasco—Font—Barros Pazos.*

Vistos:—de conformidad con lo espuesto y pedido por el Fiscal especial, y por sus fundamentos, se aprueba la sentencia consultada de f. 355 y 394, y previa notificación al prófugo por edictos, sin perjuicio de la prosecución de los estrados, pase en consulta á la sala de lo civil, si no se interpusiere apelacion.

(Hay cuatro rúbricas.)

Lo mandaron y rubricaron los Señores de la Cámara de lo Criminal, Buenos Aires á 2 de Diciembre de 1861.

**Emilio Millavaca**

Escribano

---

## VISTA FISCAL EN TERCERA INSTANCIA

El Fiscal especial reproduce lo espuesto en su vista de f. 399, y en consecuencia á V. E. pide la aprobacion de la sentencia consultada de la Sala de lo Criminal, f. 430 vta. Buenos Aires Diciembre 12 de 1861.

**Pablo Cárdenas**

## SENTENCIA EN TERCERA INSTANCIA

*Señores: Carreras—Pico—Salas—Cárcova*

Visto:—Considerando primero: que por el artículo primero de la ley veintinueve de Julio de mil ochocientos cincuenta y siete, se declaró al procesado Juan Manuel de Rosas, reo de lesa patria por los delitos que, como gobernante, perpetró durante su sangrienta dictadura: y por el artículo segundo se le sometió á la jurisdiccion de los Tribunales ordinarios, para ser juzgado por los delitos comunes que en esa misma época cometió abusando de la fuerza de que disponia: pues aun cuando los términos de este segundo artículo, tomado separadamente, se prestan á una interpretacion mas lata, la aclaracion del artículo primero y las disposiciones del tercero y siguientes, sin embargo, venta y aplicacion del producto de los bienes que poseia existentes en el territorio de la provincia, que importan una condenacion por los abusos que hizo del poder público que investia, demuestran que la mente de los lejisladores fué limitar la accion de los Tribunales á los crímenes comunes de Juan Manuel de Rosas, cuya intelijencia se ajusta tambien á las discusiones que prepararon su sancion, publicada en los Diarios de Sesiones: Segundo—que por crímenes comunes debe entenderse aquellos para cuya ejecucion no empleó ni la autoridad, ni los medios, ni las formas esternas que caracterizan los actos gubernativos, sino el proceder y los medios de los criminales ordinarios q' no desempeñan ningun cargo público, siendo este el sentido que la Legislatura dió á la espresion *delitos comunes* en las citadas discusiones: Tercero—que por consiguiente, aun que entre los crímenes de la primera especie haya algunos que horrorizan por su atrocidad y alevosía, como la fusilacion de los oficiales prisioneros en la ciudad de San Nicolas el 1.º de mil ochocientos treinta y uno, la de los Sacerdotes en Santos Lugares el año de 1841, la de Camila O'Gorman en cinta, y otras que se consignan en la sentencia consultada,—no ha debido hacerse cargo á Rosas por ellos en esta causa, pues han servido de fundamento para la condenacion que le impuso el Cuerpo Lejislativo: Cuarto—que, sin embargo de esto, y de que no se adelantado la investigacion de los crímenes comunes que Juan Manuel de Rosas ha cometido ó hecho cometer, hasta comprender todos los que consta de su notoriedad y fama pública que le son imputables, haciéndose de algunos muy horrorosos solo una lijera mencion, como sucede á foja seis, respecto al asesinato del español Martinez Eguilar, muerto en una calle pública en las primeras horas de la noche, y despues quemado su cadáver en una barrica de caña que servia de iluminacion; y á fojas cuatrocientas doce al del Doctor Manuel V. Maza, presidente que era de la Excelentísima Cámara de Justicia de la Honorable Junta de Representantes, que fué muerto á puñaladas en la misma casa de sus Sesiones;—sin embargo, resulta plenamente probado que, por órden de Rosas, en mil ochocientos cuarenta y dos, fueron asaltadas en un mismo dia muchas casas de esta ciudad y hasta azotadas y maltratadas las Señoras que habia en ellas, rotos y robados los muebles y alhajas, y aseados en las calles y plazas públicas los siguientes individuos: Yané, Doctor Zorrilla, Dupuy, Varangot, Echanagusia, Zañudo, Quezada, Cladellas, Obrega, Perez, Doctor Perreira, Linch, Oliden, Cabral, Butter, Duclos y

Masson,—cuyos delitos le hacen acreedor á la pena de muerte que le impone la sentencia consultada: Quinto—pero considerando que, respecto á las restituciones é indemnizaciones de daños y perjuicios, ellas no pueden ser ejecutadas en los bienes que el procesado poseia dentro del territorio de la provincia, por haberles señalado otra aplicacion la citada ley de mil ochocientos cincuenta y siete, mandando entregar una parte á la Municipalidad, y poner á disposicion de la Lejislatura el producto de los restantes para ser empleado en objetos de utilidad pública, proporcionando una indemnizacion por este medio á toda la sociedad damnificada por los actos de su administracion bárbara y minosa, y obviando las dificultades insuperables de una distribucion individual entre los que sufrieron inmediatamente el efecto de sus crímenes; por estos fundamentos los concordantes de la sentencia consultada en foja cuatrocientos treinta vuelta se aprueba en cuanto condena á Juan Manuel de Rosas á la pena ordinaria de muerte con la calidad de alevoso entendiéndose que la restitucion de lo robado y la indemnizacion de los daños y perjuicios se ha de cumplir con otros bienes que posea y que no hayan sido comprendidos en la disposicion de la citada ley; y devuélvase por su orden, previa notificacion por edictos.

(Hay cinco rúbricas.)

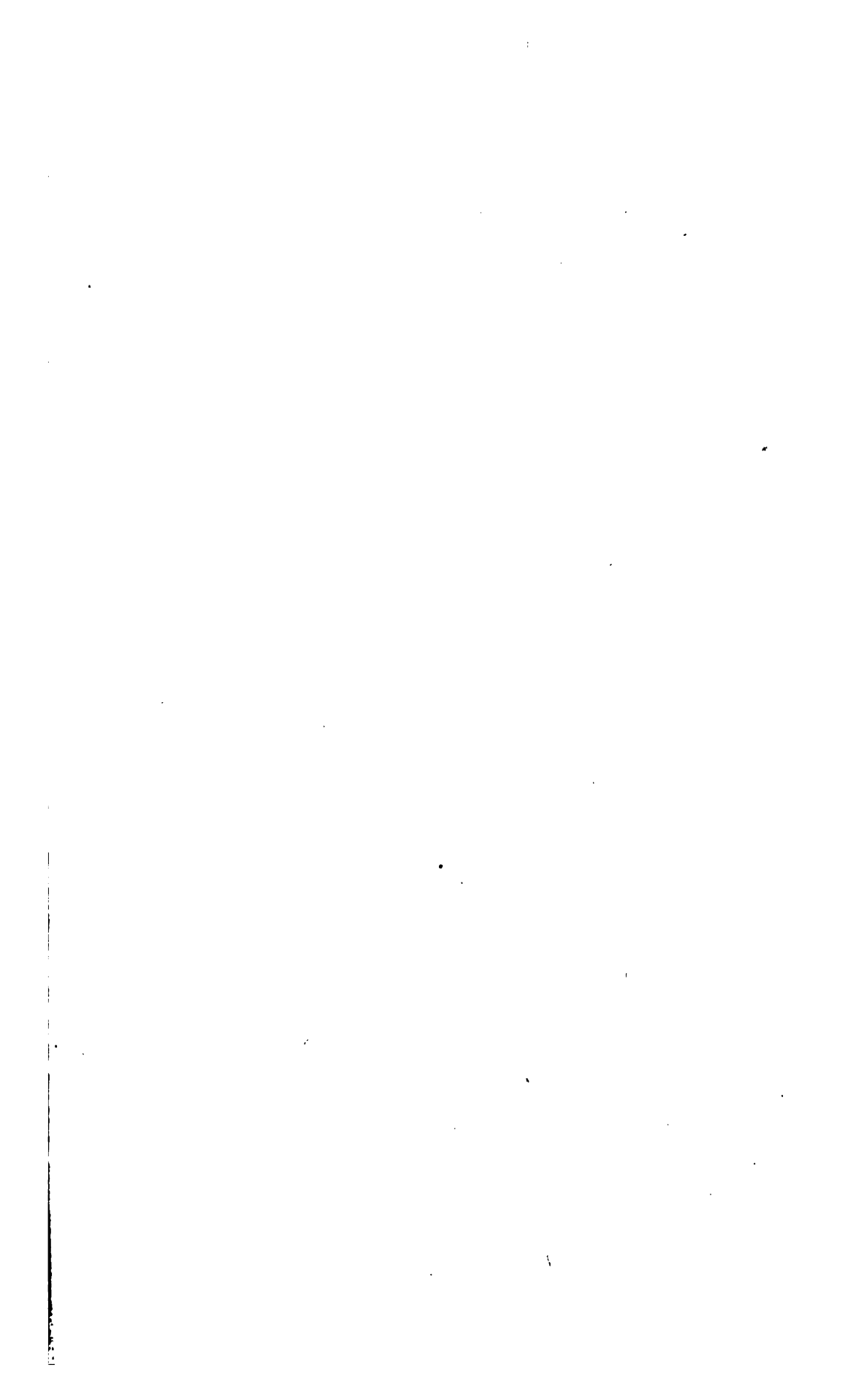
**Tomas Castro.**

Lo mandaron y rubricaron los Señores de la Sala de lo Civil, en Buenos Aires etc. etc.

**Tomas Castro.**

ro  
ok  
ir  
za  
ti  
el  
n  
is  
s  
le  
un  
se  
gt  
ecu  
ra  
ine  
lo  
sic  
la  
mc  
o  
el  
la  
ta  
el  
ac  
osa  
nato.

uy horroroso  
esinato del español Martínez Reguilar, muerto en una calle pública en las primeras horas de la noche, y despues quemado su cadáver en una barrica de ca que servia de iluminacion; y á fojas cuatrocientas doce al del Doctor Manuel V. Maza, presidente que era de la Excelentísima Cámara de Justicia de la Honorable Junta de Representantes, que fué muerto á puñaladas en misma casa de sus Sesiones;—sin embargo, resulta plenamente probado re, por órden de Rosas, en mil ochocientos cuarenta y dos, fueron asaltadas un mismo dia muchas casas de esta ciudad y hasta azotadas y maltratadas s Señoras que habia en ellas, rotos y robados los muebles y alhajas, y aseados en las calles y plazas públicas los siguientes individuos: Yané, Doctor Zorrilla, Dupuy, Varangot, Echanagusia, Zañudo, Quezada, Cladellas, óbrega, Perez, Doctor Perreira, Linch, Oliden, Cabral, Butter, Duclos y





14 DAY USE  
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED  
**LOAN DEPT.**

This book is due on the last date stamped below, or  
on the date to which renewed.  
Renewed books are subject to immediate recall.

JAN 14 1966 8 4

REC'D LD

JAN 21 1967 X

FEB 3 '66 -2 PM

RECEIVED

NOV 4 - 1986 8 2

JAN 24 '67 -4 PM

LOAN DEPT.

IN STACKS

NOV 17 1966 APR 20 1966

RECEIVED

RECEIVED

MAY 23 1966

JAN 7 '67 -1 PM

CIRCULATION DEPT.

LOAN DEPT.

LD 21A-60m-10,'65  
(F7763s10)476B

General Library  
University of California  
Berkeley

*Gaylord*  
PAMPHLET BINDER  
Syracuse, N. Y.  
Stockton, Calif.

U.C. BE



CD: